

IDENTIDAD E INTEGRACIÓN

Los discursos sobre el Gran Caribe en la prensa
escrita de cuatro países de la región
1994-2005

Patricia Lucía Iriarte Díaz Granados

Trabajo de grado para optar al título de Magister en Estudios del Caribe
Cód. 09-810041

Directora: Socorro Ramírez Vargas
Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA SEDE CARIBE
Instituto de Estudios Caribeños

Barranquilla, 2010

IDENTIDAD E INTEGRACIÓN

Los discursos sobre el Gran Caribe en la prensa
escrita de cuatro países de la región
1994-2005

Patricia Lucía Iriarte Díaz Granados

Trabajo de grado para optar al título de Magister en Estudios del Caribe
Cód. 09-810041

Directora: Socorro Ramírez Vargas
Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA SEDE CARIBE
Instituto de Estudios Caribeños

Barranquilla, 2010

IDENTIDAD E INTEGRACIÓN

Los discursos sobre el Gran Caribe en la prensa
escrita de cuatro países de la región
1994-2005

Patricia Lucía Iriarte Díaz Granados

Trabajo de grado para optar al título de Magister en Estudios del Caribe
Cód. 09-810041

Directora: Socorro Ramírez Vargas
Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
Instituto de Estudios Caribeños

Barranquilla, 2010

***A mi hija Oriana
y a la memoria de mis padres.***

AGRADECIMIENTOS

Agradezco inmensamente a todos los hombres y mujeres que se han desvelado estudiando el Caribe y compartiendo sus preguntas, sus respuestas, sus hallazgos, sus pequeños y grandes aportes al conocimiento de este fascinante calidoscopio que somos en esta parte del planeta. Sin ese cúmulo de materiales no tendríamos de donde partir hoy para continuar el camino. Gracias también a mis profesores y profesoras, a mi amiga Luisa Fernanda Acosta Lozano por las valiosas observaciones y recomendaciones que me hizo desde su condición de docente e investigadora de la Comunicación. A Cristina Duncan, por su apoyo incondicional, y muy especialmente a mi directora de tesis, Socorro Ramírez, por el interés que desde el primer momento puso en mi tema de trabajo, por su acuciosa labor de lectura y corrección, por el entusiasmo cuando las fuerzas decaían y por todas sus enseñanzas.

CONTENIDO

RESUMEN	10
INTRODUCCION	13
1 DE CÓMO COMENZAMOS A VER LAS COSAS DE ESTA MANERA.....	17
1.1 EL BAGAJE HISTÓRICO DEL CARIBE.....	17
1.2 LA PRESENCIA MEDIÁTICA DEL GRAN CARIBE.....	27
1.2.1 <i>Los países</i>	30
1.2.2 <i>Los diarios</i>	32
2 ANTECEDENTES Y CONCEPTOS PARA DELIMITAR EL CAMPO	40
2.1 LOS ANTECEDENTES.....	41
2.1.1 <i>1980-2000: 20 años de estudio</i>	44
2.1.2 <i>La investigación en el Caribe continental</i>	47
2.1.3 <i>Perspectivas de redes gran Caribeñas en el análisis de los medios y la comunicación en el Caribe</i>	50
2.2 UN PROBABLE MARCO TEÓRICO	54
2.2.1 <i>¿Qué hace aquí la ideología?</i>	55
2.2.1.1 Ideología e imaginario social.....	56
2.2.1.2 Pensando el imaginario social del Gran Caribe	61
2.2.2 <i>Identidad, instituciones y medios</i>	64
2.2.2.1 Acerca del discurso, la agenda de los medios y la opinión pública	70
2.2.2.2 Los estereotipos	76
2.2.2.3 Opinan los caribeñistas	79
2.2.3 <i>Cooperación e integración en el Gran Caribe</i>	81
3 EL TRÁNSITO DE UNA IDEA POR LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN	91
3.1 HERRAMIENTAS METODOLÓGICAS	92
3.1.1 <i>Un análisis cuantitativo y cualitativo</i>	94
3.1.2 <i>Criterios de búsqueda</i>	96
3.1.3 <i>Los 15 hechos claves</i>	98
3.1.4 <i>Las categorías de análisis</i>	100
3.2 LOS RESULTADOS TANGIBLES.....	101
3.2.1 <i>Cuba, diario Granma</i>	101
3.2.2 <i>Jamaica, The Gleaner</i>	110
3.2.3 <i>Colombia, El Tiempo</i>	116
3.2.4 <i>Costa Rica, La Nación</i>	120
3.3 OBSERVANDO A LA AEC	124
3.3.1 <i>Decisiones vs. Registros: vacíos y exclusiones</i>	131
3.3.2 <i>Ubicación topográfica de los registros</i>	139
3.3.3 <i>Autores de los registros</i>	143
3.3.4 <i>Los invisibles</i>	144
4 UNA POSIBLE INTERPRETACIÓN.....	145
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	151
BIBLIOGRAFIA	158

ANEXOS

(En CD adjunto)

- Anexo 1: Matriz de información prensa Colombia.
- Anexo 2: Matriz de información prensa Jamaica.
- Anexo 3: Matriz de información prensa Cuba.
- Anexo 4: Matriz de información prensa Costa Rica.
- Anexo 5: Cuadro 1: Unidades de registro por categoría.
- Anexo 6: Gráfica 1: Unidades de registro por categoría.
- Anexo 7: Cuadro 3: Ubicación de las unidades de registro por sección.
- Anexo 8: Gráfica 3: Ubicación de las unidades de registro por sección.
- Anexo 9: Cuadro 4: Frecuencia de aparición de noticias por etapas de la AEC y por país.
- Anexo 10: Cuadro 4 A: Frecuencia de aparición de noticias por etapas de la AEC y por país (resumen).
- Anexo 11: Gráfica 4: Frecuencia de aparición de noticias por etapas de la AEC y por país.
- Anexo 12: Cuadro 5: Distribución de registros por autor y país
- Anexo 13: Gráfica 5: Distribución de registros por autor y país
- Anexo 14: Cuadro 6: Distribución de los registros según autor de la noticia
- Anexo 15: Gráfica 6: Porcentaje de registros según autor de la noticia
- Anexo 16: Entrevistas con Norman Girvan, Rubén Sillió, Luis Fernando Andrade y Gustavo Bell.

- Anexo 17: Facsímil del diario The Gleaner, del 24 de julio de 1994
- Anexo 18: Facsímil del diario The Gleaner, del 25 de julio de 1994
- Anexo 19: Facsímil del diario La Nación, del 24 de julio de 1994
- Anexo 20: Facsímiles de la primera página del Acta de Constitución de la AEC y de la primera página de las firmas del Acta de Constitución de la AEC.

RESUMEN

Esta investigación aborda el problema de la representación de la identidad y la integración del Gran Caribe en la prensa escrita de cuatro países de la región a partir de la creación de la Asociación de Estados del Caribe (AEC) en 1994, hasta el año 2005.

El estudio se realizó con los principales diarios de Colombia, Jamaica, Costa Rica y Cuba, combinando la búsqueda en archivos físicos y digitales, tras lo cual la autora seleccionó 210 registros de 15 acontecimientos claves del proceso de integración y los organizó para hacer un análisis cuantitativo y cualitativo de las noticias publicadas. Este análisis, combinado con la revisión de las Declaraciones oficiales de los Jefes de Estado y planes de acción de la AEC y con las opiniones de cuatro actores claves del proceso, concluye, por una parte, que la Asociación de Estados del Caribe no ha aprovechado adecuadamente los medios masivos de comunicación para transmitir a la opinión pública regional el discurso de una comunidad grancaribeña en construcción, y confirma igualmente que en los medios impresos del Caribe continental existe un bajo nivel de comprensión y un escaso compromiso con el tema de la integración regional del Gran Caribe, comparados con los de Jamaica y Cuba.

La investigación deja así planteada una discusión sobre el papel de la Comunicación como función institucional, y de los medios masivos de comunicación en los procesos de cooperación e integración de la región. Asimismo, propone un abordaje interdisciplinario del problema desde una perspectiva combinada de la cultura, la política y la comunicación.

Palabras claves: Identidad, Integración, Gran Caribe, Asociación de Estados del Caribe, medios de comunicación, prensa, Cuba, Colombia, Jamaica, Costa Rica.

Abstract

This research addresses the problem of representation of identity and integration of the Greater Caribbean in the press of four countries in the region since the creation of the Association of Caribbean States (ACS) in 1994 to 2005.

The study was conducted with the leading newspapers in Colombia, Jamaica, Costa Rica and Cuba, doing a searching for physical and digital files, after which the author selected 210 records from 15 key events of the integration process and organized it for quantity and quality analysis of news. This analysis, combined with the revision of official statements and action plans of the ACS, and interviews with four key actors, concludes, first, that the ACS has not taken properly the mass media to convey to the regional public discourse Greater Caribbean community under construction, and also confirms that the continental Caribbean newspapers

has a low level of understanding and a weak commitment to the issue of regional integration Wider Caribbean, compared with those of Jamaica and Cuba.

The research leaves and raised a discussion on the role of communication and institutional role, and the mass media in processes of cooperation and integration in the region. It also proposes an interdisciplinary approach the problem from a combined perspective of culture, politics and communication.

Keywords: Identity, Integration, Gran Caribe, Association of Caribbean States, media, press, Cuba, Colombia, Jamaica, Costa Rica.

INTRODUCCION

El Gran Caribe -entendiendo éste como la gran macroregión geohistórica conformada por las antillas mayores y menores, Centroamérica, México, Colombia, Venezuela y las Guayanas- es un espacio político y cultural que se construye a partir de los procesos históricos, económicos y sociales que se han dado en ese territorio desde tiempos prehispánicos. Esto implica que ha habido una evolución del concepto de región Caribe y de lo Caribe, y que en el curso de esa evolución se ha producido una gran cantidad de conocimiento, ideas, imágenes y referentes simbólicos, tanto en los países del área como fuera de ella, y ese conjunto de elaboraciones culturales constituyen hoy en día un legado para millones de personas en el mundo.

Lo que constituye ese bagaje y lo que se ha ido construyendo a partir de él ha sido desde siempre motivo de reflexión para los intelectuales del Caribe, y algunos se han cuestionado incluso acerca de la función que les corresponde cumplir en la sociedad, como poseedores de un conocimiento y una **información** que resultan preciosos para el proyecto de región grancaribeña¹. En un ensayo titulado “La educación occidental y el intelectual caribeño”, George Lamming decía:

“Sabemos, a grado tal que no lo sabíamos hace unas décadas, que los africanos e indios tienen una historia extraordinaria de resistencia a la

¹ Algunos autores antillanos hablan de región “pancaribeña”.

misma fuerza de dominación que intentaba apropiarse de su futuro, y de definir para siempre lo que sería su destino. Pero este conocimiento es todavía mayormente cosa de archivos. Está encerrado en un cenáculo de eruditos e investigadores, de asesores y tecnócratas. Es un saber que espera aún la distribución masiva, y que, por tanto, no ha llegado todavía a ser la influencia formadora de la conciencia de aquellos cuyos antepasados recientes lo hicieron posible. No se ha inscrito en la conciencia.”²

Esa preocupación sobre la circulación conocimiento, no solamente sobre la resistencia de indígenas y africanos sino sobre toda la trayectoria vital del mundo Caribe y sus habitantes, fue una de las principales motivaciones para la investigación que aquí se presenta, la cual ahondó, hasta donde era posible dentro del tiempo y los recursos disponibles, en el proceso de construcción de los discursos identitario e integracionista, discursos que han evolucionado dentro de un contexto de tensiones y distensiones hemisféricas y de dinámicas económicas globales. Ahora sabemos, quienes estudiamos el Caribe, que la historia escrita y no escrita del Caribe ha sido fuente constante de creación para escritores, músicos, poetas, filósofos, y también, para mentes visionarias que han dado en imaginar otro Caribe más grande y profundo.

Así se ha construido el imaginario del Gran Caribe, y ese imaginario genera discursos y estos discursos han abonado el surgimiento de importantes mecanismos de integración como el Caricom, la Organización de Estados del

² LAMMING, George. “La educación occidental y el intelectual caribeño”. En: *Regreso, regreso al hogar. Conversaciones II*. House of Nehesi Publishers. St. Martin, 2000. (Edición original en inglés de 1995) p.24

Caribe Oriental (OECA), el Grupo de los Tres (G-3), el Sistema de Integración Centroamericana (SICA) y la Asociación de Estados del Caribe (AEC) establecida en 1994, entre otros. Pero aparte de nosotros, en los círculos de la academia, y de quienes trabajan en el tema desde la órbita política, ¿a quiénes más ha llegado esta **información**?

¿Qué se comunica en el Gran Caribe sobre el Gran Caribe?, ¿cómo y con qué frecuencia los discursos sobre identidad e integración han permeado la agenda pública de la comunidad caribeña en la última década? En otras palabras: ¿Existe el Caribe para la opinión pública? ¿Existe discusión pública sobre las decisiones nacionales que involucran al Caribe? Estos interrogantes se plantearon en el contexto de la acción de la Asociación de Estados del Caribe, y se circunscribieron, para efectos de esta investigación, a cuatro países miembros de esta organización: Colombia, Jamaica, Costa Rica y Cuba. El énfasis en los países hispanohablantes responde, fundamentalmente, a la hipótesis de que es en éstos en donde se observa una marcada incomunicación o “déficit” informativo acerca del Gran Caribe y sus dinámicas de cooperación e integración regional.

Determinar cómo y en qué medida los diarios más influyentes de estos países transmiten a sus lectores los discursos de identidad e integración y cómo se refleja en estos medios la función de la AEC, fue uno de los objetivos principales de la investigación.

La observación de los registros de prensa sobre 15 acontecimientos relevantes de la agenda regional de integración en el periodo 1994-2005 se hizo desde la óptica de los imaginarios sociales, de los efectos ideológicos de los medios de comunicación y de la teoría de la *agenda setting* o fijación de agenda, entre otras herramientas conceptuales.

El análisis cuantitativo y cualitativo, aplicado a las unidades de análisis, buscó determinar las tendencias, las constantes, las ausencias y rupturas que se observan en el cubrimiento de los cuatro medios impresos a los primeros 11 años de la Asociación de Estados del Caribe. Pero evaluamos también, con la ayuda de tres secretarios generales de la asociación y un investigador colombiano, el papel mismo de la AEC en el posicionamiento de la idea de una región integrada.

Los resultados de tal abordaje creemos que serán de interés para la Maestría en Estudios del Caribe, al abrir nuevas perspectivas sobre el papel de las comunicaciones y los medios masivos en los procesos de integración.

1 DE CÓMO COMENZAMOS A VER LAS COSAS DE ESTA MANERA

*Ninguna sociedad puede perdurar
sin crear una representación del mundo
y, en ese mundo, de ella misma.*

Cornelius Castoriadis

1.1 El bagaje histórico del Caribe

Uno de los elementos que conforman la identidad cultural es el asociado al territorio y a la forma como este es habitado y socialmente construido, por eso se habla, históricamente, de matrices culturales europeas, africanas, asiáticas o americanas, es decir, surgidas en estos grandes territorios. Al interior de América, como en los otros continentes, existen regiones y subregiones con características propias marcadas por la geografía, la lengua, las formas de poblamiento, los procesos históricos de conquista y colonización, el mestizaje. Una de esas regiones es el Caribe, escenario donde las lógicas de interacción social, económica y cultural han venido consolidando en el último siglo un imaginario en torno a la noción de Gran Caribe.

Desde finales del siglo XIX, la nueva etapa del imperialismo, agenciada por los Estados Unidos, va creando nuevas acepciones del concepto Caribe-*Caribbean*, asociándolo, ya en la segunda mitad del siglo XX, a adjetivos que amplían su alcance: Cuenca del Caribe, *Caribbean Basis*, Gran Caribe, *Greater Caribbean*. Veamos cómo describe este itinerario el historiador puertorriqueño Antonio Gaztambide en su ensayo *La invención del Caribe*³, donde establece tres tendencias principales en el proceso de definición el Caribe como región geográfica. Concentrado en el Siglo XX y en la base geopolítica, Gaztambide señala estas tendencias:

- A. El Caribe insular o etno-histórico
- B. El Caribe geopolítico
- C. El Gran Caribe o Cuenca del Caribe

A las que añadió luego un Caribe cultural (o Afro-América Central).

Sobre el Gran Caribe el autor apunta a recordar varios antecedentes surgidos en el siglo XX y que incluyen a Venezuela, la costa Caribe de Colombia y parte de México en el escenario Caribe.

A fines de los años 70, señala Gaztambide, esta tendencia se fortaleció con el concepto de Cuenca, adoptado por el Sistema Económico Latinoamericano

³ GAZTAMBIDE, Antonio. *La invención del Caribe a partir de 1898 (Las definiciones del Caribe, revisitadas)* Tierra Firme, Caracas, Año 21 - Volumen XXI, N° 82. Abril-Junio, 2003.

(SELA); pero sólo se popularizó en la década de los 80 con la agresión estadounidense contra Cuba, Nicaragua y Granada, que bajo la doctrina de la zanahoria y el garrote se bautizó como “Iniciativa de la Cuenca del Caribe” (1983, bajo el gobierno de Ronald Reagan), Cuenca que excluía a Cuba y Nicaragua⁴.

En cuanto a los actores del proceso, fueron, en su opinión, “*las élites de las potencias regionales quienes reactivaron las llamadas “vocaciones caribeñas”*” ante la contraofensiva estadounidense, ya fuera por sus propias aspiraciones o preocupaciones estratégicas para conservar el poder. En todo caso, esto habría configurado una forma de reacción o resistencia en los países de la región frente a la creciente injerencia de los Estados Unidos:

“... la reacción regional más que la acción estadounidense constituyó finalmente la fuerza de redefinición regional hacia lo que recién se ha dado en llamar *Greater Caribbean* o Gran Caribe. Primero, las llamadas “potencias regionales” (Colombia, México y Venezuela) activaron con Panamá sus respectivas “vocaciones caribeñas” a través del Grupo de Contadora (...) Luego se transfiguraron en Grupo de Apoyo a los países centroamericanos que buscaban soluciones propias bajo el nombre de Esquipulas. (...) Finalmente, y por iniciativa de la Comunidad del Caribe (Caricom), todos los estados y territorios de la cuenca adoptaron la caribeña como por lo menos una de sus identidades, al constituir —en julio de 1994— la Asociación de Estados del Caribe (AEC). La sustitución del concepto de Cuenca por el de

⁴ Idem

Gran Caribe recibió un gran empuje desde la fundación de la AEC. Su segundo Secretario General, el economista jamaicano Norman S. Girvan, ha hecho un particular esfuerzo para que la región se identifique con la idea, de la cual era entusiasta creyente desde mucho antes de asumir el cargo”.⁵

Toda esta historia, con sus ires y venires, ha generado una gran cantidad de ideas, imágenes y referentes simbólicos, tanto en el área como fuera de ella, por parte de escritores, intelectuales, músicos, artistas y líderes políticos, conformando todo ello un cuerpo de conocimientos que constituye hoy en día un legado cultural para millones de personas en el mundo⁶.

El escritor y sociólogo haitiano Gerard Pierre Charles⁷ decía que “la abundancia de ideas producidas, la variedad de temas explorados y la estatura de aquellos que las han modelado en proyectos políticos o metas intelectuales son inseparables del bagaje histórico que marca a la sociedad humana a través del Caribe⁸”.

⁵ Idem. El subrayado es nuestro.

⁶ Al respecto vale la pena reseñar la investigación sobre Pensamiento Caribe realizada por la Maestría en Estudios del Caribe de la Universidad Nacional de Colombia, sede Caribe, en el año 2006, y en la cual se identificaron 31 autores y autoras relevantes del último siglo en lengua española, inglesa y francesa, entre ellos poetas, escritores, historiadores, filósofos, políticos y “caribeñistas” actuales.

⁷ Uno de los autores estudiados por dicha investigación. Literato y sociólogo haitiano fallecido en 2004. Vivió en México, enseñó en la Universidad Nacional Autónoma de México y publicó numerosos trabajos sobre sociología política de los países de la región Caribe.

⁸ PIERRE CHARLES, Gerard. “Hacia una definición del pensamiento social en el Caribe”. En *Cultural Identity in Latin America*. Especial Number of Culture. Dialogue between the Peoples of the world. Unesco, París, 1986

Aquí el pensador haitiano introduce una perspectiva interesante en la discusión: la de un “bagaje histórico” que marca, no sólo a las sociedades del Caribe, sino “a la sociedad humana a través del Caribe”. Es el mundo el que cambia cuando se encuentran Europa y América, y lo hacen en el Caribe. Desde entonces es un punto de encuentro para casi todas las culturas del mundo.

Es tan diverso el Caribe en sus orígenes, que el discurso identitario que se ha desarrollado a partir de las preguntas ¿Quiénes somos?, y ¿Cómo somos? ha alimentado las más variadas vertientes del pensamiento, desde las impregnadas de colonialismo, que definían al “otro” a partir del invasor, hasta las criollistas, surgidas en el fragor de las reivindicaciones independentistas de los años sesenta, y que produjo personalidades como Aimé Cesáire en el Caribe y Léopold Sédar Senghor en el continente africano.

Los Estudios del Caribe nos demuestran que los primeros intentos definitorios inspiraron a importantes líderes políticos e intelectuales caribeños en su lucha anticolonialista, pero no siempre impidieron que pequeños estados, aún a costa de la unidad con sus vecinos, optaran por fórmulas de dependencia o sujeción que les aseguraban estabilidad económica y política.

Paralelo al desarrollo del concepto de identidad nace y crece el discurso independentista e integracionista, discurso que derivó, en décadas recientes, en el surgimiento de importantes mecanismos de integración como el Caricom, la

Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS), el Sistema de Integración Centroamericana (SICA) y la Asociación de Estados del Caribe (AEC), que se ha reconocido como el primer esfuerzo serio de la región por definirse desde adentro.

Ahora bien, no obstante la presencia de un ideario y del consenso que los originó, muchos de estos mecanismos han presentado estancamientos, debilidades y limitaciones que no les han permitido imprimirle a las relaciones regionales el dinamismo que se esperaba. ¿Por qué ha sucedido esto? ¿Se utiliza el ideario grancaribeño para crear hechos políticos y luego se abandona al no ver resultados inmediatos y tangibles, en particular en lo económico?

Diversos actores políticos y pensadores de la región han denunciado que el elemento cultural es apenas una presencia gris, cuando no una flagrante ausencia en la tarea integracionista. Este reclamo comenzó a manifestarse en islas y territorios del Caribe español, del inglés y del francés, donde la noción de identidad expresa, nutre y articula los esfuerzos de integración. El barbadense George Lamming, por ejemplo, ha escrito que todo el conocimiento que hoy tenemos sobre el Caribe y su historia “es todavía mayormente cosa de archivos. Está encerrado en un cenáculo de eruditos e investigadores, de asesores y tecnócratas. Es un saber que espera aún la distribución masiva, y que, por tanto,

no ha llegado todavía a ser la influencia formadora de la conciencia... No se ha inscrito en la conciencia.”⁹

Mi interpretación de este planteamiento es que la idea de conformar una región a partir de una historia y un territorio común no puede expresarse en una fuerza política porque el conocimiento de esa historia y ese territorio es todavía cosa de archivos y los ciudadanos no puede apropiarse de ella. Cuando se le da al conocimiento una distribución masiva –y comenzamos a hablar entonces de sociedad del conocimiento, de sociedad de la información– es cuando puede comenzar a ejercer su influencia en la conciencia de la gente.

En cuanto a la incidencia de factores culturales, como la identidad, en el proceso de integración regional, el economista Emilio Pantojas ha señalado:

“Cuando se examina un tema como la integración económica de una región, lo usual es ponderar variables o parámetros económicos, comerciales, políticos, geográficos e institucionales que viabilizan u obstaculizan iniciativas o propuestas de integración. Muy pocas veces se consideran factores culturales e ideológicos. La idea de que sea necesario una identidad regional o una visión de mundo (*weltanschauung*) regional como uno de los componentes o variables necesarias para la integración económica, es más una premisa que un tema importante de discusión. Se da por sentado que

⁹ LAMMING, George. “La educación occidental y el intelectual caribeño”. En: *Regreso, regreso al hogar. Conversaciones II*. House of Nehesi Publishers. St. Martin, 2000. (Edición original en inglés de 1995) p.24

como la geografía y la geopolítica definen el Caribe como región, ello nos dota de una identidad caribeña compartida, ya que no homogénea”¹⁰.

Es justamente ese desfase entre el discurso identitario, de carácter cultural, y el discurso integracionista, de carácter político, el detonante de mi interés por examinar el problema desde el punto de vista de la Comunicación, y en particular del discurso informativo de medios como la prensa escrita y el periodismo digital. He centrado el análisis en la Asociación de Estados del Caribe porque, tal como lo señala la directora de esta investigación, la AEC –que se constituyó en Cartagena en 1994 y que entró en vigencia el 4 de agosto de 1995- es el primer intento de conformar una región que reúna a todos los que comparten el mar Caribe.

Agrega Socorro Ramírez que la importancia de la AEC radica, ante todo, en que *“a lo largo de su historia, los diversos Caribes habían sido identificados y pensados desde fuera, desde el imaginario metropolitano, europeo y estadounidense, y cuando habían sido definidos desde dentro, se habían tenido en cuenta diversas coyunturas internacionales, la variable étnica o la común experiencia histórica”*¹¹.

Su importancia radica también en que se trata de un esfuerzo por superar la fragmentación étnica, cultural y lingüística que ha dispersado los Caribes anglófono, afrosajón, hispánico, holandés, francés, mestizo, insular y continental.

¹⁰ PANTOJAS, Emilio. “Integración económica e identidades caribeñas: convergencias y divergencias” ponencia presentada en el VI Seminario Internacional de Estudios del Caribe, Cartagena, Colombia, 2006

¹¹ RAMÍREZ, Socorro. Avances y retrocesos del Gran Caribe. Etapas y resultados de la Asociación de Estados del Caribe. En *Derecho y política internacional*, Barranquilla, Universidad del Norte, 2007, pp. 22-43

Su papel ha sido destacado, además, en virtud de los retos y riesgos que se han hecho evidentes con la globalización y que exigirían que la región avance hacia formas de integración horizontal, así como de estrategias convergentes. Esta, que podría ser la hipótesis más afortunada para el Gran Caribe, dice Ramírez, no parece ser hoy la más opcionada.¹²

Si la AEC constituye el mayor esfuerzo caribeño por construir una región, esta investigación quiso ver qué tanto reflejaban las acciones de este organismo el discurso identitario e integracionista que se ha forjado a lo largo de la historia; qué esfuerzos se han desplegado para diseminar este mensaje e inscribirlo en la conciencia de los ciudadanos, y cómo lo han reflejado estos procesos los más influyentes medios escritos de Colombia, Jamaica, Cuba y Costa Rica.

Estos fueron algunos de los interrogantes que, desde mi experiencia como periodista y desde la perspectiva de los Estudios del Caribe, me propuse despejar, y para ello consideré pertinente utilizar herramientas teóricas y metodológicas de la Comunicación, como el análisis de medios y la *agenda setting*, pocas veces aplicadas en nuestro medio a los fenómenos políticos y sociales del Gran Caribe. En este caso, me sirvieron para caracterizar la información publicada por cuatro periódicos de la región en un periodo de 11 años.

¹² Idem

También recurrí, dado lo reciente de los procesos que nos ocupan y a la escasez de estudios sistemáticos en nuestro idioma, a opiniones autorizadas como las del profesor Norman Girvan¹³, quien señaló algunos de los esfuerzos realizados durante su gestión al frente de la AEC –y los logros alcanzados- en materia de divulgación de los objetivos y actividades, pero también reconoció limitaciones que van más allá de las responsabilidades de la institución:

“Realmente la experiencia de la asociación me enseñó que hay limitaciones en lo que se puede hacer desde lo gubernamental o intergubernamental, porque mucho depende de lo financiero y las agencias donantes prefieren financiar proyectos económicos; a ellos no les gusta financiar el intercambio cultural o social.”

También anotó Girvan cómo la propiedad de los medios masivos y los intereses que determinan sus políticas editoriales, son una gran limitante para imprimirle mayor dinamismo a la cooperación intrarregional: *“Los gobiernos no pueden hacer que los medios publiquen más noticias sobre nuestros países. Eso depende de la política editorial. Los gobiernos tendrían que subsidiar o promover más la publicidad, como es el caso de Telesur.”*

¹³ Ph.D en Economía de la London School of Economics. Catedrático de la Universidad de West Indies, Jamaica. Autor de 18 libros y monografías y más de 80 artículos en el área de la economía política y la integración caribeña. Fundador y Presidente de la Asociación de Economistas del Caribe y Ex Secretario General de la Asociación de Estados del Caribe.

1.2 La presencia mediática del Gran Caribe

Para comenzar, era necesario determinar cómo y en qué medida los diarios de mayor influencia en Colombia (El Tiempo), Jamaica (Jamaica Gleaner), Costa Rica (La Nación) y Cuba (Granma), transmiten a sus audiencias los discursos de identidad e integración caribeña; cómo se refleja en estos medios la acción de la AEC y cómo esta organización ha contribuido a generar una conciencia colectiva que valide la idea de construir el Gran Caribe.

Específicamente, me propuse averiguar si el discurso identitario y la agenda integracionista habían aparecido en estos diarios en la última década y cómo eran representados; y si estaban presentes, ver con qué frecuencia y qué espacio le habían asignado en cada uno de los medios. Adicionalmente, me propuse analizar la forma como los procesos de integración son registrados por la prensa y cuáles han sido los hechos o momentos en que se ha informado u opinado sobre ellos.

Respecto a la actuación de la AEC quise determinar si había un esfuerzo específico de la organización en el campo de la comunicación y conocer el análisis que hacen sobre este tema tres ex secretarios generales de la AEC y dos historiadores colombianos cuyo objeto de estudio ha sido el Caribe y sus dinámicas sociales y políticas.

En este sentido, se trataba de establecer si la divulgación de sus actividades mediante comunicados de prensa o la publicación de una columna en algunos países del área eran suficientes para insertar en la conciencia colectiva la idea del Gran Caribe, y si existía una respuesta de los medios frente a ese esfuerzo de divulgación de la AEC.

Otro de los objetivos que me impuse, pero cuyo alcance rebasaba por completo los límites de este estudio, fue determinar si ese discurso integracionista había tenido algún impacto sobre la opinión pública de la región y si reflejaba algún grado de apropiación de las ideas de los grandes pensadores caribeños. Responder este interrogante requeriría un seguimiento específico durante meses, o incluso durante años.

Toda la información recabada a lo largo de este estudio y el análisis realizado podrían ser útiles para evaluar, en conjunto, el impacto de la AEC sobre la agenda mediática de la integración y trazar una estrategia que permita, a futuro, lograr ese impacto.

Desde el primer momento, la revisión de la información indicaba que la Asociación de Estados del Caribe no parecía estar empleando los medios masivos para llevar a la opinión pública de estos países las imágenes y representaciones de una comunidad que busca el ideal de integración, lo cual confirmaba, en primera instancia, la hipótesis de trabajo. Por otra parte, al observar la información

publicada entre 1994 y 2005 podríamos determinar si el compromiso de los medios con el tema era más alto en la comunidad anglófona (representada por Jamaica, donde parecen discutirse más ampliamente los asuntos de la cooperación intrarregional, y existir una mayor conciencia de región) que en los países hispanohablantes. Como veremos en los siguientes capítulos, esta diferencia se aprecia más claramente desde el punto de vista de los contenidos publicados que desde la frecuencia o cantidad de espacio dedicado a la temática. Es decir, más desde lo cualitativo que desde lo cuantitativo.

Fue ese análisis cuantitativo y cualitativo el que me permitió obtener un diagnóstico de la información que circuló en los medios seleccionados sobre los temas de identidad e integración, a partir de una lista de hechos previamente identificados entre julio de 1994 y diciembre de 2005, y que veremos más adelante.

Ahora bien, después de conocer y analizar el comportamiento y las características de los cuatro diarios seleccionados, encontramos que ciertamente existen entre ellos similitudes y diferencias en los discursos sobre el Gran Caribe y la integración, pero todos comparten un imaginario y una noción común de identidad caribeña que rebasa las fronteras nacionales. Caso especial lo constituye la prensa cubana, cuya política editorial para el tema de la cooperación y la integración regional sigue la línea trazada por el gobierno cubano en materia de política exterior.

Aventurando respuestas para las preguntas que nos suscitaba la investigación, considero que el débil interés que despierta el proyecto grancaribeño en esta orilla del Caribe se debe a dos factores que se conjugan (casi habría que decir que se confabulan) para ello:

El primero, que al ser el tema identitario (cultural) marginal en la AEC, la agenda de la asociación no ha contemplado una campaña efectiva para validar sus propósitos de cooperación y integración en todos los países miembros, siendo su presencia más débil en el Caribe continental.

El segundo, que el Caribe no ha sido ajeno a la lógica de mercado que ha signado la industria mediática y en particular, la producción informativa en todo el mundo.

1.2.1 Los países

Esta investigación se realizó entre 2007 y 2009 en las ciudades de Bogotá, Barranquilla, San José de Costa Rica y Santiago de Cuba¹⁴.

La selección de países se hizo con base en una combinación de criterios:

¹⁴ Se visitó la ciudad de Santiago y no La Habana para la búsqueda de datos debido a la relación que, a partir de la 32ª Conferencia de la Asociación de Estudios del Caribe (Salvador de Bahía, Brasil) establecimos con la Escuela de Comunicación Social y el Centro de Estudios Cuba-Caribe de la Universidad de Oriente.

- a) Pertenencia de los países a las distintas subregiones que conforman la AEC y simultáneamente, a otros órganos de cooperación subregional.
- b) Presencia de fenómenos identitarios interesantes de observar respecto a lo Caribe.
- c) Cercanía a Colombia y facilidades de comunicación.

De acuerdo con estos criterios, se escogió un país de cada uno de los subgrupos en los que se organizan las actividades y representaciones al interior de la AEC, y que corresponden a diferentes áreas geográficas del Gran Caribe:

Colombia por el G-3 (que inicialmente agrupó a los tres países continentales pertenecientes al Caribe, junto con Venezuela y México¹⁵ y que conformaban un bloque mayoritario en términos de población frente a los países del Caribe insular) porque la construcción de la AEC había sido planteada como una oportunidad para retornar al Caribe y fortalecer su condición caribeña.

Costa Rica por el Sistema de Integración Centro Americano, porque se trata del país mesoamericano que más esfuerzos ha hecho a nivel gubernamental por asumir su condición Caribe, tal vez por el papel que al respecto han jugado pensadores y organizaciones sociales de Puerto Limón, situado sobre ese mar.

¹⁵Firmado el 13 de junio de 1994 en Cartagena de Indias, el acuerdo estableció una reducción y gradualmente una eliminación de aranceles durante 10 años para el comercio de bienes y servicios entre sus miembros, e incluyó aspectos sobre la inversión, servicios, compras gubernamentales, control de la competencia desleal y propiedad intelectual. La población de los tres países sumaba entonces 170 millones de habitantes, cifra que representaba el 70% de la población de todo el Gran Caribe, pero Venezuela abandonó el grupo para unirse al Mercosur en 2006, con lo que el G-3 terminó siendo un G-2 entre Colombia y México.

Jamaica por la Comunidad del Caribe, Caricom, por poseer una trayectoria de liderazgo en el Caribe Occidental, ser uno de los mayores promotores de la AEC y haber ocupado su Secretaría General.

Cuba porque es el país que más promueve los procesos regionales de integración como arma política contra la hegemonía económica, política y militar que los Estados Unidos ejercen en la región, no sólo por mecanismos comerciales o diplomáticos sino, sobre todo, por mecanismos ideológicos como los medios de comunicación. Por otra parte, es interesante comenzar el análisis –muy prometedor, por cierto– de este caso de prensa oficial que representa Cuba, cuya política editorial obedece a los lineamientos de un partido único en el poder y que ha combinado históricamente periodismo y propaganda. Así, las figuras de Fidel Castro y el Ché Guevara serían los íconos más destacados de la Revolución Cubana y el Granma, uno de los grandes bastiones ideológicos del régimen castrista.

1.2.2 Los diarios

Una breve reseña de la historia y características de los diarios estudiados brinda elementos adicionales para el análisis de los contenidos editoriales (o la ausencia de ellos).

El Tiempo, Colombia

El Tiempo fue fundado el 30 de enero de 1911 por Alfonso Villegas Restrepo y vendido en 1913 a Eduardo Santos Montejó, quien fue Presidente de Colombia entre 1938 y 1942 y director del periódico hasta 1976. En la actualidad es el periódico de mayor circulación en Colombia y por siete años fue prácticamente el único diario nacional, debido a la crisis de su tradicional competidor, El Espectador, que por problemas financieros pasó a convertirse en semanario entre 2001 y 2007.

Su circulación promedio de lunes a sábado es de 241.00 ejemplares, cifra que asciende a 475.000 en la edición dominical, según datos de 2004.

Este periódico es la base de un conglomerado conocido como Casa Editorial El Tiempo (CEET), que posee varios periódicos regionales, revistas temáticas y parte de un canal local de televisión (Citytv). El grupo editorial tiene un portal en internet profusamente visitado que permite publicar clasificados en línea, consultar un archivo digital de noticias desde el año 1990 y una sección multimedia de noticias.

En agosto de 2007 el grupo español Planeta se convirtió en el accionista mayoritario al conformar una "sociedad estratégica" con la familia Santos, propietaria tradicional del medio.

En los últimos ocho años el diario ha recibido constantes críticas por su cercanía al gobierno del Presidente Álvaro Uribe Vélez, en tanto que dos miembros de la familia Santos ocupan o han ocupado altos cargos oficiales: Francisco Santos es el Vicepresidente de la República y Juan Manuel Santos, hoy principal candidato oficialista, se desempeñó como Ministro de Defensa en el segundo periodo presidencial de Uribe Vélez.

Publicaciones del grupo:

Además de los diarios El Tiempo, Hoy y el diario económico Portafolio, el grupo publica las revistas Abc del Bebé, Aló, Carrusel, Donjuan, Enter, Habitar, Lecturas, Motor, Elenco, Viajar, Eskpe, y hasta el año 2010, la revista Cambio, además de otros productos como el portal elemplo.com, Metro cuadrado, Guía académica y Clasificar¹⁶.

La Nación, Costa Rica

Fue fundado el 12 de octubre de 1946 por Sergio Carballo Romero, Ricardo Castro Beeche y Jorge Salas, en medio de una ola de denuncias sobre fraudes electorales, represión gubernamental, manejos cuestionables de los bienes públicos, indignación popular, posguerra, polaridad ideológica y desorientación política, así como por la vehemencia y el activismo anterior a la guerra civil de 1948.

¹⁶ Tomado de [http://es.wikipedia.org/wiki/El_Tiempo_\(Colombia\)](http://es.wikipedia.org/wiki/El_Tiempo_(Colombia))

Según la reseña de la enciclopedia libre on line Wikipedia, ya que el sitio web del diario no ofrece información histórica, La Nación nace para reforzar la crítica contra los excesos del gobierno de Teodoro Picado, junto con los periódicos de aquel entonces: El Diario de Costa Rica, La Prensa Libre y La Hora. Picado había sido escogido como candidato presidencial para las elecciones de 1944 por el llamado Bloque de la Victoria, que era una alianza formada por el Partido Vanguardia Popular (comunista) y el Partido Republicano Nacional. Aunque los resultados de los comicios fueron muy polémicos, las cifras oficiales lo favorecieron ampliamente y se le declaró Presidente para el período 1944-1948.

La empresa inicia la diversificación a principios de la década de los años 90 a partir de la experiencia en la edición de revistas. Los periódicos Al Día y El Financiero buscaban otro tipo de lectores, y las distintas secciones y suplementos de La Nación abrieron espacios de interés más generales.

En 1996 La Nación S.A. se convierte en una corporación asentada en 14.400 metros cuadrados, contando con más de mil empleados y diez subsidiarias, además de dos matutinos, un semanario, cinco revistas, un negocio de impresión y distribución de impresos, artes gráficas computarizadas, locales comerciales, convertidora de papel e inversiones accionarias.

Actualmente el diario pertenece a la corporación Grupo Nación, que también es propietaria de los diarios y revistas Al Día, El Financiero, La Teja, Vuelta En U.

Perfil, Sabores y Su Casa. Además posee otras empresas como Servigráficos, Impresión Comercial y PAYCA, y es dueña de varias estaciones de radio del Grupo Latinoamericano de Radiodifusión. En alianza con el Grupo Prisa de España mantiene al aire tres emisoras de radio: La Nueva 90.7, Los 40 Principales y Bésame. Además controla tres grandes periódicos extranjeros: El Capital, semanario panameño homólogo de El Financiero en Costa Rica, y Siglo XXI y Al Día en Guatemala.

Actualmente La Nación es considerado por un grupo de la población como un diario de ultraderecha, conservador y defensor de los intereses de la clase dominante de Costa Rica, además de considerar que su información es manipulada para favorecer la visión de país de los grupos dominantes¹⁷.

The Gleaner, Jamaica

Del diario *Jamaica Gleaner* o *The Gleaner* se encuentra muy poca información histórica, salvo la que proporciona la empresa, la *Gleaner Company*. Esta fue establecida en 1834 por Joshua y Jacob De Cordova, siendo su producto más conocido el *Daily Gleaner*, publicado por primera vez el 13 de septiembre de 1834. Actualmente también publica una edición dominical, *The Sunday Gleaner*, el *Financial Gleaner* y el tabloide vespertino *The Star*. Su página web informa que *Gleaner Corporate* posee publicaciones en Jamaica, Canadá, Estados Unidos y Gran Bretaña.

¹⁷ Tomado de [http://es.wikipedia.org/wiki/La_Naci%C3%B3n_\(Costa_Rica\)](http://es.wikipedia.org/wiki/La_Naci%C3%B3n_(Costa_Rica))

Aggrey Brown, en el texto de Surlin y Soderlund que hemos citado, muestra cómo en 1987 el grupo *Gleaner* se llevó la mayor parte de la torta publicitaria en la isla, por encima de la televisión y la radio. Según estos autores, el mercado mediático (*media markets*) experimentó un gran dinamismo a finales de los ochentas: “*En otras palabras, en términos de dólares constantes, la industria de la publicidad en Jamaica creció a un 410 % entre 1974 y 1987*”¹⁸ y un alto porcentaje de éste incremento provino probablemente del grupo de diarios encabezado por *The Gleaner*, dado su peso en el *media market* jamaicano.

En materia de política editorial este diario “ha sido tradicionalmente conservadora en lo político, representando las distintas clase de intereses de sus dueños.”¹⁹

Lastimosamente no se dispone de estadísticas actualizadas que muestren la evolución de este conglomerado en los últimos 10 años, pero la información disponible actualmente en su portal permite ver que su primacía en Jamaica sigue vigente.

En Jamaica produce las publicaciones *The Jamaica Gleaner*, *The Jamaica Star*, *Children's Own*, *Track & Pool*, *Hospitality Jamaica* y *Youthlink*; en Canadá, *the Gleaner Company (Canada) Inc* produce *The Weekly Gleaner (Canada)*, en Gran Bretaña se denomina *GV Media Group Limited*, con dos publicaciones: *The*

¹⁸ SURLIN, Stuart y SODERLUND Walter. *Mass Media and the Caribbean*. Caribbean Studies, Vol. 6 Gordon and Breach. 1990. p. 15

¹⁹ Idem.

Weekly Gleaner (UK), y *The Voice* (UK), y en Estados Unidos *The Gleaner Company USA Ltd* publica *The Weekly Gleaner* (N.A).

El periódico tiene un archivo electrónico en línea que ofrece, por suscripción, más de un millón de páginas en PDF, desde 1834 a 2007. Cada periódico en el archivo electrónico es fácilmente accesible mediante un poderoso motor que permite búsquedas rápidas y ofrece opciones de selección y almacenamiento.

Granma, Cuba

Granma es un periódico cubano fundado en octubre de 1965, como órgano oficial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. Su nombre proviene del yate que transportó a Fidel Castro y otros 81 rebeldes a las costas cubanas en 1956, dando inicio a la Revolución Cubana. Es resultado de la fusión de dos matutinos nacionales: *Revolución* (1959), órgano oficial del Movimiento 26 de Julio, y *Noticias de Hoy* (1938) órgano oficial del Partido Socialista Popular.

Desde 1966 publica una versión internacional inicialmente denominada *Granma Weekly Review* pero desde 1991 se llama Granma Internacional, disponible en español, inglés, francés y portugués, todas ellas accesibles por Internet.

La dirección del Partido Comunista decidió fusionar estos diarios en uno con el fin de concentrar en un solo órgano de prensa los recursos de dos publicaciones de

orientación revolucionaria. Tras 44 años de aparición ininterrumpida, Granma sigue reflejando en sus páginas la batalla ideológica de la revolución cubana contra el imperialismo de los Estados Unidos, y ha sido vocero de la práctica del internacionalismo. Durante el llamado Período Especial el periódico continuó llegando a los lectores a veces con dos páginas, solo tres veces a la semana o en papel de inferior calidad.

En 1975 el escritor Alejo Carpentier dijo de este medio: "Cuando en el año 2000 alguien escriba una novela que quiera abarcar 20 años, pongamos, de nuestro proceso revolucionario, (...) consultará las colecciones de Granma"²⁰.

De esos 20 años, esta investigación abarcó la década comprendida entre 1994 y 2005, partiendo de la creación de la AEC hasta el declive de esta organización.

²⁰ Tomado de <http://www.visiontunera.icrt.cu/cultura/granma.htm> y <http://wapedia.mobi/es/Granma> (diario)

2 ANTECEDENTES Y CONCEPTOS PARA DELIMITAR EL CAMPO

En este capítulo presentaré, a manera de antecedentes, lo que hoy llamaríamos el “cubrimiento periodístico” de dos hechos importantes de la historia del Caribe en el siglo XIX, por parte de dos diarios que circulaban por la época en los Estados Unidos y Panamá, antecedentes en los cuales ya comienza a ser notoria la temprana injerencia de los medios en asuntos de la política exterior de los Estados Unidos hacia el Caribe. También haré referencia al estado del arte de la investigación sobre medios, tanto en el Caribe insular como continental, de acuerdo con la información disponible, y en particular, a algunos trabajos realizados recientemente en Colombia que de alguna manera se intersectan, conceptual o metodológicamente con el objeto de esta tesis.

Se presentan, igualmente, el enfoque teórico y los conceptos claves que sustentan la investigación con el fin de ubicar los tópicos y situarme en una línea de pensamiento que facilitará la interpretación del fenómeno comunicativo que me interesa investigar. Es lo que he llamado un “probable marco teórico” –partiendo de que no es el único posible pero sí el que considero pertinente para la solución del problema de investigación y para la sustentación de la hipótesis de trabajo. Estas herramientas teóricas son, principalmente, la teoría del imaginario social, los

efectos ideológicos de los medios de comunicación, la fijación de agenda y la interdependencia.

2.1 Los Antecedentes

El 15 de febrero de 1898, en circunstancias consideradas oscuras, ocurrió la explosión del crucero norteamericano Maine, atracado en el puerto de La Habana, muriendo en el hecho más de 250 personas. Periódicos de la época, como *The World* de Joseph Pulitzer y el *New York Journal* de William Randolph Hearts, explotaron al máximo la acusación de los Estados Unidos a España de haber minado el barco. La noticia les traería lectores en una época en que comenzaban a crearlos, así que ambos decidieron enviar a Cuba reporteros y dibujantes para ilustrar sus primeras planas.

Existe una frase que se atribuye al magnate Hearts, enviada por telegrama a su corresponsal Remington cuando, días después de llegar a La Habana éste le reportó que todo estaba en calma y quería regresar a casa. Dicen que Hearts le respondió: " (...) Usted facilite las ilustraciones que yo pondré la guerra." ²¹

²¹ <http://www.eldesastredel98.com/capitulos/prensa.htm/>, consultado en marzo de 2010.



Primera plana de The World el 17 de febrero de 1898. El título alude a una bomba o torpedo como causa de la explosión, pero la información complementaria aclara el carácter provisional de la hipótesis.

El 25 abril de 1899 el Congreso de los Estados Unidos emite la famosa “Resolución Conjunta”, donde el gobierno de ese país le exige a España que abandone Cuba y retire todas sus fuerzas terrestres y navales, para dar comienzo, días más tarde, a la Guerra Hispanoamericana.²²

Veamos la versión que hizo del episodio este blog argentino²³, 129 años después

de los hechos:

“En la fase final de la guerra por la independencia de Cuba (y Puerto Rico y Filipinas) en 1898, Estados Unidos decidió intervenir para expandir su recién estrenado imperio. Con la excusa de asegurar los intereses de los residentes estadounidenses en Cuba, el gobierno yanqui envió a La Habana el acorazado de 2ª clase "Maine", una maniobra intimidatoria y de provocación hacia España, que se mantenía firme en el rechazo de la propuesta de compra realizada por los Estados Unidos sobre Cuba y Puerto Rico. El 25 de enero de 1898, el Maine hacía su entrada en La Habana sin haber avisado

²² <http://abelgalois.wordpress.com/2008/12/15/la-base-naval-norteamericana-de-guantanamo/>

²³ <http://cosasquenosalenenlatele.blogspot.com>, entrada publicada el 11 de septiembre de 2009. Consultado en marzo de 2010.

previamente de su llegada, lo que era contrario a las prácticas diplomáticas tanto de la época como actuales. En correspondencia a este hecho, el gobierno español envió al crucero Vizcaya al puerto de Nueva York.

(...) a las 21:40 del 15 de febrero de 1898, una explosión ilumina el puerto de La Habana. El Maine había estallado. De los 355 tripulantes, murieron 254 hombres y 2 oficiales. El resto de la oficialidad disfrutaba, a esas horas, de un baile dado en su honor por las autoridades españolas.

Sin esperar el resultado de una investigación, la prensa sensacionalista de William R. Hearst publicaba al día siguiente el siguiente titular: «El barco de guerra Maine partido por la mitad por un artefacto infernal secreto del enemigo». Los estadounidenses sostuvieron desde el primer momento que la explosión había sido provocada y externa. La conclusión española fue que la explosión era debida a causas internas (...) Algunos de los documentos desclasificados por el gobierno de EE.UU. sobre la Operación Mangosta avalan la hipótesis de que la explosión fue causada por el propio gobierno de EE.UU. con el objeto de tener un pretexto para declarar la guerra a España.”

Este es quizás el primer hecho histórico del Caribe registrado por los modernos medios de comunicación, si se tiene en cuenta que para la época ya existían periódicos en toda América y en los Estados Unidos, especialmente, la publicación de diarios comenzaba a ser una industria floreciente. El cubrimiento del conflicto habría duplicado el tiraje del World, que en 1895 tiraba unos 400.000 ejemplares y en 1899 superó los 800.000 periódicos vendidos. Entre tanto, su principal

competidor pasó de vender 750.000 ejemplares en 1897 a más de un millón en 1898²⁴.



Algunos años más tarde, en noviembre de 1903, Estados Unidos vuelve a ser protagonista de las noticias a raíz de la situación política de Panamá, la cual manipula para hacer que el

Concejo de ese país proclame la

independencia de la República de Panamá, hasta entonces territorio de Colombia sobre el Caribe. La primera plana del *The Colon Starlet*, el 7 de noviembre de 1903, contiene titulares sobre la separación, el nuevo gobierno y el envío de acorazados gringos a Panamá.

2.1.1 1980-2000: 20 años de estudio

La presencia del Caribe en los medios tiene, como vemos, más de cien años, pero ¿desde cuándo la estamos estudiando? Para una aproximación al estado del arte en esta materia se reseñan algunas investigaciones publicadas en Estados Unidos, Canadá, Jamaica y Colombia.

²⁴ <http://www.eldesastredel98.com/capitulos/prensa.htm>, consultado en marzo de 2010.

Hasta el momento, si bien el Caribe ha sido profusamente estudiado desde la historia, la geografía, la literatura, la antropología, la sociología, la música, el derecho e incluso las ciencias políticas, desde el punto de vista de la comunicación los estudios son muy recientes. Aspectos tales como las imágenes, ideas y representaciones que permiten hoy en día captar el Caribe como una “unidad” multicultural con rasgos propios, han sido prácticamente desatendidos por el mundo académico caribeño. Junto a esto, el problema de la construcción y circulación del conocimiento social y los imaginarios a través de los cuales percibimos, en esta esquina del mundo, las “realidades vividas” por los otros y reconstruimos sus vidas y las nuestras como partes de un “mundo global”²⁵, están aún por explorarse.

Los primeros trabajos académicos dedicados al tema de la prensa y los medios electrónicos en el ámbito caribeño insular datan de los años 80, especialmente a finales de esta década, con los trabajos realizados por el Caribbean Institut of Media and Communication (Carimac) de la Universidad de West Indies en Mona, Jamaica²⁶, y de la Universidad de Windsor, Ontario.

De esta fecha son *Talking With Whom? A report on the state of media in the Caribbean*, (Aggrey Brown y Roderik Sanatan, 1987); *North American and Caribbean perceptions of values projected in television content* (Stuart Surlin,

²⁵ HALL, Stuart. “La cultura, los medios de comunicación y el “efecto ideológico”. En: *Sociedad y comunicación de masas*. James Curran y otros (comp.) Fondo de Cultura Económica, México, 1981.

²⁶ Creado en 1974 por la UWI como Caribbean Institut of Mass Communication, con el apoyo de la Unesco, la Fundación Friedrich Ebert y la Agencia de Cooperación para el Desarrollo de los Estados Unidos, USAID.

1988) y *Mass Media and the Caribbean*²⁷, de Surlin y Soderlund, publicado en 1990 como parte de una serie editada en los Estados Unidos sobre Estudios del Caribe.²⁸

Este último trabajo constituye una referencia principal para esta investigación, toda vez que en él se hace, para comenzar, una revisión de los medios masivos en cada uno de los países del Caribe anglófono, hispano, francófono y holandés. En una segunda parte los editores reúnen cuatro trabajos sobre lo que han titulado “*International influences on Caribbean media*”, a la que sigue una sección que reúne cinco artículos sobre casos de cubrimiento internacional en el Caribe y cuatro más dedicados al tema de la música y la radio.

No obstante la utilidad de este libro para tener un panorama de los medios y sus tendencias en la región, la innovación tecnológica de la última década lo hace prácticamente obsoleto. La dinámica ganada por las comunicaciones con el creciente acceso al internet y las nuevas tecnologías de información, unida al consecuente reacomodo de los medios masivos, plantean hoy un panorama bastante más nutrido y complejo²⁹.

²⁷ SURLIN Stuart H. and SODERLUND Walter C. *Mass Media and the Caribbean*. Universidad de Windsor, Ontario, Canadá. Gordon and Breach Sciences Publishers. 1990. 472 p.

²⁸ Serie editada por Roberta Marx Delson, Departamento de Humanidades de la Academia de la Marina Mercante de los Estados Unidos, Nueva York, y la línea de estudios de Latinoamérica y el Caribe del Departamento de Antropología de Lehman College, New York.

²⁹ Recordemos que sólo hasta 1991 la World Wide Web (www) hace su debut como un servicio disponible al público, sin embargo, en estas dos décadas el crecimiento y desarrollo de la red ha sido exponencial. Sobre la situación del periodismo y los medios en América Latina ver: Abello Banfi, Jaime: “Un escenario rico y complejo: Desafíos y avances en el desarrollo de medios en América Latina”. En *Media Matters. Perspectivas sobre avances de gobernabilidad y desarrollo del Foro Global para el Desarrollo de Medios*. Foro Mundial para el Desarrollo de Medios (GFMD)-Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano-PNUD-CAF, 2008

También tuvimos noticias y contacto con el profesor Ewart Skinner, de la Bowling Green State University de los Estados Unidos, quien adelanta un trabajo titulado *Mass Media in the Caribbean* (coeditado con Marjan De Bruin y Jake Soderlund), en el cual se aborda el tema de los medios masivos de comunicación en el Caribe, las comunicaciones y el periodismo, también con un enfoque pancaribeño que abarca los cuatro Caribes lingüísticos. Según el profesor Skinner, el equipo planea sacar dos volúmenes: uno sobre los medios masivos en el Caribe y otro sobre temas claves en los medios del Caribe, pero es un proyecto que completa ya un lustro en proceso de publicación sin que aún se concrete.

2.1.2 La investigación en el Caribe continental

En esta orilla del Caribe comienzan a registrarse, en años más recientes, algunas investigaciones sobre medios y contenidos. Algunas provienen del campo de los Estudios Culturales y Comunicacionales, mientras que otras se originan en el de las Relaciones Internacionales o las Ciencias Políticas. Los estudios que reseñamos fueron realizados por las Universidades Nacional, Javeriana y del Rosario, en Colombia y Universidad Central de Venezuela.

En 1999, como parte de la publicación *Colombia Venezuela. Agenda Común para el siglo XXI*, se encuentran dos trabajos que exploran el tema de los medios de comunicación y las percepciones mutuas en estos países caribeños. Se trata de

“Imágenes, opinión y consumo cultural: visiones mutuas de colombianos y venezolanos”, de José Miguel Salazar y Germán Rey, y “Representaciones de las relaciones entre Venezuela y Colombia en la prensa escrita”, de Angel Eduardo Alvarez y Germán Rey.

Este último hace un análisis cuantitativo de las noticias publicadas en el año 1998 sobre Colombia en las primeras planas de cuatro diarios venezolanos: El Nacional, El Universal, Ultimas Noticias y Panorama, con el objetivo de describir la forma en que nuestro país fue representado por la prensa venezolana. Su conclusión es que a la prensa del país vecino lo que le importa de Colombia es más “la política (doméstica y binacional) y la violencia en general, que cualquier otro aspecto interno o de interés para ambos países³⁰.” Entre tanto, asuntos de importancia para las relaciones bilaterales y la integración, “son casi inexistentes”, según anota el estudio.

De la misma naturaleza pero incluyendo un análisis cualitativo además del cuantitativo, es la tesis de Julie Billorou sobre el papel de los medios en las relaciones Colombia-Venezuela, entre febrero de 1999 y agosto de 2002, cuya pregunta central fue: “Cómo y en qué medida los medios de comunicación incidieron en que la política exterior de Colombia frente a Venezuela fuera

³⁰ ALVAREZ, Angel Eduardo y REY, Germán. “Representaciones de las relaciones entre Venezuela y Colombia en la prensa escrita”. En *Colombia Venezuela. Agenda Común para el siglo XXI* (1999) IEPRI, Universidad Nacional de Colombia, Universidad Central de Venezuela. 1999, pp. 99-100

cooperativa o conflictiva³¹". Aquí la respuesta obtenida, tras observar a tres periódicos colombianos, es que los medios sirvieron como detonantes de los elementos explosivos presentes en ese momento en las relaciones de Colombia y Venezuela, durante el gobierno de Andrés Pastrana Arango y el primer mandato de Hugo Chávez, respectivamente.

Esos elementos explosivos: el mutuo desconocimiento, las divergencias políticas y la diferencia de estilos diplomáticos de ambos gobiernos, unidos a la acción de los medios, "ocasionaron un desencuentro entre los dos gobiernos, que se evidenció en la pérdida de confianza y en la repetida y casi permanente cancelación de los mecanismos de diálogo y negociación", concluye la autora.

Hallazgos estos que comienzan a darnos una idea sobre el papel que están cumpliendo los medios de comunicación en nuestros países.

Pedro Antonuccio, desde el Instituto Venezolano de Estudios Sociales y Políticos (Invesp), que junto a la Coordinadora Regional de Investigaciones Económica y Sociales (Cries) promovió activamente la participación de la sociedad civil en los procesos de cooperación e integración, se acerca en su ensayo a un diagnóstico de la situación mediática regional, de la cual concluye que:

³¹ BILLOROU, Julie. El papel de los medios en las relaciones Colombia-Venezuela entre febrero de 1999 y agosto de 2002. Tesis de grado Universidad del Rosario.

“el contenido de la información actual que transmiten los medios masivos hacia el interior de la sociedad civil del Caribe, parece estar aún más alejado de los modelos de integración que se adelantan en la zona. Primero porque, salvo las excepciones representadas por Televisa (México), el Grupo Cisneros (Venezuela), la novedosa televisión colombiana (Caracol y RCN)... así como el desarrollo sostenido de la Caribbean News Agency (CANA) y la Caribbean Broadcasting Corporation (CBU) en el mercado anglófono, las estructuras de comunicación supranacionales propias del Gran Caribe siguen siendo débiles. En segundo lugar, porque la hegemonía de las transnacionales de la información (...) permanece inalterable en muchas realidades domésticas y específicamente en las renovadas vías de enlace que buscan acortar las históricas brechas políticas y geográficas”³².

La afirmación conlleva una preocupación por la lógica transnacional de las comunicaciones, agenciada en estos tiempos por grandes conglomerados económicos que producen contenidos para medios de comunicación en cientos de países.

2.1.3 Perspectivas de redes grancaribeñas en el análisis de los medios y la comunicación en el Caribe

En cuanto a la AEC como actor y factor de la integración regional, uno de los primeros esfuerzos académicos que pueden encontrarse es el que surgió en el

³² ANTONUCCIO, Pedro. *Hacia una integración mediática*. Noviembre de 2000. En Página web del Instituto Venezolano de Estudios Sociales y Políticos, Invesp. Consultada el 28 de marzo de 2006

marco de la Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES), en cuyo seno se ayudó a desarrollar el concepto de Gran Caribe, como lo destaca la propia AEC al aceptar a esa red de centros académicos y organizaciones sociales como un actor relevante en la región. La Coordinadora, a través del Anuario de Integración del Gran Caribe³³, hizo un seguimiento al desarrollo de la asociación, destacándose los trabajos de Tania García, Francine Jácome y Socorro Ramírez, en los que se establecen periodizaciones y análisis de las encrucijadas de la organización y de la integración grancaribeña.

Muchos de los documentos recogidos en el anuario se refieren a los acuerdos celebrados entre los países del área, al papel de la sociedad civil en el proceso de integración y al análisis de las relaciones comerciales y políticas entre los países de la cuenca, entre otros. También puede verse, en estos trabajos, el interés por identificar las razones de los estancamientos, retrocesos o avances en el proceso de integración y a la vez, por proponer alternativas para su desarrollo; sin embargo, no encontramos ninguna cita o referencia a estas publicaciones de CRIES o el Invesp en la revisión de prensa de Colombia, Jamaica, Costa y Cuba durante los once años que abarca este estudio.

Dado que esta investigación ubica el problema del “discurso caribeño” en el contexto de los medios de comunicación y la opinión pública, vale la pena vincular

³³ Anuario de la Integración Regional en el Gran Caribe 2002. Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (Cries), Instituto Venezolano de Estudios Sociales y Políticos (Invesp), Centro de Investigaciones de Economía Internacional (CIEI) y Nueva Sociedad, N° 3, 2002.

también conceptos como el de “déficit democrático”, introducido por Francine Jácome en la discusión sobre los procesos integracionistas³⁴, déficit que estaría asociado a la falta de información y participación ciudadana en estos procesos y que, como lo han señalado algunos sectores de la sociedad civil, ha sido uno de los obstáculos para la integración regional en el Gran Caribe. Esto, unido a lo que en opinión de Socorro Ramírez podría llamarse un “déficit de caribeñidad” observable en México y los países centroamericanos, principalmente, contribuye a problematizar el tema desde la perspectiva de la comunicación y la apropiación pública de estas temáticas.

En esta dirección se ha planteado, aunque tímidamente aún, la necesidad de desplegar una estrategia que facilite la circulación de la información y por tanto permita esa participación de la sociedad civil en la discusión regional. Parte de esa preocupación es la que plantea Pedro Antonuccio en el artículo citado, donde sostiene: *“El Gran Caribe es una región básicamente incomunicada en su esfuerzo integracionista, que marcha marginada de los patrones comunicacionales que se consolidan aceleradamente en otros esquemas supranacionales. En general se nota una ausencia de la información transfronteriza acorde con la magnitud de los esfuerzos integradores.”*³⁵.

³⁴ Se examinará a fondo este punto en JACOME, Francine. “La dimensión social de los procesos de integración en el Caribe”. En *Ciudadanía y mundialización. La sociedad civil ante la integración regional*. Cideal, Cefir, Invesp. Madrid, 2000

³⁵ ANTONUCCIO, Pedro. *Hacia una integración mediática*. Noviembre de 2000. En Página web del Instituto Venezolano de Estudios Sociales y Políticos, Invesp. Consultada el 28 de marzo de 2006.

Otra fuente de estudios sobre el Caribe la constituyen las conferencias anuales de la Caribbean Studies Association (CSA) y los seminarios internacionales realizados en Cartagena por el Instituto Internacional de Estudios del Caribe en la última década, en los cuales se ha abordado una gran variedad de temas relacionados principalmente con la historia, la cultura y la economía del mundo caribeño.

En la edición 32 de la Conferencia anual de la CSA, realizada en Salvador de Bahía, se presentaron varias ponencias relacionadas con el problema de los medios masivos en la región, entre ellos, “Identidad e integración. Los discursos sobre el Gran Caribe en la prensa escrita de la región”, presentado por la autora de esta investigación.

Por fuera del Gran Caribe, desde la perspectiva del análisis de contenido, existe para América Latina una tradición que parte de los estudios críticos de los años setenta del siglo pasado, y entronca con el reciente análisis de medios, mediaciones y cultura que hacen autores como Néstor García Canclini y Jesús Martín Barbero, quienes han avanzado en la reflexión sobre los efectos culturales de la industria mediática, la transformación de los ciudadanos en consumidores y los retos, incluso epistemológicos, que plantea el fenómeno de la globalización económica y cultural, pero hasta el momento no se registra ningún análisis de este tipo dirigido específicamente a los países del ámbito caribeño.

2.2 Un probable marco teórico

Los antecedentes que acabamos de revisar y el análisis comparativo que veremos en el capítulo III de los registros de prensa de cuatro países sobre una serie de acontecimientos de la agenda de integración regional, nos obligan a exponer los presupuestos teóricos de los cuales partimos para observar y analizar dichos materiales, propósito nada fácil si recordamos que en la última década el avance de la tecnología de las comunicaciones ha ido más veloz que el desarrollo teórico, de manera que los analistas de estos temas parten siempre de la advertencia de la provisionalidad de sus explicaciones y postulados.

Para orientarme entonces en ese terreno inestable he trabajado con elementos de tres grandes campos de estudio: el cultural, el comunicacional y el político; tres dimensiones que se intersectan a todo lo largo del problema de investigación.

Los conceptos centrales que están en la base de este estudio son los conceptos de ideología, imaginario social, identidad e integración y su expresión en los medios de comunicación. El edificio teórico que levantamos se apoya en estos elementos para darle una nueva mirada al problema de la integración y la identidad regional, poniéndolos en el contexto de los procesos culturales de la comunicación, de los discursos e imaginarios sociales que permiten construir nuevas sociedades, nuevos mundos posibles, nuevas realidades históricas.

Sin pretender agotar el tema en toda su complejidad, en esta investigación resulta pertinente entender los mecanismos que nos permiten asignar sentido a unas imágenes y discursos y a otros no, y cómo se distingue entre lo significativo y lo no significativo en una sociedad, para entonces preguntarnos ¿qué imágenes y representaciones son significativas para el Gran Caribe y cuáles están suministrando los medios de comunicación a la opinión pública? ¿Qué tipo de consenso podrían estar construyendo y en torno a qué? ¿Qué papel está jugando la AEC en este sentido? Si aceptamos que el tema de los medios pertenece al campo ideológico podemos imaginar también la utilidad que tendrían en la construcción de una imagen de “totalidad vivida” en la comunidad grancaribeña. Veamos primero los argumentos teóricos para luego ver cómo se aplican esos supuestos en el análisis de la información recolectada.

2.2.1 ¿Qué hace aquí la ideología?

En primer lugar, el concepto nos invita a reflexionar sobre el conjunto de informaciones, opiniones e imágenes que suministran los medios masivos de comunicación en la región del Gran Caribe, y la forma como estos son organizados para su divulgación. Sucede que la mayoría de esas informaciones, opiniones e imágenes que circulan por las páginas de la prensa, las ondas radiales y las pantallas de televisión expresan una ideología que aparece como dominante en virtud de un poderío militar, una preeminencia económica, una influencia política y el control sobre los aparatos informativos. El o los discursos

que venden los medios corresponden a modelos mentales, intereses, actitudes, intenciones y condiciones que una determinada época, clase social o país pretende establecer como válidas.

¿Desde qué perspectiva trabajo los conceptos de ideología y de imaginario social, qué es cada uno, como se relacionan y cómo se aplican al Gran Caribe?, son las preguntas que espero despejar en las siguientes páginas.

2.2.1.1 Ideología e imaginario social

Vayamos, ante todo, al elemento cultural. Aquí consideraré la ideología, según el enfoque de Van Dijk, como un sistema cognitivo.

“Esto significa que es una representación mental, almacenada en (a largo plazo) la memoria, que puede ser usada para actividades tales como la interpretación de acontecimientos y acciones, la comprensión de un discurso o la producción de (inter-) acciones. Por otro lado, una ideología es también un sistema social, porque es compartida por los miembros de un grupo o (subculture), y porque su conducta puede controlarse por dicha ideología.

...

Hablando en términos cognitivos, una ideología no sólo consiste en conocimientos y creencias sino también en opiniones y actitudes. O, más aún,

deberíamos decir que es un particular sistema de actitudes, en el cual el conocimiento, las creencias y las opiniones están organizadas³⁶.

Ese sistema de actitudes organiza las creencias y opiniones 'existentes', pero además es un instrumento para generar nuevas creencias: "*En otras palabras, una ideología es un instrumento, 'para interpretar el mundo' por un lado y 'para actuar en el mundo'; por otro*³⁷." Toda persona en América Latina y el Caribe está inmersa en un sistema social que se vale de unos imaginarios y unas instituciones para interpretar el mundo, para actuar en él y para "controlarnos", es decir, para mantenernos al menos razonablemente dentro de los discursos oficiales.

Algo que permite ver el asunto con mayor claridad es la noción gramsciana de hegemonía, según la cual las estructuras hegemónicas de la sociedad trabajan mediante la ideología. Stuart Hall³⁸ lo explica así:

"... la ideología suministra el "cemento" de una formación social, "preservando la unidad ideológica de todo el bloque social". Esto no se debe a que las clases dominantes puedan prescribir y proscribir con detalle el contenido mental de las vidas de las clases subordinadas (éstas también "viven" sus propias ideologías), sino a que se esfuerzan, y en cierto grado consiguen,

³⁶ VAN DIJK, Teun. Algunas notas sobre la ideología y la teoría del discurso. En *Semiosis*, revista de la Universidad Veracruzana. Xalapa, México, No 5, julio-diciembre de 1980 pp 37-53

³⁷ Idem

³⁸ Teórico cultural y sociólogo nacido en Kingston en 1932, y radicado en Inglaterra. Junto a Raymond Williams, Richard Hoggart y E. P. Thompson, es uno de los principales referentes de los Estudios Culturales. De tendencia marxista, sus estudios giran en torno al concepto de *hegemonía* y su relación con los medios de comunicación y la cultura popular. http://es.wikipedia.org/wiki/Stuart_Hall

enmarcar dentro de su alcance todas las definiciones de la realidad, atrayendo todas las alternativas a su horizonte de pensamiento^{39.}”

¿Cuáles es nuestro horizonte de pensamiento en el Caribe y cuáles esas representaciones mentales almacenadas en la memoria colectiva de nuestros pueblos? ¿Tiene que ver sólo con la cultura de masas diseminada por la industria cultural de los Estados Unidos o además, con toda la literatura, toda la música, toda la historia y la no-historia, producida en el Caribe o por el Caribe?

¿Cómo se expresan esas opiniones y actitudes en los cuatro países caribeños que hemos observado? ¿Cómo las organiza nuestro sistema social y qué papel juega la prensa en todo ello?

Dejemos estas preguntas en el ambiente y veamos cómo relaciona el culturalista jamaicano los elementos ideología, medios e instituciones sociales⁴⁰. Hall analiza la evolución histórica de los medios de comunicación, relacionando de manera clara esa evolución con la transformación de la sociedad capitalista agraria en una capitalista urbana, y concluye que en el capitalismo avanzado del siglo XX, éstos

³⁹ HALL, Stuart. “La cultura, los medios de comunicación y el “efecto ideológico”. En: *Sociedad y comunicación de masas*. James Curran y otros (comp.) Fondo de Cultura Económica, México, 1981. Reproducido por la revista virtual “*Nombre Falso. Comunicación y sociología de la cultura*” www.nombrefalso.com.ar. Consultada en julio de 2006. p. 21

⁴⁰ Aquí se cruza la dimensión cultural con la comunicativa.

(los medios) llegaron a establecer “un liderazgo decisivo y fundamental en la esfera cultural.”⁴¹ Y deberíamos decir también en la política y en la económica.

El planteamiento central de Hall sobre cómo operan los medios es como sigue:

“Los medios de comunicación de masas son crecientemente responsables de

- a) suministrar la base a partir de la cual los grupos y clases construyen una "imagen" de las vidas, significados, prácticas y valores de los otros grupos y clases⁴²;
- b) suministrar las imágenes, representaciones e ideas, alrededor de las que la totalidad social, compuesta de todas estas piezas separadas y fragmentadas, puede ser captada coherentemente como tal "totalidad.”⁴³

Esta es la primera de las grandes funciones culturales de los medios modernos de comunicación: el suministro y construcción selectiva del conocimiento social, de la imaginaria social por cuyo medio percibimos los "mundos", las "realidades vividas" de los otros y reconstruimos imaginariamente sus vidas y las nuestras en un "mundo global" inteligible. La segunda función de los medios es la de reflejar y reflejarse en esta pluralidad;

⁴¹ HALL, Stuart. “La cultura, los medios de comunicación y el “efecto ideológico”. En: *Sociedad y comunicación de masas*. James Curran y otros (comp.) Fondo de Cultura Económica, México, 1981. Reproducido por la revista virtual “*Nombre Falso. Comunicación y sociología de la cultura*” www.nombrefalso.com.ar. Consultada en julio de 2006. p. 21

⁴² Recordemos la influencia definitiva de la telenovela en las clases populares de América Latina y el Caribe en los años 60 y 70, y la que ejerce hoy aún entre las capas medias y altas de la población.

⁴³ Los noticieros suelen ser unos instrumentos poderosos para lograr esa imagen de totalidad coherente y cohesionada, o por el contrario, incoherente y fragmentada.

suministrar un inventario constante de los léxicos, estilos de vida e ideologías que son objetivados allí⁴⁴.

La tercera función (...) es la de organizar, orquestar y unir lo que se ha representado y clasificado selectivamente⁴⁵. Aquí debe empezar a construirse algún grado de integración y cohesión, algunas unidades y coherencia imaginarias, aunque sea fragmentaria y "pluralmente". Lo que se ha clasificado y hecho visible empieza a moverse dentro de un orden reconocido: un orden complejo, con toda seguridad, en el que la intervención directa y desnuda de las unidades reales (de clase, poder, explotación e interés) se mantiene siempre a raya por medio de la coherencia más neutral e integradora de la opinión pública"⁴⁶.

Hasta aquí las teorías sobre ideología e imaginario social nos ayudan a hacer conciencia de que, como en toda sociedad históricamente constituida, existen múltiples representaciones mentales almacenadas en la memoria de los pueblos del Caribe que les permiten interpretar los acontecimientos, comprender un discurso y generar acciones e interacciones. Mientras, la teoría sobre la función de los medios de comunicación en la sociedad nos permitirá comprender mejor la forma que adquieren esas imágenes y representaciones en los medios y los

⁴⁴ Los medios opinan (mediante editoriales o columnistas invitados), preguntan, encuestan a la gente y proporcionan el inventario constante de la moda, los estilos de vida y las ideas de la sociedad.

⁴⁵ El cubrimiento electoral, las tomas de posesión presidencial, las cumbres de jefes de Estado y en Colombia, el Reinado Nacional de Belleza, son espacios por excelencia para orquestar la unión "de lo que se ha representado y clasificado selectivamente".

⁴⁶ HALL, Stuart. "La cultura, los medios de comunicación y el "efecto ideológico". En: *Sociedad y comunicación de masas*. James Curran y otros (comp.) Fondo de Cultura Económica, México, 1981. Reproducido por la revista virtual "Nombre Falso. Comunicación y sociología de la cultura". El subrayado es nuestro.

discursos políticamente correctos que las instituciones sociales se encargan de dictar.

Todo el conjunto de titulares, fotos, y en general contenidos que publicaron los cuatro diarios estudiados sobre la integración del Gran Caribe hace parte del “suministro y construcción de conocimiento social” que alimenta nuestra percepción del mundo, que si bien presenta dinámicas propias en cada país, se insertan, para el caso de Colombia, Jamaica y Costa Rica, dentro de un mismo modelo de producción y consumo cultural del que hacen parte los medios masivos de comunicación. En el caso de Cuba veremos cómo la información suministrada por el Granma encaja en el engranaje ideológico del gobierno cubano, dentro del cual la promoción de la idea de la cooperación y la integración regional ocupa un lugar preponderante.

2.2.1.2 Pensando el imaginario social del Gran Caribe

Ya que Hall emplea en su reflexión sobre los medios y sus efectos ideológicos el término imaginaria (o imaginario) social, veamos en detalle lo que contiene este sugerente concepto, introducido por el filósofo y psicoanalista francés de origen griego Cornelius Castoriadis:

“Lo que, desde 1964, llamé lo imaginario social (...) y, más generalmente, lo que llamo lo imaginario, no tienen nada que ver con las representaciones que

corrientemente circulan bajo este título. En particular, no tienen nada que ver con lo que es presentado como “imaginario” por ciertas corrientes psicoanalíticas: lo “especular”. (...) El imaginario del que hablo no es imagen de. Es creación incesante y esencialmente indeterminada (social-histórico y psíquico) de figuras/formas/imágenes, a partir de las cuales puede tratarse de “alguna cosa”. Lo que llamamos “realidad” y “racionalidad” son obras de ello⁴⁷.

¿Por qué adoptamos este concepto de Castoriadis para estudiar los medios de comunicación en el Caribe? Porque este autor introduce el elemento imaginación en la reflexión sobre fenómenos sociales, lo que en opinión de Olivier Fressard le da una nueva “inteligibilidad” a los fenómenos o procesos sociales e históricos⁴⁸. En “El imaginario social o la potencia de inventar de los pueblos”, Fressard hace algunas precisiones sobre el sentido original del concepto, tergiversado, según él, por investigadores y periodistas que:

“sustituyen términos como “mentalidad”, “conciencia colectiva” o “ideología” como forma de designar las “representaciones sociales”. Olvidados sus orígenes y hecha de uso corriente, ha perdido rigor conceptual.

¿A qué se refiere entonces esa expresión en el pensamiento de Castoriadis y qué se gana introduciendo la imaginación a la hora de pensar los fenómenos colectivos? Se trata, nada más ni nada menos, de conseguir una nueva

⁴⁷ CASTORIADIS, Cornelius. La institución imaginaria de la sociedad I, Cambridge (Massachusetts), The MIT Press. 1975.

⁴⁸. FRESSARD, Olivier. *El imaginario social o la potencia de inventar de los pueblos*. Revista Transversales número 2, primavera 2006. Texto publicado con la autorización de Olivier Fressard. Una primera versión de este artículo, en su original francés, fue publicada en la revista Sciences de l’homme & Sociétés, nº 50, septiembre 2005. <http://www.fundanin.org/fressard.htm>

inteligibilidad sobre la naturaleza de los fenómenos sociales e históricos. En primer lugar, el imaginario social viene a caracterizar las sociedades humanas como creación ontológica de un modo de ser sui generis, absolutamente irreducible al de otros entes⁴⁹. Designa, también, al mundo singular una y otra vez creado por una sociedad como su mundo propio. El imaginario social es un “magma de significaciones imaginarias sociales” encarnadas en instituciones. (...) En definitiva, ese mundo es esencialmente histórico. En efecto, toda sociedad contiene en sí misma una potencia de alteridad. Siempre existe un doble modo: el modo de “lo instituido”, estabilización relativa de un conjunto de instituciones, y el modo de “lo instituyente”, la dinámica que impulsa su transformación⁵⁰. Por eso resulta conveniente hablar de lo “social-histórico”.

Veamos ahora cómo desglosa Fressard la definición “institución imaginaria de la sociedad”, aplicada al imaginario social por el mismo Castoriadis:

Institución: que no ha sido producida “naturalmente” sino como resultado de la acción humana. Esta implica una intención, mediatizada por un sistema simbólico. Obedece entonces a razones, más que a causas.

Imaginaria: que es un fenómeno del espíritu, y que las significaciones y valores que orientan esa sociedad son una invención de los seres humanos. Tiene que

⁴⁹ Recordemos la “ontología regional” de la que habla Silvio Torres Saillant para referirse a “los resortes distintivos de la caribeñidad” cuya búsqueda marcan, a su parecer, a la literatura, la teoría cultural y la reflexión política del Caribe, las cuales, según sus palabras, “revelan casi invariablemente una textura asertiva de testimonio ontológico.”

⁵⁰ El subrayado es nuestro.

ponerse en relación con una capacidad de creación. Entonces, las significaciones no son naturales ni completamente racionales.

Sociedad: significa que es un orden irreducible a lo síquico y a lo individual, es decir, es obra de un colectivo anónimo e indivisible que trasciende al individuo y se impone a él.

La idea central es entonces que existe un poder colectivo de los seres humanos para inventar nuevas instituciones y significaciones, algo que Fressard llama un “arte social” de crear nuevas formas de vida en común. Arte que en el Caribe se ha concretado en la invención de varios Caribes a lo largo de la historia, y en años recientes, en la idea de un Gran Caribe abarcante, capaz de ser concebido como una “totalidad vivida” por todos, a la manera de decir de S. Hall.

Por otro lado, es inevitable relacionar ese concepto de “magma” que emplea Castoriadis, con la geografía de archipiélago, con los volcanes del istmo, con las aguas, la tierra y las gentes en constante movimiento. Con el Caribe telúrico y con el Caribe como fenómeno social-histórico, cultural y político cuyas instituciones son igualmente inestables, procesuales, inacabadas.

2.2.2 Identidad, instituciones y medios

Hace mil años, justo cuando la civilización maya había pasado su cúspide, ¿quién habría previsto que se nos integraría a los descendientes de los que cruzaron hacia Alaska desde Asia miles de años antes con los más recientes transplantes desde Europa, desde África y desde Asia? Hoy somos ocupantes conjuntos de esta cuenca del Caribe, fracturados por las cicatrices de la

experiencia colonial pero alzándonos ante el reto de la cooperación regional. Los hijos de Moctezuma y de Cuauhtémoc, de Simón Bolívar y de José Martí, uniremos nuestras manos con los hijos Quau, Kofi y otros combatientes africanos por la libertad, con los hijos de Marcus Garvey, Walter Rodney y Maurice Bishop, uniremos las manos en la empresa común de trascender las barreras que la historia nos ha impuesto y de crear sociedades cohesionadas y una comunidad regional cohesionada, donde ninguna de éstas existía antes. Impongámonos esta meta.

*Norman Girvan,
Hijos de Bolívar y Garvey⁵¹*

Una de las construcciones conceptuales más complejas y dinámicas que encontramos en este llamado “crisol de pueblos” y civilizaciones que es el Caribe, es sin duda la que busca definir y englobar la identidad de los pueblos que conviven en el gran espacio caribeño o que, habiendo emigrado a otras regiones del planeta, admiten tener aquí sus raíces culturales.

El término identidad tiene en esta investigación la misma connotación de Identidad Cultural como categoría sociohistórica, entendida, a la manera de Braudel, como *"amalgama, adiciones, mezclas. Un proceso, un combate consigo mismo, destinado a perpetuarse... de identificarse en lo mejor, en lo esencial de sí, consecuentemente en reconocerse en imágenes, en palabras del pasado portador de identidad (así sean el lenguaje de una élite, o de la masa entera del país, lo cual no siempre es el caso). Reconocerse en mil preguntas, creencias, discursos, amplios inconscientes, en oscuras influencias, ideologías, mitos, fantasmas..."*⁵²

⁵¹ Discurso de Apertura Tercer Foro de la Sociedad Civil del Gran Caribe. Quintana Roo, México, Octubre 7, 1999

⁵² BRAUDEL, FERNAND. *L'Identité de La France*. Editions Arthaud. París, 1986 p. 17

Sobre el proceso de construcción de identidad cultural en el Caribe existe una copiosa literatura en lengua inglesa, francesa y española, la mayor parte de ella originada en el Caribe insular y lógicamente teñida por el sesgo de la antillanía como rasgo definitorio de lo Caribe. Tal es el caso de los trabajos de Moreno Fragonalis, K. Brathwite, Eduard Glissant y otros, que definen lo Caribe a partir de la experiencia insular⁵³.

En esta investigación acudimos también al análisis que hace Antonio Benítez Rojo en su ensayo “El Caribe en el siglo XXI: un proyecto de investigación”, en el que el escritor cubano demuestra cómo las ideas acerca del Caribe evolucionaron desde la vieja concepción colonial que lo veía como un grupo de islas irremediamente separadas en bloques lingüísticos, hacia un discurso cultural antillano inspirado en ciertos patrones comunes dentro del archipiélago, para llegar al actual discurso caribeño, alimentado por los aportes conceptuales del continente americano y de otras regiones del globo⁵⁴.

Es a este discurso, y a la siguiente definición postulada por Girvan en el año 2000, a los que hacemos referencia en este proyecto de investigación.

⁵³ No nos detendremos aquí en la dimensión geopolítica del tema (es decir, a qué territorio se asigna cuál denominación) más que para señalar que en una de sus acepciones el término genérico de “Caribe” comenzó a emplearse a finales del siglo XIX, según Gaztambide-Geigel, para denominar a la región en el contexto de la expansión estadounidense hacia América Latina; que en la década del 40 tomó fuerza con la anglo-americana Comisión del Caribe y que en los años ochenta surgió, en ese mismo contexto, la noción de Cuenca del Caribe impulsada por el gobierno de Reagan para denominar su estrategia de intervención en estos países.

⁵⁴ BENÍTEZ ROJO, Antonio. “El Caribe en el siglo XXI: un proyecto de investigación”. En: Memorias del IV Seminario Internacional de Estudios del Caribe. Universidad del Atlántico. 1999

Girvan concluye que el Caribe, para los académicos, *“es una categoría sociohistórica que nombra una zona cultural caracterizada por el legado esclavista y el sistema de plantación. Comprende las islas y partes contiguas de tierra continental y puede extenderse hasta incluir la diáspora caribeña allende al mar”*⁵⁵.

Así quedó, académicamente consagrada, la respuesta al reclamo de millones de caribeños exiliados, expatriados y transhumantes, por ser aceptados como parte de la nación Caribe. Es la legitimación de la “Caribanía planetaria” de que se comenzó a hablar en Colombia⁵⁶, como denominación de la gran Patria-Matria Caribe. Dentro de ese territorio virtual que inauguró la World Wide Web y que configura hoy una nueva “democracia” multiétnica, pluricultural y multilocalizada, cualquier ciudadano del mundo puede inscribirse en o adscribirse a la cultura, la actitud y la pertenencia Caribe, sin tener necesariamente vínculos étnicos o geográficos con esta región.

Como dice Benítez Rojo en el epílogo de *La isla que se repite*: *“no importa de dónde se haya partido, no importa cuán lejos se haya avanzado, no importa cuál ideología se profese, lo Caribeño siempre quedará más allá del horizonte.”*

En lo que se refiere a las instituciones en que se encarna ese magma de significaciones que es el Caribe, vemos que son múltiples las que han tenido aquí

⁵⁵ GIRVAN, Norman. *Reinterpretando al Caribe*. Revista Mexicana del Caribe. N° 7, 2000

⁵⁶ Por parte del profesor Hugo González Montalvo, de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad del Atlántico, quien lidera un movimiento llamado Caribanía Planetaria a través de la web, que cuenta con millares de adherentes en todo el mundo.

su ciclo de nacimiento y desaparición. Desde la civilización Maya hasta la Plantación o el Turismo, la región ha visto –y ha sido su víctima, no pocas veces - a lo largo de la historia, los intentos por construir unas instituciones sociales, económicas y políticas: Colonización, Esclavitud, Plantación, Hacienda, Familia, Propiedad privada y Estado han tenido y tienen en el Gran Caribe una expresión particular. No sobra recordar con Van Dijk, que otra característica de las ideologías es que *“se adquieren y cambian dentro de ciertos contextos sociales con frecuencia de naturaleza institucional: escuela, iglesia, partido político”*⁵⁷.

Sobre el desarrollo histórico de estas instituciones y su repercusión en las identidades caribeñas encontramos los trabajos de Antonio Gaztambide-Geigel⁵⁸, Andrés Serbin⁵⁹ y Francine Jácome⁶⁰, los cuales han avanzado en la caracterización de esa tríada que conforman las sucesivas denominaciones que han adoptado las naciones del Caribe en su devenir histórico, las identidades nacionales y la integración regional.

Baste citar a Gaztambide-Geigel cuando dice que en el Caribe coexisten varias identidades internacionales: caribeño, antillano, *west indians*, grancaribeño, etc., y que ellas *“han sido un factor importante en las relaciones internacionales del*

⁵⁷ VAN DIJK, Teun. Algunas notas sobre la ideología y la teoría del discurso. En *Semiosis*, revista de la Universidad Veracruzana. Xalapa, México, No 5, julio-diciembre de 1980 pp. 37-53

⁵⁸ GAZTAMBIDE-GEIGEL, Antonio. “Identidades internacional y cooperación regional en el Caribe”, en *Tan lejos de Dios...Ensayos sobre las relaciones del Caribe con los Estados Unidos*. Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe/Ediciones Callejón. San Juan-La Habana. 2006 p. 209

⁵⁹ “Cultura y tensión regional en el Caribe”, en *Diversidad cultural y tensión regional: América Latina y el Caribe*. Coord. Francine Jácome. Caracas: Invesp/Ed. Nueva Sociedad, 1993

⁶⁰ “Identidades nacionales y cooperación en la región del Caribe.” En *Teoría y política de la construcción de identidades y diferencias en América Latina y el Caribe*, citada por A. Gaztambide-Geigel.

área⁶¹.” Estas identidades, algunas de las cuales tienen un arraigo de siglos en la conciencia colectiva de muchas poblaciones y probablemente subsistan muchos años más, aparecen con frecuencia como contradictorias o excluyentes, y esto ha dificultado la obtención de un consenso en torno al proyecto Gran Caribe como paraguas que cobije todas las subregiones geográficas, lingüísticas y culturales que se dan en la Cuenca.

Puede verse aquí una clara resonancia con lo que Francisco Avella llama la “lógica de la posibilidad”, en donde nada es seguro sino probable, o quizás posible, porque “la condición de marginalidad del Caribe ha llevado a los pueblos a tener identidades múltiples, lo que genera una situación que no es común en la historia: la de tener que reinventarse una forma de pensarse a partir de identidades ambiguas⁶².”

Junto a su concepción de sociedad como un conjunto de significaciones imaginarias encarnadas en instituciones pero surgidas del espíritu humano, Castoriadis pone también un acento en la noción de alteridad, en la ruptura por la cual “una sociedad, con el tiempo, se convierte en una nueva sociedad”, en otra, y este es quizás el momento por el que está pasando actualmente la identidad caribeña, por una transición hacia la noción más amplia posible del Caribe, noción que esta vez va incluso más allá del mismo territorio.

⁶¹ GAZTAMBIDE-GEIGEL. Antonio. Op.cit.

⁶² AVELLA, Francisco. Proceso identitario y pensamiento Caribe. En revista de antropología Jangwa Pana N°3. Universidad del Magdalena. 2004. pp 70-80

Todo esto resulta sospechosamente familiar con la idea de un Caribe que se nombra y se reinventa una y otra vez, construyendo históricamente una identidad como región y como sociedad, identidad entretejida en dos dimensiones: la real y la imaginaria.

Las sucesivas guerras de Conquista, Colonización e Independencia no fueron imaginarias, pero ¿quien dice que no surgieron del espíritu humano? De las Indias a las Antillas, de las Antillas al Caribe y del Caribe al Gran Caribe, ¿qué son si no construcciones imaginarias, las denominaciones y delimitaciones que se le han dado a este espacio del planeta desde hace 520 años?

Es posible que las limitaciones que hemos detectado en la prensa caribeña para interpretar y transmitir adecuadamente a sus públicos la historia de la identidad y la integración regional se deban a la dificultad para comprender y procesar, en la lógica inmediateista de los medios, procesos tan complejos y dinámicos como los que se han dado en el contexto del Gran Caribe.

2.2.2.1 Acerca del discurso, la agenda de los medios y la opinión pública

Una acepción muy decantada del concepto de discurso asume que todo discurso es, primordialmente, un evento comunicativo en el que intervienen procesos seriales de ideas o conceptos (en este caso gobernados por la sintaxis). En su

versión contemporánea, el discurso puede ser también fragmentario, interrumpido, desarticulado, y sin embargo, ser discurso. En este caso lo fragmentario puede ser una estrategia discursiva, pues una de las características del discurso es la intención discursiva, que define el resultado de la idea.

En el contexto de la comunicación social y el periodismo el concepto está asociado a los procesos de selección, organización y presentación de los contenidos que conforman el producto, en el caso que nos ocupa, la noticia de prensa. En los estudios contemporáneos la noticia se considera un tipo de discurso en el que intervienen elementos textuales y contextuales⁶³. El componente textual hace relación a la estructura del discurso periodístico en sus diferentes niveles, mientras el contextual se relaciona con los factores cognitivos y sociales, condiciones económicas, culturales e históricas, e incluso, las consecuencias que puede tener sobre la opinión.

Es útil, para este propósito, retomar en este momento la advertencia de Habermas en el sentido de que opinión pública *“significa cosas distintas según se contemple como una instancia crítica en relación a la notoriedad pública normativamente licitada del ejercicio del poder político y social, o como una instancia receptiva en relación a la notoriedad pública, “representativa” o manipulativamente divulgada de personas e instituciones, de bienes de consumo y de programas”*⁶⁴.

⁶³ VAN DIJK, Teun. *La noticia como discurso*. Ediciones Paidós. Barcelona, 1990

⁶⁴ HABERMAS, Jürgen. “Sobre el concepto de opinión pública”. Capítulo VII de *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*. Gustavo Gilli, Barcelona, 2002.

Las dos interpretaciones están presentes en el análisis de la formación de opinión pública en la región del Gran Caribe, pero sin duda adquiere mayor relevancia la instancia receptiva frente a mensajes y discursos de notoriedad pública como son, en este caso, los del gobierno, iglesia, bancos, ejército, organismos internacionales y por supuesto, estarían en esta categoría las instituciones de cooperación regional y sus programas.

La herramienta más idónea para explicar el papel de los medios industriales de comunicación como formadores y catalizadores de la opinión y del universo de preocupaciones públicas de los individuos es la teoría de la *Agenda setting* o

Los medios de comunicación son aparatos social, económica y técnicamente organizados para la producción de mensajes y signos ordenados en discursos complejos: "mercancías" simbólicas.

Stuart Hall

fijación de agenda⁶⁵, ya empleada por Alvarez y Rey y Billorou en sus respectivas investigaciones sobre medios en las relaciones colombo venezolanas.

El planteamiento central de su principal exponente, Maxwell MacCombs, y su compañero de fórmula D.L. Shaw, es que las prioridades de la agenda pública que le interesan a las audiencias de los medios son el reflejo de los temas que los medios tienen en su agenda informativa.

⁶⁵ DADER, José Luis. "La canalización o fijación de la "agenda" por los medios". En *Opinión Pública y Comunicación Política*. Eudema. Madrid, 1992

Fue el politólogo Bernard C. Cohen quien dijo: *“La prensa, en la mayoría de las ocasiones, no tiene éxito diciendo a la gente qué ha de pensar, pero continuamente tiene éxito diciendo a sus lectores sobre qué han de pensar”*⁶⁶.

A partir de esta teoría se han desarrollado diversos modelos de análisis de la relación agenda medios-agenda pública, y uno de ellos es el *Awareness model*, el cual postula que *“si los medios de comunicación no recogen un acontecimiento, éste deja de tener existencia pública salvo para los individuos que desarrollan una actividad cercana a dicho acontecimiento”*⁶⁷.

El postulado nos confirma que en cuanto los periódicos nacionales dejaron de informar sobre un acontecimiento relevante de la cooperación y la integración regional, este no tuvo trascendencia y por tanto fue una oportunidad malograda de insertar el tema en la agenda pública.

Desde esta perspectiva, el propósito es entonces observar de manera sistemática si los medios impresos de los países estudiados pusieron o no en su agenda el tema de la integración y la identidad grancaribeña y en esa medida, influyeron o no en su adopción como tema de discusión por parte de la opinión en estos países. Hasta donde pudimos explorar en tres años de investigación, no existe

⁶⁶ Citado por Saperas, 1993

⁶⁷ SAPERAS, Enric. *Los efectos cognitivos de la comunicación de masas: Las recientes investigaciones en torno a los efectos de la comunicación de masas, 1970-1986*. Ariel Comunicación. 1987

hasta el momento otro trabajo que haya intentado responder estas cuestiones, al menos desde una perspectiva como la que aquí se propone.

Ahora bien, una cosa es que los medios se ocupen de los temas de la agenda regional y otra es la forma como lo hacen. Un ejemplo de cómo las representaciones transmitidas por los medios en nuestra región pueden resultar contraproducentes para cualquier esfuerzo integracionista lo proporciona el puertorriqueño Emilio Pantojas en su ensayo sobre el problema de la integración económica y las identidades caribeñas:

“Los países del Caribe no se ven como socios económicos sino como vecinos con problemas, que necesitan ayuda y vigilancia (...) El discurso oficial que criminaliza los emigrantes del Caribe crea también una división entre los países “problemáticos” (Haití, República Dominicana, Cuba y Colombia) y los países afectados o usados como puertos alternos de entrada para migrantes y droga a los Estados Unidos (...) Asimismo, la proyección de una imagen de “países exportadores de droga” creada por la prensa alrededor de países como Colombia y México, o de países que se articulan como centros financieros del narcotráfico, como Las Bahamas, alienta la desconfianza y la desunidad regional y permiten a los gobiernos de Estados Unidos y la Comunidad Europea dictar condiciones en los procesos de negociación de acuerdos económicos⁶⁸.”

⁶⁸ PANTOJAS, Emilio. “Integración económica e identidades caribeñas: convergencias y divergencias” ponencia presentada en el VI Seminario Internacional de Estudios del Caribe. Los subrayados son nuestros.

Al leer este párrafo todos sabemos a lo que refiere Pantojas: en la agenda de los medios hay espacio permanente para las noticias judiciales que vinculen a los países de la región con el narcotráfico, la prostitución, las guerrillas y en general, las actividades ilícitas que atentan contra la “seguridad” de los ciudadanos. Hay un “discurso oficial” que así lo dicta mediante las más abiertas o sutiles formas: boletines oficiales de prensa, autocensura, asignación de pautas comerciales o estímulos indirectos.

Las consecuencias, o los efectos de estos discursos, se acusan en las relaciones comerciales y políticas de nuestros países con las potencias regionales, o en los esfuerzos de cooperación intrarregional. No obstante, los avances tecnológicos de la última década amplían hoy por hoy las opciones del consumidor de noticias, permitiéndole contrastar las versiones oficiales con ofertas más independientes que circulan a través de los nuevos medios y redes sociales.

Estos modernos medios de comunicación incluyen escenarios más abiertos de entretenimiento e información accesibles por Internet, donde la lógica es poner en circulación imágenes y contenidos dentro de un mercado de bienes simbólicos para que la gente se apropie de ellos⁶⁹.

⁶⁹ BRUNNEL, José Joaquín y CATALAN, Gonzalo. Cinco estudios sobre cultura y sociedad. Flacso. 1985

Hoy por hoy, si alguien quiere saber más sobre el Gran Caribe y su integración, tiene docenas de buscadores disponibles para encontrar un millar de páginas en las que se trata el tema.

2.2.2.2 Los estereotipos

Otro de los factores culturales que intervienen en la dimensión política de la integración es el problema de los estereotipos. Veamos este texto de Norman Girvan acerca del lenguaje –donde califica las diferencias lingüísticas como “el aspecto de nuestra diversidad que probablemente más sentimos”⁷⁰:

“El lenguaje trasciende la simple comunicación –es un portador de cultura y de una visión del mundo. Como resultado, las poblaciones caribeñas han tendido a internalizar las preconcepciones y los prejuicios de la zona lingüística a la que fueron anexadas, complicando el problema de establecer la comprensión y la confianza entre zonas lingüísticas. Por ejemplo: en la Jamaica colonial en la que yo crecí, pensábamos que los hispanohablantes eran locuaces, temperamentales y polemizadores. Las sociedades latinoamericanas eran concebidas como naturalmente propensas a las dictaduras militares, en contraste con la cultura política "democrática" anglosajona. Estos son estereotipos típicamente anglosajones portadores de presunciones innatas sobre la superioridad de las culturas basadas en el

⁷⁰ Discurso de inauguración el Tercer Foro de la Sociedad Civil del Gran Caribe. Quintana Roo, México, octubre 7 de 1999.

inglés sobre otras. Fueron transmitidas a nosotros, los súbditos coloniales, a través del sistema educativo colonial –el mismo que nos enseñó sobre el “atraso” de las culturas africana y asiática de las cuales nuestros antepasados habían sido “rescatados.”

Me imagino que hay “contra-estereotipos” sobre los angloparlantes de parte de los hispano- y franco-hablantes y los que hablan holandés. Un resultado curioso de esta situación es que la gente más educada son a menudo aquellos entre quienes los prejuicios culturales son más fuertes. Ello contrasta con las actitudes más bien realistas de la gente común, que obtiene las lenguas extranjeras como parte de su estuche de destrezas de sobrevivencia.”

El lenguaje es el aspecto de la diversidad que más sentimos –o que más nos duele– no sólo por las diferencias idiomáticas en sí, sino, sobre todo, por esa gama de estereotipos y prejuicios que atraviesan nuestras percepciones, comunicaciones y representaciones mutuas, y que se expresan tanto en la esfera privada como en la pública en virtud de la oralidad de nuestras gentes y de los medios masivos.

El desfase entre realidad e información

En síntesis, si tratamos de encontrar las dos grandes categorías precedentes: Identidad e Integración, en el discurso de los medios de comunicación, encontramos que existe, ciertamente, un desfase entre la fuerza de ese proceso

cultural -con su desigual pero innegable expresión económica y política-, y el discurso de los medios de comunicación frente al tema. Pareciera, siguiendo el postulado de Cohen, que los medios regionales no sólo no han tenido éxito diciendo a la gente lo que ha de pensar respecto a la integración sino que es muy poco lo que le han dicho sobre la integración misma, y en cambio parece cumplirse aquello de que si los medios no registran un acontecimiento éste deja de existir públicamente, salvo para quienes desarrollan alguna actividad relacionada con ese acontecimiento⁷¹.

Ese desfase puede explicarse en parte por los cambios que se operaron al interior de la AEC entre 1999 y 2000, cuando sus dirigentes decidieron sacar la cultura y la comunicación del plan de acción de la entidad para reorientar esfuerzos hacia áreas consideradas en ese entonces prioritarias para la cooperación, como fueron el transporte, los desastres naturales y el turismo.

De allí en adelante la atención de la prensa en los cuatro países estudiados se centró, como veremos, en unos eventos intergubernamentales que tuvieron poco eco y casi ninguna relevancia, mientras que las dinámicas sociales avanzaban a su propio ritmo y con resultados que la opinión pública nunca conoció, como es fue caso de los tres foros celebrados por los líderes de la sociedad civil entre 1997 y 1999.

⁷¹ SAPERAS, Enric. *Los efectos cognitivos de la comunicación de masas: Las recientes investigaciones en torno a los efectos de la comunicación de masas, 1970-1986*. Ariel Comunicación. 1987

No sería aventurado suponer que es posible revertir o corregir esa tendencia (con los consiguientes malentendidos, maltratos verbales y distanciamientos) si los organismos de integración regional, en especial la AEC y ALBA, decidieran trazar estrategias de comunicación específicamente dirigidas a apoyar la construcción del Caribe y de su identidad regional con visiones propias forjadas desde la región y no por fuera de ella.

2.2.2.3 *Opinan los caribeñistas*

¿Qué papel ha jugado la diplomacia internacional en la proyección o en la corrección de esas imágenes sobre el Caribe que señala Pantojas? ¿Con qué herramientas han buscado las instituciones regionales construir un proceso social de integración? ¿Puede lograrse este ideal sin actuar sobre los imaginarios sociales, es decir, sobre las significaciones, representaciones, discursos, valores? O dicho de otro modo: ¿Puede alcanzarse la aspiración de una comunidad Caribe integrada sin actuar sobre los sistemas cognitivos que regulan, orientan, configuran esa sociedad?

La pregunta se la formulamos al profesor **Norman Girvan**, Economista jamaicano, ex secretario general de la AEC, quien, vía Skype, la respondió de manera directa:

“La respuesta es no, no se puede sin actuar sobre eso. Hay que hacerlo. Es un esfuerzo de largo plazo pero es muy necesario. La experiencia de la asociación me enseñó que hay limitaciones en lo que se puede hacer desde lo gubernamental o intergubernamental, porque mucho depende de lo financiero y las agencias donantes prefieren financiar proyectos económicos; a ellos no les gusta financiar el intercambio cultural o social, entonces las iniciativas en las universidades, ONG y sector privado son tan importantes como las iniciativas oficiales. Desde el punto de vista teórico tiene toda la razón, hay que actuar en los sistemas cognitivos. Los países más grandes, como Venezuela y Cuba, lo saben⁷².”

Rubén Sillié

Dominicano, con formación en Sociología, Historia de la Economía y Estudios sobre el Desarrollo. Fue embajador en Haití y Secretario General de la AEC entre 2004 y 2008.

A Sillié quien asistía en Cartagena al Seminario Internacional de Estudios del Caribe, en junio de 2008, lo abordamos con la siguiente pregunta:

¿Se ha planteado alguna vez en los foros regionales el problema de la identidad y la integración caribeña como un tema de carácter ideológico, es decir, como la necesidad que hay de transmitir unos contenidos en esa dirección, para lo cual se necesitan también unos medios?

⁷² Ver entrevista completa en los anexos.

“Yo no creo que el contenido ideológico sea en este momento tan importante, porque de hecho hay una conceptualización universal o universalizante en la que prácticamente todos los países están grandes. Podemos cuestionar un poco más o un poco menos pero de hecho hay una definición conceptual de globalización en la que todo el mundo sabe que tiene que entrar. La diferencia está en como tú lo asumas. Si lo asumes dejándote llevar por la corriente o, sin estar en contra de la corriente, te montas en ese barco críticamente y asumiendo la defensa de tu interés particular. Ya esos son matices.

Yo pienso que lo más importante es que –desgraciadamente- siendo este un concepto muy nuevo, no ha madurado en términos de conciencia identitaria. No ha madurado la identidad grancaribeña, no ha echado raíces. Es un espacio político que existe, que siempre estuvo ahí, pero que nunca fue advertido desde esa perspectiva, y la iniciativa AEC permite descubrir que es un espacio real y es el único en el contexto de la región que no ha sido definido por una metrópoli extranjera. Esa asunción de la nación Caribe es un proceso que no ha podido fortalecerse adecuadamente porque todavía los países, los gobiernos, no se han dado cuenta de que ese es un recurso imprescindible para tener una autodeterminación frente a una serie de procesos⁷³.”

2.2.3 Cooperación e integración en el Gran Caribe

⁷³ Ver entrevista completa en los anexos.

El concepto de integración ha sido bastante trajinado por políticos, periodistas y sectores académicos y diplomáticos en las últimas décadas, especialmente en las de los 80 y 90, con la proliferación de organismos, instancias y comisiones de integración y cooperación regional en América Latina y el Caribe. Sin embargo, como suele ocurrir con ciertos vocablos que se generalizan sin profundizarlos, esta expresión fue perdiendo su significado hasta confundirse con otras de su mismo campo semántico que limitan el tema a lo económico o comercial. Franco y Robles⁷⁴, quienes proponen un modelo teórico que agrupa todas las formas de interacción estatal, se lamentan de que *“la simplicidad con que frecuentemente se utiliza el término “integración” entre periodistas y políticos crea distorsiones en los análisis académicos y oficiales del gobierno.”*

En aras de adoptar una definición académica de Integración, recurrimos a la de Juan Gabriel Tokatlian⁷⁵, cuando dice que por ésta debe entenderse *“un proceso más amplio, complejo y profundo entre dos o más naciones que implica una vinculación e interpretación social, política, económica, cultural, científica, diplomática o incluso militar de enormes proporciones, y con un papel dinámico y protagónico de variados agentes de las sociedades involucradas”*.

La ciencia política distingue al menos cuatro grandes teorías que rigen el campo de las relaciones internacionales. Estas son: el realismo clásico, la

⁷⁴ FRANCO VASCO, Andrés y ROBLES, Francisco. “Integración: un marco teórico”. En. NASI, Carlo (Comp.) *Postmodernismo y Relaciones Internacionales*. Ediciones Uniandes, Pontificia Universidad Javeriana, Centro Editorial Javeriano y Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1998

⁷⁵ TOKATLIAN, Juan. “Componentes políticos de la integración”. Citado por Franco y Vasco. p. 234

interdependencia, la economía política internacional y el postmodernismo⁷⁶. Por el momento señalaremos que según el colombiano Leonardo Carvajal, la teoría que da sustento conceptual a la integración en América Latina es la de la Interdependencia, ya que ésta resalta *“las necesidades imperativas, casi estructurales, de apelar a la cooperación interestatal como instrumento central de sobrevivencia frente a unas nuevas realidades del sistema internacional”*⁷⁷.

Para el caso del Caribe, el concepto de integración alude a las dinámicas intergubernamentales e “intersociales” surgidas en el escenario caribeño para establecer y consolidar relaciones económicas, políticas y culturales que permitan a los países conformar una comunidad regional que interactúe con otras regiones en condiciones de equilibrio. Como la definió Andrés Serbin a propósito de la creación de la AEC: *“En esencia, esta iniciativa (...) respondió tanto a la dinámica de aceleración de los procesos de integración regional y subregional en el hemisferio, como a la necesidad de crear plataformas y espacios más amplios para la búsqueda de una inserción más competitiva en el proceso de globalización en curso.”*⁷⁸

Al agrupar las diversas categorizaciones de la integración, Franco y Robles distinguen a ésta de las otras formas de interacción entre países, como la

⁷⁶ Ver CARVAJAL, Leonardo. “Integración: una aproximación teórica pluralista”. En: *Integración Internacional. Enfoques económico, político y jurídico*. Universidad Sergio Arboleda. Serie Major. Bogotá, 1998. p. 55

⁷⁷ Ibid p. 63

⁷⁸ SERBIN, Andrés. “La integración en el Gran Caribe”. Revista Pensamiento Propio, N° 6. Caracas. (El subrayado es nuestro.)

cooperación y la concertación, distinción que nos permitirá ubicar conceptualmente las distintas formas de relación que se dan entre los Estados y las organizaciones sociales que pertenecen al ámbito del Gran Caribe. Siendo la Asociación de Estados del Caribe nuestro referente principal, no dejaremos de observar los casos del G-3, SICA y Caricom como espacios de intersección en el que también se encuentran los países que vamos a estudiar.

Franco y Robles presentan dos definiciones de cooperación: una en sentido amplio, según la cual, citando a Keohane, *“la cooperación es un sistema de interacción entre distintos actores y organizaciones cuyo objetivo es lograr unos niveles de conformidad recíproca mediante un proceso de negociación al cual se le denomina “coordinación de políticas”*. La otra, en sentido estricto, corresponde a Tokatlian, quien habla de *“un esquema que (...) desde el Estado y con el concurso activo de actores no estatales (v.gr., segmentos de la sociedad civil, en especial, el sector empresarial) se producen proyectos y acuerdos selectivos, puntuales y realizables de tipo económico y comercial particularmente y con un trasfondo político, entre dos o más partes entre sí y eventualmente entre aquellos países y otras contrapartes próximas⁷⁹”*.

Algunos autores difieren de esta distinción, anotando que la participación de sectores de la sociedad civil es posible pero no es una condición necesaria, como

⁷⁹ FRANCO VASCO, Andrés y ROBLES, Francisco. “Integración: un marco teórico”. En. NASI, Carlo (Comp.) *Postmodernismo y Relaciones Internacionales*. Ediciones Uniandes, Pontificia Universidad Javeriana, Centro Editorial Javeriano y Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1998, pp. 231-232

lo define Tokatlian. De Lombaerde prefiere la propuesta de Dobson, según la cual la cooperación *“incluye todas las formas de acercamiento, colaboración, coordinación, etc., entre estados en el nivel económico-político, sin entrar en un esquema formal de integración”*⁸⁰.

En cualquier caso, Franco y Robles consideran la cooperación como el medio idóneo para lograr la integración de actores estatales y no estatales, señalando sin embargo que estos procesos han resultado más fructíferos en los países desarrollados que en los países de América, África y Asia, a pesar de los altos grados de compatibilidad cultural y socioeconómica que existe entre las naciones de cada región⁸¹.

LISTA 1

MECANISMOS Y ORGANIZACIONES DE COOPERACIÓN E INTEGRACIÓN EN EL GRAN CARIBE

SICA

Sistema de Integración Centroamericana. Creado en diciembre de 1991 por la XI Cumbre de Presidentes Centroamericanos, realizada en Tegucigalpa, Honduras, donde se firmó el Protocolo de Tegucigalpa. Su organismo antecesor fue la Organización de Estados Centroamericanos (Odeca), de 1951. Integrado por: Belice, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Guatemala, Costa

⁸⁰ DE LOMBAERDE, Philippe. Integración internacional: un marco conceptual y teórico. Algunos comentarios acerca del artículo de Franco y Robles. En NASI, Carlo (Comp.) *Postmodernismo y Relaciones Internacionales*. Ediciones Uniandes, Pontificia Universidad Javeriana, Centro Editorial Javeriano y Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1998

⁸¹ FRANCO VASCO, Andrés y ROBLES, Francisco. “Integración: un marco teórico”. En. NASI, Carlo (Comp.) *Postmodernismo y Relaciones Internacionales*. Ediciones Uniandes, Pontificia Universidad Javeriana, Centro Editorial Javeriano y Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1998

Rica y Panamá. República Dominicana figura como país asociado. México, Chile y Brasil son observadores regionales y la República de China y España, como observadores extraregionales.

CARICOM

Comunidad del Caribe. Establecida en agosto de 1973 por el Tratado de Chaguaramas. Está compuesto por 15 Estados miembros y cinco asociados: Anguila, Bermudas, Islas Vírgenes Británicas, Islas Caimán e Islas Turcos y Caicos.

CARIFORUM

Creado en octubre de 1992. Sus miembros son el CARICOM, la República Dominicana y Haití. A su vez son miembros caribeños del Grupo de Países Africanos, Caribeños y del Pacífico (GPACP).

OECS

Organización de Estados del Caribe Oriental, conformado por Anguila, Antigua y Barbuda, Dominica, Granada, las Islas Vírgenes Británicas, Montserrat, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas. Fue creada el 18 de junio de 1981 mediante el Tratado de Basseterre en la capital de San Cristóbal y Nieves.

G-3

Tratado de Libre Comercio entre México, Colombia y Venezuela. Firmado el 13 de junio de 1994 en Cartagena, Colombia. Venezuela se retiró en 2006. Los tres países concentraban el 68% de la población de la cuenca.

AEC

Asociación de Estados del Caribe. Creada el 24 de julio de 1994 en Cartagena, Colombia. La integran 25 países del Gran Caribe, más tres territorios franceses ultramarinos como miembros asociados.

De todos ellos, centraremos la atención en la Asociación de Estados del Caribe por ser el organismo que agrupa al mayor número de países y el que ha desplegado los mayores esfuerzos de concertación intergubernamental para la cooperación regional. Vale recordar que la AEC fue establecida como una instancia intergubernamental para fortalecer la cooperación y la integración, como lo confirma uno de sus secretarios generales, Rubén Sillió, quien señala además a otro mecanismo de integración comercial, el ALCA, como uno de los factores limitantes de la misión de la AEC:

“La asociación tiene una vocación de integración y en su constitución se dice expresamente que todo lo que se haga es para la integración. Yo veo a largo plazo que se avanza en el tema de integración pero hubo una interferencia regional muy importante y es que mientras esto se estaba dando, también se estaba dando forma al ALCA, que es una propuesta monstruosa de integración continental, manejada por el monstruo, y este obviamente orientó toda la fuerza que tenía para hacer eso. Entonces de repente los países tuvieron que emplearse a fondo para no quedar fuera del ALCA y eso obviamente afectó lo que la recién nacida estaba planteando. El tema comercial fue lo más

importante, pues la OMC estaba presionando para establecer un nuevo contexto de la negociación comercial^{82.}”

Criterios para diferenciar la concertación, la cooperación y la integración⁸³:

CRITERIO	CONCERTACION	COOPERACION	INTEGRACION
Actores	Estatales	Estatales y no estatales	Estatales y no estatales
Objetivos	Preferencialmente políticos	Preferencialmente económicos	Políticos y económicos
Función	Facilitar un resultado	Facilitar un resultado	Uno de los posibles resultados
Beneficiarios	Sociedad civil y Estado	Sociedad civil y Estado	Sociedad civil y Estado

Ahora bien, la integración no es sólo un asunto que políticos y economistas diriman en los escenarios estatales e interestatales. Es también, como lo han recalcado suficientemente los centros de estudios regionales, los investigadores y los activistas de la integración, un asunto de los ciudadanos. En ese sentido, se requiere que el tema sea un punto de la agenda pública, que circule por diversos circuitos y que se inserte en las redes conversacionales y en los imaginarios colectivos.

Si los medios de comunicación son un instrumento ideológico por excelencia, vale la pena preguntarse: ¿Han estado, en el Caribe, al servicio de la ideología caribeña, de los nuevos imaginarios y del proceso de integración? O por el

⁸² Entrevista concedida a la autora el 17 de junio de 2008 en Cartagena de Indias.

⁸³ FRANCO VASCO, Andrés y ROBLES, Francisco. “Integración: un marco teórico”. En. NASI, Carlo (Comp.) *Postmodernismo y Relaciones Internacionales*. Ediciones Uniandes, Pontificia Universidad Javeriana, Centro Editorial Javeriano y Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1998

contrario, han desvalorizado la idea de la identidad y la integración regional para privilegiar los puntos de vista de la economía neoliberal, la apertura de mercados, la globalización económica y cultural y los contenidos predominantemente producidos por las grandes transnacionales de la información y el entretenimiento.

Llegando al final de este capítulo se requiere poner en relieve la utilidad de los antecedentes y de las herramientas conceptuales que hemos presentado, para interpretar en su complejidad los procesos identitarios y las formas de cohesión social que se han generado en el Caribe, y para “rastrear” su presencia en un sector de los medios masivos como es la prensa escrita.

Sabemos ahora que las formas de operación y la existencia misma de los medios de comunicación no son neutrales ni desprovistas de intencionalidad sino que, por el contrario, su aparición y su función en la sociedad están ligadas a un sistema de creencias, opiniones e imaginarios sociales a los cuales contribuye suministrando más conocimientos y representaciones que nos ayudan a construirnos una imagen del mundo y a actuar en él. En tal sentido, reconocemos la posibilidad de incidir en las formas y contenidos que producen esos medios y podemos identificar su grado de conocimiento y compromiso con la idea de un Caribe integrado.

Aunque existen dificultades para visualizar esa comunidad caribeña integrada, existe igualmente evidencia de que ha comenzado a surgir un imaginario en torno al Gran Caribe como el espacio de todos y que ese imaginario está parcialmente

encarnado en una institución creada para movilizar ese mensaje: la Asociación de Estados del Caribe.

Tenemos, por otra parte, elementos para juzgar si el cubrimiento que hizo la prensa escrita de la agenda integracionista en los primeros 11 años de la AEC responde más o menos fielmente a los momentos del proceso, si aciertan en las necesarias distinciones entre cooperación e integración y finalmente, si la AEC ha sabido utilizar el potencial de los medios para posicionar el tema y fortalecer el proceso de integración regional.

En las páginas siguientes veremos cómo fueron esos primeros años de funcionamiento de la Asociación de Estados del Caribe vistos a través de los titulares de prensa y de sus propios documentos oficiales, cómo recibieron los lectores de Kingston, La Habana, Bogotá y San José de Costa Rica la noticia de la creación de la AEC y de allí en adelante, hasta el 2005, cómo fueron informados de los avatares de este proceso.

3 EL TRÁNSITO DE UNA IDEA POR LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

En esta parte entramos de lleno en la dimensión política del problema, la que nos guiará a lo largo del capítulo como en el anterior lo hizo la dimensión cultural, con sus conceptos de ideología, imaginario social, identidad, lenguaje y comunicación. Siendo esta una investigación interdisciplinaria, se precisa de diversas herramientas conceptuales y metodológicas para abordar la interpretación de los datos obtenidos en función de la hipótesis planteada, de manera que veremos cómo entran en juego aquí asuntos como la integración, la cooperación y las relaciones internacionales.

La primera parte de este capítulo introduce al lector en la metodología empleada para la sistematización y el análisis de la información. La segunda parte desarrolla el análisis de los resultados país por país y la tercera se centra en la labor informativa de la AEC, sus intentos por dotarse de una estrategia de comunicaciones y los resultados de ese frustrado esfuerzo. Allí se sintetiza en cuadros y gráficos los hallazgos principales de la investigación, tanto cuantitativos como cualitativos y, ya en función de la hipótesis de trabajo, se establecen paralelos entre los resultados de las diversas reuniones o escenarios de negociación de la AEC, y los registros realizados por la prensa, permitiendo así

identificar algunos vacíos de información en la divulgación de la agenda integracionista e inferir las primeras conclusiones.

Acompañando el análisis e interpretación de los datos están, en otro plano narrativo, las intervenciones de los entrevistados, las cuales permiten poner en perspectiva los avances y retrocesos de la AEC y el cubrimiento periodístico en el periodo de estudio. Estas entrevistas en profundidad con investigadores y ex secretarios generales de la AEC de Colombia, Jamaica, República Dominicana y Honduras, ofrecen interpretaciones, explicaciones o críticas acerca del factor comunicacional de la AEC, factor que coincidieron en señalar como una debilidad en la gestión del organismo.

3.1 Herramientas metodológicas

Una primera consideración necesaria acerca de la selección de los diarios es que claramente se requería trabajar con aquellos medios que tuviesen mayor trayectoria y/o influencia en la audiencia de los países estudiados, medida a través de las cifras de circulación.

El primer obstáculo frente a esta necesidad fue la poca disponibilidad de cifras recientes y confiables de circulación para todos los países, y el atraso que presentan las estadísticas sobre lectura de medios de la Unesco.

En Colombia, el Estudio General de Medios (EGM) 2008, realizado por la Asociación Colombiana de Investigación de Medios (ACIM) no presenta cifras de circulación sino de lectores, y éstas muestran a El Tiempo como el diario más leído en Colombia, con 4'543.000 lectores mensuales. Sin embargo, el EGM completo no es accesible vía internet por lo que no podemos corroborar la circulación de la edición impresa del periódico colombiano. El portal en internet también se considera como el más visitado de los portales periodísticos del país, pero las cifras de lecturabilidad de las versiones .com son también elusivas.

Para Costa Rica, Cuba y Jamaica no se obtuvieron datos de circulación, puesto que el único informe con cifras oficiales confiables es el *World Press Trends* que publica y vende la Asociación Mundial de Periódicos a un costo de 299 euros. Sin embargo, el caso de La Nación es muy similar al de El Tiempo en cuanto a su lugar en el mercado editorial y publicitario, guardadas las proporciones poblacionales de Costa Rica y Colombia. En Cuba no se pone en duda la circulación e influencia del Granma, y en Jamaica es claro también el liderazgo de The Gleaner, que como vimos en el primer capítulo, hace parte del conglomerado de medios Jamaica Gleaner, que edita el Sunday Gleaner y Financial Gleaner, y al igual que la Casa Editorial El Tiempo y el Grupo Nación, producen otra serie de medios radiales y televisivos con un mismo equipo periodístico.

Lo que importa resaltar aquí es que la prensa escrita ha sido considerada tradicionalmente en el mundo como un medio de referencia para los demás

medios masivos. Ciertamente, es justo la prensa escrita la que ha perdido más terreno en el mercado y en las audiencias frente al avance de los medios electrónicos, el video y otras tecnologías de información, pero también sigue siendo cierta la premisa anterior, que confiere a la prensa una función orientadora de la opinión, como medio más reposado y reflexivo.

Por otra parte, la realidad de nuestros países no es todavía cercana a la de las grandes sociedades de la información donde los ciudadanos y ciudadanas tienen acceso permanente a la transmisión y recepción de datos e información. En países como Colombia, Costa Rica, Jamaica y Cuba, la prensa escrita sigue siendo la que leen a primera hora los noticieros radiales para sus boletines matutinos porque tiene noticias frescas y es a la que más se le cree. La prensa en nuestros países ha perdido lectores pero no influencia, sobre todo porque los grandes conglomerados económicos están detrás de ella.

3.1.1 Un análisis cuantitativo y cualitativo

Para una mejor lectura y comprensión del documento se describen, a continuación, las pautas metodológicas que guiaron la organización e interpretación de los datos. En primer lugar, la investigación exigió un análisis tanto cuantitativo como cualitativo de la información. El primero permitió clasificar

la muestra conformada por los registros de cada periódico estudiado por fecha de publicación, tema, página, espacio, posición en la página y fuente⁸⁴.

Para efectos del análisis cuantitativo se diseñó un matriz en la que se cruzan los registros de los medios con 15 hechos claves de la historia reciente y nueve variables que son:

- Hecho: suceso, reunión o acontecimiento identificado como relevante para la muestra.
- Fecha de aparición.
- Unidad de registro: se consideran unidades de registro todas las noticias, reportajes, informes especiales, notas breves, cartas, columnas o fotografías aparecidas en los diarios en el periodo observado.
- Sección: da cuenta de la ubicación del registro dentro del periódico.
- Título: esta columna reseña también los antetítulos o encabezados de la noticia.
- Página: número de la página en que se publicó.
- Ubicación: se refiere a la ubicación dentro de la página y extensión en número de columnas.
- Autor o crédito: agencia de noticias, corresponsal, redactor, colaborador, institución regional, institución académica, etc.

⁸⁴ Para la búsqueda en archivos se visitó la Biblioteca Luis Angel Arango de Bogotá, donde era necesario consultar las páginas microfilmadas de El Tiempo antes de que se pusiera en funcionamiento el servicio de consulta por internet, y el archivo físico del diario La Nación en San José de Costa Rica.

Como elemento de clasificación temática aparece en la matriz una columna denominada Unidad de análisis, que permite clasificar la noticia de acuerdo con unas temáticas que varían de país a país según la agenda política, entre ellas:

Integración regional AEC

Integración regional Caricom

Integración regional Cariforum

Integración América Latina- Caribe (Grupo de Rio-G-3)

Integración Centroamérica- Caribe

Relaciones bilaterales

Relaciones EE.UU-Caribe

Iniciativas sociedad civil

Agenda de temas comunes

Identidad caribeña

Cultura

Turismo

Deporte

3.1.2 Criterios de búsqueda

Para focalizar la búsqueda de información se identificaron los acontecimientos más relevantes del proceso de integración del Gran Caribe en el periodo 1994-2005, comenzando con la creación de la Asociación de Estados del Caribe (AEC)

en Cartagena en 1994. Se atendió para ello la periodización de la AEC propuesta por Socorro Ramírez, quien señala que en sus primeros diez años de existencia el organismo vivió tres momentos claramente diferenciados en su funcionamiento y sus resultados: el de conformación y expectativa comercial, el de dispersión temática e institucional, y el intento de crear un área de cooperación; cada uno marcado por una serie de hechos, como se relaciona a continuación:

1994-99: Constitución de la AEC y expectativa comercial

Julio 24 de 1994: Firma del Acta de Constitución de la AEC en Cartagena.

17 de agosto de 1995: Entra en funciones la AEC, en la primera cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno, en Trinidad y Tobago.

1999-2000: Dispersión temática e institucional

Diciembre de 2000: VI Reunión Ordinaria del Consejo de Ministros.

16 junio de 2000: XIV Cumbre del Grupo de Río, XV Encuentro G-3

29 de junio de 2000: Firma del TLC entre el Triángulo del Norte y México.

2001: Redefinición del Gran Caribe como área de cooperación

11 y 12 diciembre de 2001: III Cumbre de la AEC, en Margarita, Venezuela.

Se propone el lema “La consolidación del Gran Caribe”.

Febrero de 2001: Acuerdo para el establecimiento de la Corte de Justicia del Caribe.

Marzo 2001: Acuerdo comercial entre CARICOM y República Dominicana.

8 y 9 de marzo de 2001: Reunión del Grupo Consultivo de Madrid para la integración Centroamericana.

7 y 8 de abril de 2001: Reactivación del G-3, Declaración de Caracas.

Julio 2001, en Bahamas, XXII Conferencia de Jefes de Gobierno de CARICOM.

13-14 de agosto de 2001: Reunión del GAN de Cultura del G-3

3.1.3 Los 15 hechos claves

A partir de esta periodización y de otros hechos destacados en el proceso reciente de identidad e integración regional, como los Foros de la Sociedad Civil del Gran Caribe, se identificaron los 15 hechos claves de este estudio:

Julio 24 de 1994: Creación de la AEC en Cartagena, Colombia.

Agosto 17-18, 1995: Primera Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno en Trinidad Tobago⁸⁵.

Mayo, 1997: Primera reunión de la Asociación de Estudios del Caribe (CSA), en Barranquilla, Colombia.

Julio, 1997: Reunión de Ministros de CARICOM para el tema de propiedad intelectual.

Nov.23-25, 1997: I Foro de la Sociedad Civil del Gran Caribe, Cartagena.

⁸⁵ Vale señalar la carencia de una versión en español de la Declaración y los planes de acción de esta primera Cumbre, en la página oficial de la AEC.

- Nov. 28, 1997: III Reunión Ordinaria del Consejo de Ministros
AEC, Cartagena.
- Dic. 2-4, 1998: II Foro de la Sociedad Civil, Barbados⁸⁶
- Abril 16-17, 1999: II Cumbre de Jefes de Estado AEC,
Sto. Domingo.
- Octubre, 1999: III Foro de la Sociedad Civil. Cancún, México
- Junio 16, 2000: XIV Cumbre Grupo de Río y XV Encuentro del G-3
en Cartagena.
- Dic., 2000: VI Reunión ordinaria del Consejo de Ministros de
la AEC, San Pedro Sula, Honduras.
- Abril 7-8, 2001: Cumbre de Presidentes del G-3
- Julio, 2001: XXII Conferencia Jefes de Gobierno de
CARICOM, Bahamas.
- Dic. 11 y 12, 2001: III Cumbre de Jefes de Estado de la AEC,
Margarita, Venezuela, con el lema “La
consolidación del Gran Caribe”.
- Julio 29, 2005: IV Cumbre de la AEC, Panamá.

⁸⁶ Surgen organizaciones de administración colectiva en el Caribe anglo: Copyright Org. of Trinidad and Tobago, y Barbados Agency for Musical Culture Incorporated (Bamci).

3.1.4 Las categorías de análisis

En otro nivel de organización del conjunto total de los registros de prensa, estos se agrupan bajo tres grandes categorías de actividad de la agenda de cooperación e integración del Gran Caribe, las cuales nos permiten saber qué tanta atención le dedicaron los medios a la agenda de la AEC, a la de otros mecanismos de cooperación más antiguos, como SICA y Caricom, y cuánto a la agenda informal que se desarrolla al margen de las asociaciones de países, tratados y convenciones. Estas categorías fueron:

Actividad de la AEC: Noticias relacionadas con la AEC como Cumbres de Presidentes, reuniones ministeriales, foros, aniversarios, etc.)

Otros escenarios de integración: Noticias relacionadas con otros mecanismos de integración o cooperación intraregional como Caricom, G-3, Grupo de Río, Sistema de Integración Centroamericana, Cariforum, etc., así como también las relaciones bilaterales entre países.

Identidad, cultura, sociedad civil: Noticias relacionadas con la esfera de la cultura, identidad caribeña, deporte, turismo e iniciativas de la sociedad civil que contribuyen a la integración, sin incluir aquí los Foros de la Sociedad Civil, que se agruparon en la categoría 1.

3.2 Los resultados tangibles

La búsqueda así organizada en los cuatro diarios caribeños para el periodo de estudio 1994-2005 arrojó un total de 210 registros de prensa, 90 de ellos correspondientes a Cuba, 49 a Jamaica, 40 a Colombia y 31 a Costa Rica. A continuación presento los resultados obtenidos país por país, comenzando por el que aportó la mayor cantidad de datos.

3.2.1 Cuba, diario Granma

Para el caso de Cuba no se cuenta con datos de los años 1995, 1996 y 1998, sin embargo, el volumen de la información hallada en los años restantes supera el de la información obtenida en los demás países para el periodo completo, por lo cual lo consideraremos como una muestra válida. En efecto, mientras que de Colombia contamos con 40 registros, de Costa Rica con 31 y de Jamaica con 49 entre 1994 y 2005, de Cuba tenemos 90 registros en ocho años, lo que nos permite una primera constatación: La política editorial del diario oficialista cubano promueve la idea de la integración mediante una cobertura continua del tema. Por eso el Granma casi duplica al Gleaner en la cantidad de registros noticiosos y triplica en ellos a La Nación de Costa Rica.

Lo segundo que podemos observar son las grandes diferencias que existen entre la prensa oficial cubana y la del resto de la región (“representada”, entre comillas, por los otros tres diarios), en cuanto a la

La recolección de la información fue realizada en Santiago de Cuba por un grupo de estudiantes de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad de Oriente, bajo la orientación de la tesista. Las estudiantes hicieron la revisión de los registros encomendados en el archivo físico del periódico que se encuentra en Santiago.

presencia del tema internacional en sus páginas. La cantidad de noticias relacionadas con la agenda integracionista, incluyendo la AEC, Caricom, el ALBA y el Grupo de Río como actores centrales pero no exclusivos de la integración y de la “solidaridad de los pueblos”, demuestra la presencia permanente de estos tópicos en el medio, y, si consideramos válida la teoría de la Agenda setting, también en la opinión pública cubana que lee el Granma. Porque la diplomacia de la integración y la negociación permanente con los países vecinos puede ser una prioridad de la agenda pública cubana, pero ello no quiere decir necesariamente que lo sea también para los medios de comunicación, como sucede en Colombia y otros países donde no existe un control de los medios.

El Granma supera también por amplio margen a los demás diarios en la categoría 2, (Reuniones o eventos de otros mecanismos de integración o cooperación regional), con 45 registros, mientras que los tres diarios restantes suman 37 entre todos.

El aspecto que merece mayor atención del cubrimiento realizado por el Granma al tema de identidad e integración es la creciente importancia que se le otorga a

Caricom como escenario de integración regional a partir de 2002, cuando se realiza el 9 de diciembre en La Habana la primera Cumbre Cuba-Caricom.

Recordemos que en el contexto del Gran Caribe y de los socios fundadores de la AEC, Cuba ha sido considerado como uno de los países más independientes de la región, debido principalmente, a su particular condición política que lo llevó a adoptar el principio de la solidaridad en sus relaciones internacionales y por tanto, a establecer lazos con toda la comunidad grancaribeña.

Con ello en mente, miremos en los ocho años de noticias publicadas por el Granma cuál ha sido el comportamiento en relación con la AEC y Caricom.

- El 23 y 24 de julio de 1994 aparecen dos noticias sobre la creación de la AEC. La primera, en página interior, tenía una intención claramente didáctica al titular: “Cinco preguntas sobre el Convenio Constitutivo de la AEC”, y la segunda titula escuetamente en primera “Regresó Fidel”, pero luego desarrolla la noticia en páginas interiores.
- No se encuentran registros de la Primera Cumbre de Jefes de Estado de la AEC en Trinidad-Tobago, en agosto de 1995, cuando entra en funciones la asociación.

- En julio de 1997 aparece un reportaje en contraportada sobre la reunión de Ministros de Caricom con el título: “Cumbre del Caricom analiza mayor acercamiento a Cuba”.
- En noviembre del mismo año el periódico le dedica un reportaje en contraportada a la III Reunión ordinaria del Consejo de Ministros AEC, realizada en Cartagena.
- La II Cumbre de la AEC es cubierta ampliamente por el periódico a través de corresponsales en República Dominicana, con cuatro notas entre el 13 y el 20 de abril de 1999.

No hubo cubrimiento de los foros de la Sociedad Civil del Gran Caribe, celebrados en 1997, 1998 y 1999, lo cual resulta curioso ya que los registros de la categoría 3 para años posteriores muestran el interés cubano por los mecanismos de integración de base social, y esta iniciativa había reunido desde el primer foro a 41 organizaciones que representaban a más de 800 ONG y centros de investigación de la región, con el fin de *“promover los intereses y la perspectiva de la sociedad civil regional en el proceso de integración del Gran Caribe, en el marco de dos propósitos fundamentales: trabajar en la profundización de los organismos democráticos para participar en la toma de decisiones de carácter regional y abogar por una integración social sin exclusiones⁸⁷.”*

⁸⁷ Intervención de Andrés Serbin, Presidente de CRIES, en la clausura del I Foro. CRIES-Invesp, *Ier Foro de la Sociedad Civil del Gran Caribe: Documentos*. Caracas. Epsilon Libros, 1998. Pp 59-63

Comenzando el 2001 se reseña la visita a Cuba del Secretario General de la AEC, Norman Girvan.

No se encuentra registro de la XXII Conferencia de jefes de gobierno de Caricom, en Bahamas, en julio de 2001, pero creemos que se debe a una falla de búsqueda, pues la importancia de la reunión lo ameritaba.

- Registro del ingreso de Cuba a Cariforum durante la Reunión de Ministros del Exterior de estos países, en octubre de 2001.

El 7 de diciembre de 2001, como preámbulo a la III Cumbre de la AEC en Margarita, Venezuela, el diario publica un comentario titulado: "AEC: una sigla de alternativa en época de recolonización", y el 8 de diciembre comienza una cobertura excepcional de la reunión, a la que le dedica 9 notas periodísticas en 5 días bajo los siguientes titulares:

- Defenderá la AEC al Caribe como zona de turismo sustentable
- Avanza el consenso de cara a III Cumbre de la AEC
- ¿Qué es la AEC?
- Tratamiento diferenciado para las pequeñas economías. Un reclamo al ALCA
- Se inicia hoy la III Cumbre de la AEC. Llega Fidel a Islas Margarita
- Relanzar a la AEC. Declaraciones de Ricardo Cabrisas

- El Caribe reafirma rechazo al bloque
- Reafirman voluntad de unir al Caribe.
- Soplo de aire limpio en el Caribe. Refrendan respeto a la autodeterminación y rechazan la Helms Burton y el bloqueo.

La agenda informativa del 2002 se inicia con una entrevista de página completa al presidente mexicano Vicente Fox en la que este dice que “México quiere ampliar sus relaciones con Cuba”.

El 9 de diciembre de 2002, exactamente un año después de la III Cumbre de la AEC, comienza lo que parece ser un “romance” entre Cuba y Caricom, y un alejamiento de la AEC. Veamos los titulares:

- “Cumbre en La Habana ya es un hito para los vínculos Cuba-Caribe”. Primera página.
- “Cuba nunca olvidará el noble gesto de sus hermanos caribeños”. Discurso de Fidel Castro en la apertura. Pág. 4
- “Nuestro compromiso y apoyo a las relaciones fraternales entre Cuba y la Comunidad del Caribe”. Discurso de respuesta del Presidente de Guyana y Presidente de Caricom, señor Bhrrat Jagdeo.
- Y el 10 de diciembre en primera página: “Calificó Fidel de magnífica reunión con líderes de Caricom”.

Durante 2003 y 2004 la atención parece estar concentrada en otros escenarios: la situación de Haití, el Grupo de Río, las relaciones con México, Granada, República Dominicana y el ALCA.

En diciembre de 2004 Cuba recibe al presidente venezolano Hugo Chávez, quien firma importantes acuerdos con la isla, y cuya agenda es ampliamente reseñada por el diario con tres notas y titular en primera plana:

- “El proyecto de Bolívar y Martí ha vuelto para vencer y construir el futuro de nuestros pueblos”.

A partir de allí el Granma inaugura una intensa agenda informativa de las relaciones bilaterales con Venezuela, dando cuenta de numerosas actividades en las que prima el intercambio comercial, político, económico y científico.

- El 27 de abril de 2005 se celebra la primera reunión Cuba-Venezuela para la aplicación del ALBA y el mismo día, el IV Encuentro Hemisférico contra el ALCA, con participación de 30 países.

La IV Cumbre de la AEC, convocada en Panamá para julio de 2005 no recibe un solo registro por parte del diario cubano. En cambio, en diciembre del mismo año vuelve con renovados bríos la relación amorosa entre Cuba y Caricom, en la II Cumbre realizada en Barbados:

- “Sentimos cada vez más, más amor por los pueblos de estas islas y sus excelentes líderes”, dice el comandante Fidel Castro en su discurso inaugural, a lo que responde el Primer Ministro de Barbados, Owen Arthur, más racional:
- “Los Estados miembros del Caricom hemos sido coherentes en nuestro apoyo político y solidaridad con Cuba.”

Y finalmente, el enviado especial resalta también las palabras del Primer Ministro de Santa Lucía:

- “La relación entre el Caricom y Cuba ha alcanzado un nivel importante de madurez”.

Las observaciones anteriores corresponden al campo de las categorías 1 y 2, con los 15 hechos claves de la integración grancaribeña. Entre los registros de la categoría 3 entre 2001 y 2004 se observa la diversidad de escenarios y protagonistas de una agenda social, académica, científica y en menor grado deportiva y cultural, paralela a los acontecimientos que veníamos reseñando de la agenda política. Entre esos registros se destacan:

- La II Asamblea de los Pueblos del Caribe, en República Dominicana, paralela a la Cumbre de las Américas. En la misma edición se informa

sobre la II Cumbre de los Pueblos de América, realizada en Quebec, en la misma fecha de la anterior asamblea.

- La Reunión Regional de Organizaciones Iberoamericanas de Juventud.
- El VI Congreso Internacional Patrimonio Cultural, Contexto y Conservación.
- La Sexta Cita Especial del Consejo de la Comunidad Caribeña para el desarrollo Humano y Social (Ministros del Caricom)
- El II Foro sobre el VIH/SIDA/ITS de América Latina y el Caribe.
- La IX Conferencia Regional sobre la mujer de América Latina y el Caribe, que se realizaría en México en julio de 2004.
- La Conferencia sobre el Desarrollo del Turismo Sostenible, obedeciendo a un mandato emitido por la AEC en 1999.

En cuanto a artículos de fondo que abordaran asuntos de la política exterior hacia el Caribe o de los organismos regionales de cooperación, se encuentran en la muestra del Granma cuatro productos que cumplen con estas características:

- “Cinco preguntas sobre el Convenio constitutivo de la AEC”, media página.
- “¿Qué es la AEC?”, informe especial apoyado por mapa.
- “Tratamiento diferenciado para las pequeñas economías. Un reclamo al ALCA”, firmado por Norman Girvan
- “Hermandad caribeña”, artículo informativo de media página sobre el surgimiento de Caricom y su papel en la integración regional.

En síntesis, desde el punto de vista del compromiso que los medios deberían asumir con la agenda integracionista para contribuir a generar los cambios sociales e institucionales que esta requiere, podemos decir que el Granma parece comprometido, pero al ser un medio estatal, la orientación final estará supeditada a la política exterior del país. Así, si bien vimos una intensa promoción de la AEC en los primeros años del proceso, también se observa un giro coyuntural en el 2005 hacia la esfera de Caricom más que a la de la AEC.

3.2.2 Jamaica, The Gleaner

Jamaica ubica la mayor cantidad de registros en la categoría 2 de la agenda de integración, con 20 entradas; en segundo lugar aparece la categoría 3, con 15 y por último la categoría de la AEC, con 14, para un total de 49.

El primer registro dedicado al tema de la AEC, el 24 de julio de 1994, es para anunciar la presencia del Primer Ministro en la Cumbre de Cartagena:

A la información de Jamaica se accede rápida y eficazmente a través del servicio de archivo electrónico del Jamaica Gleaner, que posee las páginas en formato PDF de todo el periódico desde 1834 hasta hoy, accesibles en línea.

“Patterson firma hoy para establecer la AEC”.

Esta primera nota señala que el Primer Ministro P.J. Patterson “y otros jefes de gobierno del Caribe y América Latina se reúnen en Cartagena, Colombia, hoy para firmar el establecimiento de la Asociación de Estados del Caribe, la cual se espera

que facilite una colaboración más cercana con un más amplio rango de vecinos del que es posible con Caricom...” (Ver facsímil anexo)

Enseguida indica la nota (pequeña, pero publicada en primera página) que a continuación de la firma por la AEC se realizará la firma de un acuerdo técnico y comercial entre Caricom y Colombia que entraría a regir en enero de 1995.

El segundo registro presenta cierto sesgo comercial, al titular:

- “Nuevo bloque comercial Caribeño”, el 25 de julio de 1994

Curiosamente, esta noticia se ocupa en su mayor parte de reproducir apartes del discurso del presidente de Colombia, César Gaviria, quien presentó a la nueva asociación como una oportunidad para iniciar un diálogo permanente en torno a la mutua cooperación en muchas áreas de interés común, pero al final la posición del diario es que la AEC emerge como un bloque para negociar productos en el mercado caribeño y por fuera de él, y es en sentido que titula la nota. (Ver facsímil anexo)

Al año siguiente el periódico publica unas declaraciones del Secretario General de Caricom de ese momento, Edwin Carrington, obtenidas por la agencia CANA (Caribbean News Agency) según las cuales la AEC representaba una gran oportunidad para los países de la comunidad de expandir sus exportaciones,

citando a continuación las cifras del mercado importador y exportador de los países de la AEC, contra las de Caricom.

The Gleaner también sigue el patrón de otorgar mayor atención a las cumbres presidenciales. El 8 de agosto de 1995 la primera Cumbre de la AEC mereció del diario jamaicano un registro pequeño a dos columnas en la segunda página con el encabezado “AEC iniciará la nueva cooperación regional”, registro que parece insignificante frente al cubrimiento otorgado a la Cumbre de Caricom con el Presidente de los Estados Unidos Bill Clinton, en mayo de 1997, con seis notas publicadas en dos días, dos de ellas en primera plana. Aunque al final los analistas dictaminaron que la visita había dejado más pérdidas que ganancias para el país.

El tema de la AEC prácticamente desaparece de la agenda informativa del diario hasta 1999 con la II Cumbre de Presidentes, que es presentada a los lectores a través de cuatro notas publicadas a lo largo de una semana, en las que se deja ver cómo la prensa angloparlante no escapa a la atracción que ejercen las dos figuras políticas más polémicas de la región: Fidel Castro y Hugo Chávez. Estas notas fueron:

- “El futuro de la AEC”: nota de 1 columna en sección Breves.
- “Castro y el banano dominarán la Cumbre del Caribe”: noticia en sección regional a 4 columnas con foto.

- “Líderes del Caribe buscan visión común del comercio”: idéntico al anterior.
- “Cuba y Venezuela cimentan su amistad”: registro a 6 columnas con foto de los mandatarios, en el que la noticia se centra en la prolongada reunión privada que tuvieron los dos presidentes antes de abandonar la Cumbre.

El otro cubrimiento significativo del tema AEC por parte del Gleaner, como podemos ver en el cuadro 3, vuelve a ser para la III Cumbre de Jefes de Estado en Margarita, Venezuela, en 2001, donde se observa un mayor nivel de análisis sobre las implicaciones del evento:

- “Serio llamado por la integración regional”. Hecho por el Primer Ministro de Barbados, Owen Arthur.
- “Reunión en la isla Margarita”. Artículo de análisis de Norman Girvan en la sección El Gran Caribe esta semana
- “Bajo nivel de comercio en el Caribe”.

No se perciben cambios en la agenda del Gleaner frente al tema de Caricom, que en este diario debe ser habitual, pero sí se observa que sus intereses y registros están concentrados en la categoría 2, donde está Caricom, y en la 3, con los temas sobre identidad cultural y sociedad civil.

A pesar de que la AEC es un tema secundario en su agenda informativa, existe una preocupación por ofrecer a sus lectores elementos adicionales a la noticia

como mero registro de los hechos. Es aquí donde intervienen variables como la extensión, ubicación en la página y la autoría, que nos permiten identificar ese interés. Por otro lado The Gleaner, por razones también obvias, ha tenido el privilegio de contar entre sus colaboradores al profesor Norman Girvan, y lo ha sabido aprovechar.

Los especiales de Norman Girvan

El ex secretario general de la AEC escribió una serie de artículos que fueron reproducidos por diarios de Trinidad Tobago y Jamaica entre 1998 y 2003 en una sección titulada “*Towards a Caribbean American Strategic Alliance*” – sección que al parecer había creado antes la Asociación para los diarios de Trinidad Tobago, país sede de la Secretaría. Para ese entonces Girvan escribió como profesor de la Universidad de West Indies una serie de cuatro entregas en las que abordó temas como los siguientes:

- La integración hemisférica
- La posición de Caricom
- Caricom y el Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA)
- Relación con el grupo Asia, Caribe, Pacífico
- La posición de Cuba

Años después, como dijo en la entrevista concedida para esta investigación:

“...inicié la columna Greater Caribbean, en el Guardian de Trinidad Tobago, y al final de mi gestión la teníamos en 15 ó 20 periódicos en inglés, francés y español porque la traducíamos y ellos la publicaban en forma voluntaria, ya que no teníamos dinero para pagarla. Otras personas también comenzaron a escribir y entonces compartimos la columna con otros directores. Eso fue difundido a una lista de periodistas.”

Entre el 2002 y 2003 el Gleaner continuó publicando esa columna con el rótulo El Gran Caribe esta semana, donde aparecieron artículos relacionados con la protección del mar Caribe, la Cumbre de Margarita y otros temas como el crimen y la corrupción en la agenda política de la región. (Ver matriz de información de Jamaica).

Estos materiales, que llegaron a ocupar páginas casi completas –pues por lo general contenían numerosos avisos publicitarios que ocupaban parte del espacio—eran artículos divulgativos que trataban en lenguaje sencillo temas claves de la agenda pública regional y ofrecían información complementaria como cuadros, mapas y gráficas. Ninguno de los otros diarios, salvo las excepciones episódicas señaladas en el Granma, presentaron secciones periódicas durante varios años dedicadas a los temas de la cooperación e integración regional.

La información del Gleaner nos muestra, en resumen, un diario serio y más bien conservador en su tratamiento en el que es evidente la trayectoria y la presencia de una política editorial orientada al tema de la integración regional.

En la esfera de la identidad, cultura y sociedad civil el Gleaner presenta también un variado panorama que incluye los siguientes registros:

- Internet y los negocios en el Caribe.
- 20 aniversario del Caribbean Institut of Media and Communication, Carimac.
- Reseñas de libros sobre la integración regional, mujeres escritoras del Caribe, identidad cultural caribeña, diáspora y constituciones del Caribe.
- Lanzamiento de proyecto de investigación sobre fuentes energéticas.
- Referendo sobre el ingreso de Jamaica a la Corte de Justicia del Caribe.

3.2.3 Colombia, El Tiempo

Un elemento a tener en cuenta en el análisis del diario El Tiempo es su estrecha relación con los círculos de gobierno, especialmente en la última década, cuando dos miembros de la familia propietaria del periódico entraron a ocupar altos cargos en la administración del presidente Alvaro Uribe, uno como Vicepresidente de la República y otros como Ministro de Defensa. Con esto a la vista abordemos el análisis de los registros noticiosos relacionados con la AEC y la agenda de integración.

El Tiempo es el que más noticias registra sobre este organismo, aparte del Granma, y menos sobre los temas de identidad, cultura y sociedad civil, categoría

en la que The Gleaner lleva la delantera. Hay, sin embargo, que distinguir entre la frecuencia con la que aparece una información y la calidad de la misma, y tal es el caso de El Tiempo, puesto que una mirada cuidadosa de cada uno de esos registros nos muestra que en su mayoría estos no están informando en profundidad sobre las diferentes facetas e implicaciones de los hechos que recoge.

Por ejemplo, sobre la II Cumbre de la AEC celebrada en Santo Domingo, República Dominicana, el periódico publica dos notas tres días antes de la reunión. La primera se tituló: “Cumbre de Pastrana y Chávez”, y destaca el encuentro de los dos mandatarios que se dará en el marco de la reunión de la AEC. La segunda pone el énfasis en un resultado indirecto de la reunión para el Grupo de los Tres, y se titula: “El Caribe, nueva ruta para el G-3”. Veamos los primeros tres párrafos de esta noticia:

“Contrario a lo que muchos creían, el Grupo de los Tres (G-3), conformado por Colombia, México y Venezuela, aún no ha muerto.

La asociación, que siempre ha tenido aspiraciones de ejercer su influencia comercial y política en el Caribe y Centroamérica, podría resucitar en Santo Domingo en el encuentro de gobernantes de los 25 países de la Asociación de Estados del Caribe (AEC).

La II cumbre de jefes de Estado y de Gobierno de la AEC tendrá lugar del viernes 16 al domingo 18 de abril, y los organizadores confirmaron la presencia de los presidentes Fidel Castro (Cuba), Andrés Pastrana (Colombia), Ernesto Zedillo (México) y Hugo Chávez (Venezuela).”

Es decir, que para el periódico la noticia no es la AEC ni la Cumbre sino el G-3 o, en el primer caso, la reunión de Pastrana y Chávez.

El 17 de abril, un día después de instalada la reunión, la noticia se refiere a los viajes del Presidente y se titula nuevamente: “Pastrana y Chávez se ven las caras”, en una fórmula retórica que nos remite a una película de vaqueros.

Para la IV Cumbre de la AEC, celebrada en Panamá, El Tiempo destacó las declaraciones del Secretario Ejecutivo del Cepal sobre el informe de los Objetivos del Milenio, según el cual Chile era el único país que en ese momento había cumplido con la meta de reducción de la pobreza. La otra noticia que a juicio del periódico valía la pena destacar de la Cumbre de la AEC era la elección del colombiano Luis Alberto Moreno como presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, ya que el presidente Alvaro Uribe había agradecido a los países asistentes el respaldo dado a Moreno para su cargo en el BID.

En síntesis, vemos que el diario colombiano no centra su mirada ni desarrolla los resultados directos de esta cumbre, como fueron el establecimiento de la Zona de Turismo sustentable del Caribe ni la liberalización del comercio en la región, por mencionar sólo los acuerdos más destacados, y ese es, en general, el talante del periódico frente a los hechos de la agenda integracionista, lo que nos indica que no posee una política editorial orientada a promover el tema entre sus lectores.

La siguiente línea de tiempo⁸⁸ muestra la evolución de los registros sobre la AEC en el diario colombiano desde 1993, cuando aparecen dos menciones a la futura asociación hasta el 2005, con un total de 47 registros en 12 años.



Una razón consistente por la que aparecen más registros sobre la AEC en El Tiempo que en el Gleaner y en La Nación es porque el país fue sede de la firma del Convenio Constitutivo y luego Cartagena ha sido sede del I Foro de la Sociedad Civil y de varias reuniones del Grupo de Rio y del G-3, y la AEC ha estado de una forma u otra vinculada a tales reuniones.

Del 2005 al 2008 se registran sólo menciones indirectas a la AEC en el cuerpo de otras noticias, y en 2009 el tema vuelve a ser noticia por el nombramiento del Vicepresidente Francisco Santos como Presidente del Consejo de Ministros de la Asociación y por la reunión de Ministros de Turismo de la AEC que se realizó en Barranquilla en abril de ese año.

La segunda línea de tiempo muestra los resultados de la búsqueda por “Gran Caribe” en el archivo electrónico entre 1991 y 2004, donde encontramos sólo 21

⁸⁸ Recurso que permite visualizar el resultado de las búsquedas en el archivo electrónico de El Tiempo.

referencias al tema en un periodo también de 12 años. En el 2005, año de la última cumbre de la AEC, no aparece mención al Gran Caribe en este periódico.



En la categoría 3 de Identidad, cultura y sociedad civil El Tiempo registró, entre otras, las siguientes noticias:

- Congreso Internacional sobre Filosofía y Cultura del Caribe.
- Seminarios Internacionales de Estudios del Caribe.
- Colombia país invitado de honor al Festival de la Cultura Caribeña en Santiago de Cuba.
- Buceo en el Caribe.
- Nombramiento de Ken Francis como embajador en Kingston.
- Reportaje sobre La Habana.

3.2.4 Costa Rica, La Nación

De las 31 unidades de registro que se obtuvieron de La Nación de Costa Rica, catorce registros corresponden a la Categoría 1, cinco a la categoría 2 y doce para la 3, resultado que nos indica de entrada la baja prevalencia que tiene en la

agenda informativa del periódico los asuntos relacionados con los mecanismos de integración regional distintos a la AEC.

El diario La Nación fue consultado desde el archivo físico, para el caso del año 1994, y para los años restantes a través del archivo electrónico para uso interno de que dispone el periódico en su sede principal. Desafortunadamente las versiones en PDF sólo están disponibles a partir del año 2005, por lo que no se cuenta con la ubicación topográfica de los registros.

El primer registro dedicado por La Nación a la creación de la AEC es una noticia titulada: “Foro del Caribe pide democracia en Haití”. En efecto, la noticia de la creación de la Asociación de Estados del Caribe apareció en la página 29 del diario con el título mencionado y una foto de Fidel Castro firmando acta de constitución junto a los presidentes de Colombia, Barbados y Guyana. (Ver facsímil anexo)

El encabezado de la noticia reza:

“Con un llamado al restablecimiento de la democracia en Haití, con el retorno al poder del depuesto presidente constitucional Jean Bertrand Aristide, se constituyó ayer en Cartagena de Indias (Colombia) la Asociación de Estados del Caribe (AEC) que integran 37 naciones.”

Luego sigue refiriéndose a la situación política de Haití y a las posibles fórmulas para conjurar la crisis, para retomar al final nuevamente el tema de la AEC y sus objetivos, que sólo reaparece en las páginas del diario cinco años más tarde, a propósito de la cumbre de Santo Domingo. La razón, probablemente, se atribuye

al hecho de que Costa Rica no había ingresado como miembro pleno de la organización sino hasta ese momento, luego de que la Asamblea Legislativa ratificara la adscripción del país a ese foro.

Los tres registros que genera la Cumbre de la AEC en Santo Domingo son:

- 16 de abril/99: “Tras comercio y turismo. Rodríguez viaja hoy a Cumbre del Caribe”.
- 18 de abril/99: “Ayuda para pequeños. Propuestas de Rodríguez en la Cumbre del Caribe.”
- 19 de abril/99: “País y Trinidad tras comercio. Hoy suscriben acuerdo marco.”

Luego el periódico vuelve a movilizarse para la próxima cumbre, en el 2001, cuando de nuevo los registros se concentran en los intereses del país:

- “Isla Margarita reúne a líderes”. (Noticia corta en página 20)
- “País renegocia pacto petrolero. Rodríguez viaja hoy a Houston.”
- “Caribe aprobó plan nacional. Certificación turística.” Aquí el titular se refiere a la inclusión de una cláusula en la declaración final de la AEC sobre el certificado de sostenibilidad turística propuesto por Costa Rica.

- “Buen trato”. Referido a la Declaración de Margarita sobre la necesidad de dar un trato especial y diferenciado a las pequeñas economías en el marco del ALCA.

Después de la Cumbre de Margarita la curva de registros nuevamente cae y se repone cuatro años más tarde con la visita a Costa Rica del Secretario General de la AEC, Rubén Sillió, quien dos meses antes de la Cumbre de Panamá visitó a Costa Rica y otros países para promover la asistencia de mandatarios regionales a la cita.

Es así como en julio de 2005 se encuentran los últimos dos registros sobre la agenda de integración regional en el diario costarricense:

- “Habrá diálogo sobre discapacidad”. Las primeras damas de la AEC dialogarán sobre discapacidad y pobreza durante la IV Cumbre.
- “Cumbre de países caribeños. Pacheco va hoy a Panamá”. La nota resalta la ausencia de más de la mitad de los jefes de Estado invitados, incluyendo los de Cuba y Venezuela.

Como puede verse, la presencia del tema integración regional-AEC en la agenda informativa de La Nación es meramente episódica y cuando aparece está determinada por los intereses estrictamente nacionales y los beneficios para el país que pudieran derivarse de la agenda de cooperación regional.

En las categorías 1 y 2 no se encontró ningún informe especial, colaboración externa o trabajo periodístico de fondo sobre el Gran Caribe y el proceso de integración, pero en la Categoría 3 de la búsqueda, aparecen varios reportajes de cierta extensión sobre diversos aspectos de la cultura caribeña de Costa Rica y Centroamérica, como el Festival de las Artes de Limón, el VI Festival de la Cultura Negra, la Cumbre Garifuna de Centroamérica y el Caribe y la publicación de los libros *La flota negra*, de Yazmin Ross, sobre Marcus Garvey y *Contra el silencio*, de Quince Duncan, sobre el racismo en el Caribe continental.

3.3 Observando a la AEC

Además de los resultados informativos de los cuatro diarios caribeños, el segundo foco de atención de esta tesis es la Asociación de Estados del Caribe como institución de integración regional y por tanto, como una de las principales fuentes de información para los medios sobre materias relacionadas con la integración regional y el Gran Caribe. De manera que a todo ese corpus de información que comenzamos a ver en las páginas anteriores se le formularon, por así decirlo, dos preguntas que se relacionan con la hipótesis (y con la AEC):

a) ¿Cómo representó el periódico al Gran Caribe y sus procesos integración en el periodo señalado?

b) ¿La existencia de la AEC contribuye a elevar el nivel de información de la ciudadanía sobre estos aspectos?

Aunque entre los propósitos anunciados en la primera etapa de la AEC estaba el de mantener una estrategia de prensa y relaciones públicas para dar a conocer a la AEC, es en 1999, en la Cumbre de Santo Domingo, cuando la asociación incluye por primera vez en su Plan de Acción un punto sobre “Información y Comunicaciones”, que parte de reconocer que “el acceso a la información y las telecomunicaciones constituye un elemento estratégico para la integración regional” y que por tanto “es necesario elaborar un plan estratégico dirigido a intercomunicar a la región a través de las más avanzadas tecnologías”. Dicho plan establece trabajar en cuatro tareas concretas:

1. Establecer una red virtual de telecomunicaciones para vincular a los miembros y permitir la realización de conferencias electrónicas y encuentros virtuales que posibiliten una vía dinámica y de bajo costo para este tipo de comunicaciones y un mayor acceso a la información.
2. Consolidar las iniciativas dirigidas a mejorar las comunicaciones entre la Secretaría General, los Ministerios de Relaciones Exteriores y las misiones diplomáticas, y posteriormente con los actores sociales relacionados con la Asociación.

3. Priorizar las iniciativas de los gobiernos para preparar a la región ante el problema de computadoras del año 2000.

4. Apoyar la consolidación del Sistema de Información Cultural de América Latina y el Caribe.

Estas intenciones nunca se concretaron porque ese mismo año se puso en marcha un proceso de evaluación que culminó en el 2000 con una reestructuración que a su vez recomendó concentrar el trabajo en cuatro áreas de cooperación y suspender los comités especiales de ciencia y tecnología, educación, salud, cultura y por supuesto, cualquier posible estrategia de comunicaciones. Con todo, aún la entidad cuenta con un Oficial de Comunicaciones en las oficinas centrales de Puerto España que se encarga de elaborar y divulgar los comunicados oficiales de la organización, actualizar el sitio web y asesorar a la Secretaría General en materia de prensa y comunicaciones, pero no dispone de infraestructura ni equipo de trabajo.

Al respecto, veamos lo que dicen dos de sus ex Secretarios Generales y su actual Secretario sobre los esfuerzos por articular un área de comunicaciones en la AEC, comenzando por Norman Girvan:

“En mi gestión hubo varias iniciativas: la primera fue el Easy Express, que era una revista o sumario diario de noticias (por internet) sobre cooperación intra

AEC; la usamos para dar publicidad a cualquier iniciativa de cooperación. La segunda fue ofrecer conferencias en cualquier país donde tuvimos una reunión. En tercer lugar, inicié en 2001 la columna Greater Caribbean, en el Guardian de Trinidad Tobago.

Sobre acciones o iniciativas para lograr que los medios jueguen un papel importante en los procesos de integración... no es fácil, porque los medios masivos son de propiedad privada, y creo que jugar un papel más importante en los procesos de integración depende de los patrones de comercio y de inversión, es decir, yo creo que los medios piden el comercio y la inversión: si hay más comercio e inversión entre los países del Gran Caribe, los medios van a tomar más interés en los países a los que su propio país está vendiendo o invirtiendo.

La única otra manera sería que los estados o gobiernos subsidiaran. Por ejemplo, en el caso de Cuba la prensa es estatal, por eso siempre hay más noticias sobre América Latina en la prensa cubana. Es una política del gobierno para promover la cooperación y el intercambio, pero en otros países la cosa es más complicada. Los gobiernos no pueden hacer que los medios publiquen más noticias sobre nuestros países. Eso depende de la política editorial. Los gobiernos tendrían que subsidiar o promover más la publicidad, como es el caso de Telesur.”

Rubén Sillie, quien sucedió a Girvan en la Secretaría General, apunta:

“Yo diría que ya la asociación está necesitando una campaña permanente de comunicación porque uno de los problemas que ha tenido para avanzar y cumplir adecuadamente el papel que le corresponde en la región ha sido que es una gran desconocida, eso es verdad, y fuera de los momentos estelares de las grandes reuniones, hay muchas cosas que se están haciendo en materia de proyectos y acuerdos sobre áreas específicas que se están poniendo en práctica. Es decir, hay una serie de actividades que muestran un avance en la consolidación de ese proyecto regional, pero no siempre es posible divulgarlo.

Dentro del presupuesto ordinario hay una pequeña partida para el área de comunicaciones que incluye un centro de documentación, de modo que esta partida tiene la labor de comunicación y la de documentación simultáneamente. Eso hace que ninguna de las dos tenga mucha fuerza porque tú no puedes manejar un grupo o un proyecto de comunicación si no tienes una base de información y viceversa.”

Sillió agrega que durante su gestión, ante la falta de fondos para atender estas necesidades, “embaucó” a un amigo experto en comunicación que a modo de contribución, y conjuntamente con el responsable de la oficina, formuló un ambicioso proyecto de comunicaciones, pero él no logró conseguir financiamiento para su ejecución y hoy en día no existe ni siquiera una copia del proyecto en las oficinas de la AEC.

Por su parte, Luis Fernando Andrade, quien asumió como Secretario General en 2008, esboza una curiosa tesis sobre el papel de los medios en la tarea de la integración, que al ser un tema de política internacional escapa de alguna manera, según él, a la influencia de la prensa:

“Los medios a nivel nacional influyen en determinada forma sobre la opinión pública, pero en el ámbito internacional la opinión pública es etérea. Esa relativa influencia que los medios tienen allí no puede compararse con la influencia del cuarto poder a nivel nacional, donde hay gente directamente afectada que opina y logra influir de alguna manera. En el campo internacional la integración va respondiendo a momentos políticos, económicos, no culturales, porque esa no hay necesidad de acelerarla.”

No hay duda de que el perfil de la comunicación y en particular, de la labor de prensa en una institución de integración está ligado a la imagen misma de esa institución frente a la comunidad que asocia; en este caso, los países del Gran Caribe, y desde hace un lustro la imagen de la AEC es que está pasando por un momento difícil. Como institución, sin embargo, no así como idea.

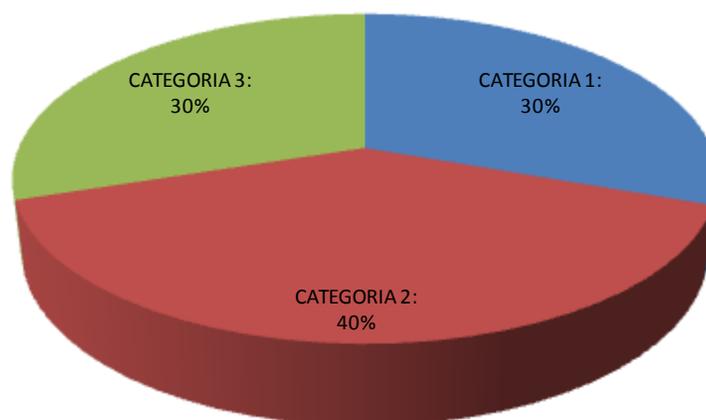
El historiador Gustavo Bell Lemus, quien fue Vicepresidente de Colombia, Ministro de Defensa en la administración Pastrana y hasta hace poco director del diario El Heraldo de Barranquilla, respondió así a la pregunta ¿Qué representa hoy la AEC en el contexto político, económico y social de la región?

“Es una oportunidad que está ahí pero no la veo muy actual. Creo que está en crisis, en el sentido en que está casi inactiva; uno no ve que se registre nada significativo ocurriendo en la AEC, a menos que esté ocurriendo y nosotros no lo estemos registrando, pero tengo entendido que está muy paralizado.”

Hasta donde los datos lo demuestran, la mayoría de las noticias relacionadas con la integración y la cooperación que circulan en el Gran Caribe no son originadas por la AEC. El porcentaje de registros correspondiente a las noticias de otros mecanismos de cooperación: Caricom, G-3 y Grupo de río, principalmente, fue superior a los de la AEC, y éstos son equivalentes a los registros dedicados a otros temas de la integración que hemos denominado Identidad, cultura y sociedad civil. Dicho de otro modo, la AEC no es la protagonista principal del tema en la región. (Ver cuadro 1 y gráfico 1)

CUADRO 1					
UNIDADES DE REGISTRO POR CATEGORIA					
	COLOMBIA	COSTA RICA	JAMAICA	CUBA	TOTAL x CATEGORIA
CATEGORÍA 1: REUNIONES O EVENTOS DE LA AEC	16	14	14	20	64
CATEGORÍA 2: REUNIONES O EVENTOS DE OTROS MECANISMOS DE INTEGRACIÓN O COOP. INTRAREGIONAL	13	4	20	46	83
CATEGORÍA 3: ESFERA IDENTIDAD, CULTURA, SOCIEDAD CIVIL	11	13	15	24	63
TOTAL REGISTROS X PAIS	40	31	49	90	210

Gráfico 1. Porcentaje de registros por categoría



3.3.1 Decisiones vs. Registros: vacíos y exclusiones

Además de los anteriores elementos de análisis, la investigación hizo una revisión detallada de ocho documentos oficiales emanados de las Cumbres de Jefes de Estado, reuniones del Consejo de Ministros de la AEC y XIV Cumbre del Grupo de Río, con el objetivo de identificar las decisiones y acuerdos más relevantes alcanzados por estos organismos en materia de cooperación o integración regional, y cruzar los datos con los 210 titulares de prensa recogidos. El resultado está en un cuadro que contrasta lo que consideramos susceptible de ser registrado como noticia y los registros finales hallados en los medios. Los documentos fueron:

- Convenio constitutivo de la Asociación de Estados del Caribe.
- Declaración de Principios y (primer) Plan de acción de la AEC.
- Declaración, Plan de trabajo y creación del Comité de Transporte de la AEC.
- Declaración de la II Cumbre de jefes de Estado de la AEC en Santo Domingo.
- Plan de Acción de la VI Reunión ordinaria del Consejo de Ministros de la AEC.
- Conclusiones de la XIV Cumbre Grupo de Río y XV Encuentro del G-3
- Declaración de la III Cumbre de la AEC en Margarita.
- Declaración de la IV Cumbre de la AEC en Panamá.

CUADRO 2

RELACION ENTRE NOTICIAS GENERADAS Y REGISTROS DE PRENSA

Hecho	Noticias	Granma	Registros El Tiempo	Registros Gleaner	Registros La Nación
<p>Reunión constitutiva de la AEC Cartagena, julio 24/1994</p>	<p>Se firma el Convenio Constitutivo de la AEC por el cual se establece la naturaleza, propósito y funciones de la Asociación. 25 jefes de Estado firman el documento.</p>	<p>23/07/94 Cinco preguntas sobre el Convenio Constitutivo de la AEC</p> <p>24/07/94: Regresó Fidel</p>	<p>24/07/94: Antet.: Colombia - Caricom: Caribe soy. Tít.: Constituyen Asociación de Estados del Caribe.</p> <p>25/07/94: Ant: Mandatarios le dan vida en Cartagena. Tit: Nace mercado libre del Caribe.</p> <p>25/07/94: Antet: Ayer cobró vida en Cartagena la Asociación de Estados del Caribe Tít.: Caricom: se abre potencial enorme.</p> <p>25/07/94: Ant.: Líderes reunidos en Cartagena optan por una solución política. Tít.: No caribeño a intervención militar en Haití.</p>	<p>24/07/94: Patterson firma hoy para establecer la AEC</p> <p>25/07/94: Nuevo bloque comercial Caribeño.</p>	<p>25/07/94: Foro del Caribe pide democracia en Haití (pág. 29)</p>
<p>I Cumbre de la AEC en Trinidad Tobago Ag. 17-18/ 1995</p>	<p>Define el comercio, turismo y transporte como áreas prioritarias de trabajo y adopta planes de acción en cada una.</p> <p>Propone el desarrollo sostenible como modelo</p>	<p>Granma</p>	<p>El Tiempo 19/08/1995 Integrados</p>	<p>Gleaner 08/08/1995 AEC iniciará la nueva cooperación regional.</p>	<p>La Nación</p>

	<p>para superar la pobreza de la región.</p> <p>Se compromete a proteger y conservar el Mar Caribe como patrimonio común de los miembros.</p> <p>Estrecha cooperación para combatir la amenaza de las drogas en la región.</p>				
<p>II Cumbre de la AEC. Santo Domingo, R.D. Abril 16-17/99</p>	<p>Establecimiento de la Zona de Turismo Sustentable del Caribe. (ZTSC)</p> <p>Liberalización del comercio.</p> <p>Impulso al programa "Unir al Caribe por aire y mar".</p> <p>Directriz para implementar el Acuerdo Regional de Cooperación en materia de Desastres Naturales.</p> <p>Acuerdo para desarrollar un mecanismo de cooperación en materia de ciencia y tecnología.</p> <p>Ordena elaborar plan estratégico para intercomunicar a la región mediante una red virtual de telecomunicaciones y apoyar la consolidación del Sistema de</p>	<p>Granma</p> <p>13/04/99: Listo Santo Domingo para la II Cumbre Caribeña</p> <p>14/04/99: La Cumbre de la AEC de cara al Nuevo Milenio</p> <p>15/04/99: Dominicana recibe mañana a dos hermanos del Gran Caribe</p> <p>16/04/99: Comienza hoy la Cumbre de los Estados del Caribe.</p> <p>17/04/99: Asiste Fidel a la II Cumbre de la AEC</p> <p>20/04/99: "De ese mundo globalizado formamos parte y nuestra suerte no puede</p>	<p>El Tiempo</p> <p>13/04/99: Antetítulo: En el Caribe</p> <p>Título: Cumbre de Pastrana y Chávez</p> <p>13/04/99: Título: El Caribe, nueva ruta para el G-3</p> <p>17/04/99: Viajes del Presidente Pastrana y Chávez se ven las caras.</p>	<p>Gleaner</p> <p>12/04/99: El futuro de la AEC</p> <p>17/04/99: Castro y el banano dominarán la Cumbre del Caribe.</p> <p>18/04/99: Líderes del Caribe buscan visión común del Comercio.</p> <p>19/04/99: Cuba y Venezuela cimentan su amistad.</p>	<p>La Nación</p> <p>16/04/99: Antetítulo: Rodríguez viaja hoy a cumbre del Caribe.</p> <p>Título: Tras comercio y turismo.</p> <p>18/04/99: Antetítulo: Propuesta de Rodríguez en Cumbre del Caribe</p> <p>Título: Ayuda para pequeños.</p> <p>19/04/99: Antetítulo: Hoy suscriben acuerdo marco</p> <p>Título: País y Trinidad tras comercio.</p>

	Información Cultural de América Latina y el Caribe	ir ajena a la suerte que todos esos países corran." Discurso de F.Castro en la Cumbre.			
XIV Cumbre Grupo de Río y XV Encuentro del G-3 Cartagena, Jun. 16/2000	Proponen nueva Ronda de Negociaciones Comerciales en el foro de la OMC. Conforman grupo de trabajo de alto nivel para revisar los objetivos y mecanismos de este Foro Latinoamericano, estabilizar el mercado petrolero internacional y analizar el proceso de paz en Colombia La Cumbre respalda los esfuerzos del Presidente Pastrana para alcanzar una paz firme y duradera en su país. Fortalecer el sistema multilateral de comercio, el regionalismo abierto y la intensificación de las relaciones económicas entre las regiones del mundo en condiciones de equidad.	Granma 15/06/00: Grupo de Río pedirá globalización humanizada	El Tiempo 15/06/00: Integración con el Caribe debe acelerarse: Bell 15/06/2000: 1ª página: Grupo de Río busca nuevo aire. 16/06/00: Ant: Cumbre/Presidentes de Latinoamérica inician hoy discusiones en Cartagena. Tit: Grupo de Río quiere dientes. 16/06/2000: Ant: Cumbre/Pastrana y Zedillo invitan a Grupo de Río a fortalecer la institucionalidad. Tit.: "Nubarrones sobre democracias"	Gleaner	La Nación
III Cumbre de la AEC. Isla Margarita, Vzla Dic. 11-12/2001	Establece la región del Gran Caribe como Zona de Cooperación 25 países firman por la Zona de Turismo Sustentable del Caribe.	Granma 08/12/01: Defenderá la AEC al Caribe como zona de turismo sustentable 10/12/01: Avanza el consenso de cara a III Cumbre de la AEC	El Tiempo 12/12/01: Se fortalece unión económica del Caribe. (Referencia a "El nuevo bloque denominado Gran Caribe") 13/12/01: Título: Se cocina	Gleaner 13/12/01: Foto de Chávez riendo con Ministro de Comercio de Antigua y Barbuda 14/12/01: Serio llamado por la integración	La Nación 12/12/01: Antetítulo: Rodríguez viaja hoy a Houston Título: País renegocia pacto petrolero. 13/12/01:

	<p>Se firma acuerdo entre AEC, Fondo OPEP y Banco de Desarrollo de Venezuela para incrementar el acceso de los países del Caribe al Fondo.</p> <p>8 países firman Acuerdo Energético de Caracas.</p> <p>Se firma memorandum de entendimiento con Universidad Marítima del Caribe.</p> <p>Se crean mesas ejecutivas de los Comités especiales de Desarrollo al comercio, Administración y presupuesto, Transporte, Desastres y Turismo.</p>	<p>10/12/01: ¿Qué es la AEC? (Informe con mapa del G.C.)</p> <p>10/12/01: Tratamiento diferenciado para las pequeñas economías. Un reclamo al ALCA</p> <p>11/12/01: Se inicia hoy la III Cumbre de la AEC. Llega Fidel a Islas Margarita Relanzar a la AEC. (Declaraciones de Ricardo Cabrisas)</p> <p>El Caribe reafirma rechazo al bloque</p> <p>12/12/01: Reafirman voluntad de unir al Caribe. Propone Chávez descartar al ALCA y adoptar una Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA)</p> <p>13/12/01: Soplo de aire limpio en el Caribe. Refrendan respeto a la autodeterminación y rechazan la Helms Burton y el bloqueo. (menciona firma del Convenio sobre turismo sustentable).</p>	<p>ofensiva diplomática. (En referencia a las tensiones diplomáticas con Nicaragua)</p> <p>13/12/01 Título: Con Castro, en Margarita (Foto de Pastrana con Fidel Castro)</p>	<p>regional.</p> <p>16/12/01: Antet. El Gran Caribe esta semana. Tit: Reunión en la Isla de Margarita. (Articulo de Norman Girvan)</p> <p>21/12/01: Bajo nivel de comercio en el Caribe.</p>	<p>Antetítulo: Rodríguez y Fidel Castro enfrentados por subsidios</p> <p>Título: Caribe aprobó plan nacional. Calificación turística.</p> <p>17/12/01: Título: Tras buen trato (Alusión a contenido de la Declaración de Margarita.)</p>
IV Cumbre de la AEC Panamá, julio 29 de 2005	Reconoce que es hora de moverse más rápidamente hacia sus objetivos a través de una	Granma: 0	El Tiempo: 01/08/05: Chile es el único país de A. Latina que ha cumplido la meta de	Gleaner: 0	La Nación: 18/07/05: Habrá diálogo sobre discapacidad.

	<p>mayor consulta y cooperación entre sus miembros, tomando en cuenta la dinámica de la agenda internacional y jugando un papel más activo en la comunidad internacional.</p> <p>Apoya la reforma de la ONU en el sentido de fortalecer la Asamblea General.</p> <p>Reitera la condena al terrorismo y la necesidad de fortalecer la lucha contra el tráfico de drogas, y contra la corrupción.</p> <p>Ratifica su rechazo a la utilización del Mar Caribe como sitio de tránsito y trasbordo de material nuclear y desechos tóxicos,</p> <p>Propone reunión del comité especial de Turismo sustentable en el primer semestre de 2006</p>		<p>reducir la pobreza. (Sec. de Cepal presenta resultados en la Cumbre de la AEC)</p> <p>01/08/05: Luis Alberto Moreno, nuevo presidente del BID. (Pres. Uribe agradece a los países asistentes a la cumbre el respaldo a Moreno)</p>		<p>(breve). 28/07/05: Ant: Cumbre de países caribeños. Tit: Pacheco va hoy a Panamá (noticia corta).</p>
--	---	--	---	--	--

Es así como vemos que no existe, en la muestra analizada, una clara correspondencia entre las noticias generadas por la AEC (compromisos de los gobiernos, creación de instrumentos para la cooperación, medidas de alcance regional, etc.) y las noticias publicadas por la prensa de los cuatro países. Salvo la columna institucional que la asociación mantiene en los diarios de Trinidad Tobago y que es reproducida en Jamaica y República Dominicana, en ningún periódico se cita un comunicado de la asociación o se publica un artículo que tenga como fuente a la entidad, fuera de los registros realizados a las cumbres y reuniones coyunturales.

En el caso de Colombia, los titulares se refieren más a los hechos anecdóticos que rodearon las reuniones que a contenidos de fondo, y el diario costarricense circunscribe su cubrimiento del hecho a la actuación que en el mismo tuvo el Presidente Rodríguez, y a los beneficios directos que la reunión pudiera traer al país. La visión de Granma y The Gleaner es un poco más amplia, pero en general, la información entregada a los lectores por los cuatro diarios no refleja la importancia que, desde nuestro punto de vista, tienen los acuerdos alcanzados⁸⁹:

Aún las cuatro áreas de trabajo que la AEC definió en su momento como prioritarias y los planes de acción adoptados en materia de comercio, turismo, desastres naturales y transporte (como el programa “Unir al Caribe por aire y

⁸⁹ Para una descripción más detallada de los programas anunciados por la AEC en la primera etapa, ver “Avances y retrocesos del Gran Caribe. Etapas y resultados de la Asociación de Estados del Caribe”. Socorro Ramírez Vargas. *En Derecho y política internacional: retos para el siglo XXI*. Ediciones Uninorte. Pp 29-32

mar”), fueron ignoradas por los medios. Tampoco se hizo eco del compromiso de protección y conservación del mar Caribe como patrimonio común de los miembros ni del Acuerdo Regional de Cooperación en materia de Desastres Naturales ni de la firma de 25 países por la Zona de Turismo Sustentable del Caribe, que es uno de los mayores avances logrados por la asociación.

Ni siquiera capturó la atención de los medios el acuerdo alcanzado en la última cumbre entre la AEC, el Fondo OPEP y el Banco de Desarrollo de Venezuela para incrementar el acceso de los países del Caribe al fondo de la organización petrolera. De manera que son grandes y profundos los vacíos y exclusiones que presenta el cubrimiento periodístico regional a las acciones de la AEC e igualmente hay grandes falencias por parte de la organización para posicionar en la opinión los temas claves de su agenda por la integración.

3.3.2 Ubicación topográfica de los registros

Aunque actualmente categorías como esta tienden a ser revaluadas por las nuevas formas de diagramación de los medios impresos y sus versiones digitales, en la muestra seleccionada es pertinente atender la ubicación de las noticias dentro del periódico como un indicador de la importancia que se le concede al tema. Tenemos así que el mayor número de noticias (50) se ubicó en la sección Internacional, seguida por la primera página, Otras secciones (deportes, clasificados, mixtas), Nacionales, Información General, Cultura, Económicas y con

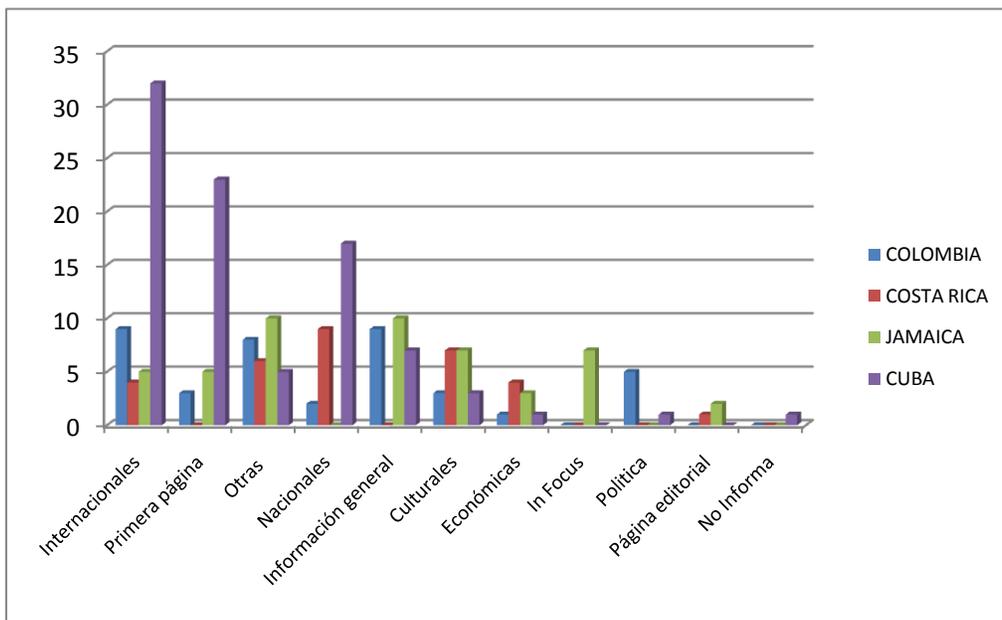
menos de 10 registros se encuentran secciones como Política, Página Editorial y Económicas.

Es paradójico que mientras los dirigentes hacen énfasis en la dimensión económica de la cooperación y en los beneficios que ésta reporta, las páginas económicas son las últimas en reseñar estas noticias, mientras que su ubicación preferencial en las páginas internacionales revela un sesgo de algo que está afuera, que sucede a otros o en otros países, pero que no integra las realidades nacionales a esas dinámicas.

(Ver gráfico 3 y cuadro 3 anexo)

Gráfico 3

Ubicación de las unidades de registro por sección



En 11 años las noticias de la integración regional o la AEC lograron ubicarse 31 veces en la primera plana de los periódicos, cifra que no parece despreciable considerando que eso significa casi 3 veces por año, pero 23 de esas primeras páginas se concentran en el Granma, mientras que en The Gleaner lo hizo en 5 ocasiones, El Tiempo en 3 y en La Nación no logró ninguna. De nuevo vemos que el diario cubano era una tribuna para el quehacer de la AEC, pero a juzgar por la tendencia de los años estudiados por esta investigación, esta posición iba en retroceso.

En cuanto a la frecuencia de aparición de noticias por etapas de la AEC, se observa un incremento lógico de los registros a lo largo del periodo de estudio. El siguiente cuadro revela que la tercera etapa de la organización, que iba de 2001 a 2005, fue la que obtuvo más registros de prensa (32), seguida por la de Dispersión temática e institucional, que obtuvo 19 registros en un solo año, mientras que el de Conformación y expectativa comercial, en cuatro años completos tuvo 13. Esto se explica porque en abril de 1999 (durante la segunda etapa) se realizó la II Cumbre de Jefes de Estado de la organización en Santo Domingo, RD., y este solo acontecimiento generó 18 de los 19 registros de ese año; el otro fue para la para la V Reunión del Consejo de Ministros de la AEC. (Ver cuadros 4 (anexo) y 4 A).

CUADRO 4A					
FRECUENCIA DE APARICIÓN DE NOTICIAS POR ETAPAS DE LA AEC Y POR PAIS (RESUMEN)					
ETAPAS	COL	JAM	C.R.	CUBA	TOTAL REGISTROS
1994-1998 Conformación y expectativa comercial.	5	4	1	3	13
1999-2000 Dispersión temática e institucional.	5	4	3	7	19
2001-2005 Redefinición de AEC como área de cooperación	6	6	10	10	32
Totales	16	14	14	20	64

El protagonismo de los presidentes es sin duda una de las mayores motivaciones que tiene la prensa para dedicarle espacio al tema de la Asociación de Estados del Caribe. La primera cumbre, convocada un año después de la fundación de la EAC, obtuvo únicamente 2 registros, mientras que la tercera cumbre, celebrada en la isla de Margarita, ha sido la más publicitada, con 20 registros, 9 de ellos en Cuba, lo que estaría mostrando, mirando el conjunto de los registros cubanos, un creciente interés de este país por los asuntos de la AEC entre 1994 y el 2001, además del rápido acercamiento entre el gobierno de Cuba y el gobierno del presidente Hugo Chávez de Venezuela, tema que es objeto de permanente atención en el periodo de estudio.

3.3.3 Autores de los registros

Esta variable permite saber quién presenta o se hace responsable de la información, y a la vez evaluar: a) El grado de interés del medio por cubrir en forma directa el suceso o acontecimiento en cuestión, expresado en el hecho de enviar un corresponsal o asignar un redactor, o por el contrario, recurrir a los servicios de una agencia de noticias; b) La presencia de la AEC como fuente o autora de la información publicada, como se aprecia en la prensa jamaicana, donde la AEC publicó dos series especiales sobre la integración a cargo del profesor Norman Girvan en 1998 y 2002.

La conclusión es que el mayor porcentaje de las notas proviene del personal del periódico: redactores(as), corresponsales o colaboradores (as); quedando la agencia de noticias y las notas sin autor definido con 22% cada una y un 10% para otro tipo de autores o fuentes, incluyendo a la AEC. (Ver gráfico 5)



3.3.4 Los invisibles

Debemos anotar que de los 15 hechos analizados, hubo seis sobre los cuales no se encontró registro en ninguno de los diarios estudiados. Estos hechos que pasaron desapercibidos para los medios, y por tanto, para la opinión pública, fueron:

- El II foro de la Sociedad Civil del Gran Caribe, Barbados, 1998
- El III foro de la Sociedad Civil del Gran Caribe, Cancún, 1999
- Reunión de ministros de Caricom, julio 1997
- III Reunión ordinaria del Consejo de Ministros de la AEC, nov.1997
- VI Reunión ordinaria del Consejo de Ministros de la AEC, diciembre 2000
- Cumbre de Presidentes del G-3.

Otros tres hechos de la lista tuvieron una sola reseña o registro noticioso. Estos fueron:

- La XXII Conferencia de la Asociación de Estudios del Caribe, realizada en 1997 en Colombia (noticia de El Tiempo)
- El I Foro de la Sociedad Civil del Gran Caribe, que se realizó también en 1997 en Colombia (noticia de El Tiempo)
- La XXII Conferencia Jefes de Gobierno de Caricom (noticia del Gleaner)

4 Una posible interpretación

Hasta aquí las herramientas metodológicas nos permiten hacer un análisis básico de la información recabada y definir sus características; ahora corresponde interpretarla y dar los primeros esbozos a una tesis sobre la visión de integración que predomina en la prensa escrita de la región, buscar las lecciones que deja esta década de acercamientos y lejanías, y proponer nuevas formas de construcción.

Ahora bien, la interpretación de los datos hasta aquí descritos y comentados debe ir acompañada de una serie de consideraciones que hacen parte del problema por el cual nos estamos preguntando: la inserción real y tangible de la idea de integración del Gran Caribe en los países que hacen parte de la AEC.

Una forma de captar esa tangibilidad del concepto “Gran Caribe” - presentado en sociedad hace ya 16 años con la creación de la Asociación de Estados del Caribe- era buscar su huella en los medios de comunicación. Actualmente⁹⁰ los medios impresos son los que mejor nos permiten, en nuestros países, “rastrear” esa huella física representada en el ejemplar de papel. La radio, la televisión, el internet (?), son más difíciles de fijar, y su impacto sobre el espectador es más volátil. El periódico permanece más que la radio, los libros más que el periódico (los archivos digitales más que los libros y quedan de seguro muchas posibilidades

⁹⁰ Y no se sabe por cuánto tiempo más dado los avances tecnológicos.

más a futuro). Esa revisión de la prensa escrita estaba a mi alcance y podía extenderse, merced esos mismos medios de comunicación, a tres países más aparte de Colombia.

Decía que una forma de captar la presencia del concepto y del discurso del Gran Caribe es su presencia en los medios, pero existen muchas formas más porque la idea se expresa de múltiples maneras. De la forma como lo hace en la literatura, la música, las artes plásticas o la economía se ocupan las respectivas disciplinas. De la comunicación, desde una óptica política y cultural, intenta ocuparse este estudio, y es desde este campo donde se hace la interpretación.

Cuando hablamos de los discursos sobre el Gran Caribe en la prensa escrita de cuatro países caribeños estamos hablando de los fragmentos de ese discurso que representan las noticias. Me propuse, siguiendo las recomendaciones académicas, observar esas huellas en un periodo de 10 años que abarcan de la primera hasta la última cumbre de jefes de Estado de la AEC, pero era inevitable estirar a 11 años el periodo para poder tener de primera mano el registro noticioso de un hecho histórico. O quizás sería más válido decir: el registro histórico de un hecho que fue noticia en 1994.

Hemos aislado y analizado un cuerpo de noticias producido a lo largo de una década por unos medios que pertenecen a países y contextos muy diversos pero comparables entre sí y unidos por el denominador común del Caribe.

Existe, en este sentido, una cuestión insoslayable en los parámetros de comparación de los medios que hemos estudiado, y es hasta qué punto Jamaica resulta un caso lo suficientemente representativo del Caribe anglófono como para inferir una tendencia de todo el bloque angloparlante y enfrentarlo a las tendencias que representan Cuba, Costa y Colombia.

Frente a esta consideración podemos señalar que la posición de Jamaica en la comunidad anglocaribeña es de una incuestionable ascendencia, no tanto por el volumen de su población o por el tamaño de su economía como por el activo papel que ha jugado en la política regional y su liderazgo intelectual, incluso a nivel de formación periodística, ya que su Instituto de Estudios en Comunicación de la UWI es el referente en esta área para todo el Caribe occidental.

Indudablemente, la pregunta sólo podría resolverse en la medida en que se extendiera el estudio a otros países del Caribe inglés, como Trinidad Tobago, Barbados y Belice, pero partiendo de un hecho reconocido, como es la autoridad de Jamaica en el tema integracionista y en particular de la AEC, nos atrevemos a otorgar a Jamaica cierta representatividad respecto al grupo de países reunidos en Caricom.

El nuevo contexto de los medios masivos

Debemos saber que en esa década se operaron en América Latina y el Caribe una serie de fenómenos en la tecnología, la propiedad y la estructura de los medios de

comunicación, que han hecho que éstos sean percibidos como instancias de poder más que de servicio público, como lo afirma el director de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano, FNPI, Jaime Abello Banfi:

“Con todas las posibilidades de acceso directo a los más diversos flujos de información, que permiten comparar versiones, los públicos se hacen cada vez más exigentes e intolerantes ante la sospecha de arrogancia, parcialidad o falla humana, que son tan frecuentes en el oficio periodístico actual. Esto ha desnudado un problema típico de América Latina: los medios de comunicación tradicionales son percibidos más como instancias de poder que de servicio a los ciudadanos⁹¹”.

Esto se expresa, según Abello, en tendencias como las que muestra el PNUD en su informe sobre la democracia en América Latina⁹²: el 65% de un grupo de líderes de opinión encuestados en varios países identifican a la prensa como el segundo poder fáctico después del poder económico privado, que obtuvo el 79.7%, seguido por los poderes públicos con el 50%. Curiosamente, otro estudio hecho en la región sobre el apoyo de los ciudadanos a la democracia señala que entre 1995 y 2005 esta fluctúa entre un 48% y un 63%, con promedios del 50%. Y ese estancamiento del apoyo a la democracia lo atribuye Abello Banfi a la representación de la democracia que hacen los mismos medios de comunicación:

⁹¹ ABELLO BANFI, Jaime. “Un escenario rico y complejo: desafíos y avances en el desarrollo de los medios en América Latina”. En *Media Matters. Perspectivas sobre avances de gobernabilidad y desarrollo del Foro Global para el Desarrollo de Medios*. FNPI, PNUD, CAF y el Foro Global para el Desarrollo de Medios (GFMD), 2008. P.

⁹² *La democracia en América Latina: hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*. PNUD, 2004

“Estos han contribuido a la banalización de la lucha política, al desprestigio de los partidos, al desinterés de las masas en la política y al ascenso de los caudillos populistas^{93.}”

De manera que no es despreciable el potencial que tienen los medios para poner en la cotidianidad y en la conciencia de la sociedad un asunto tan palpitante como la integración regional, la cooperación, la construcción de identidades y en definitiva las nuevas realidades, propios y compartidas, que están surgiendo en la región.

En lo que hace al Gran Caribe, y haciendo la salvedad de Cuba, los medios impresos han devenido en un producto más de la industria de la información y el entretenimiento, y los subproductos que genera la prensa diaria para soporte impreso y web, son retomados por la televisión y la radio del mismo grupo empresarial y viceversa, resultando cada vez más difícil medir o calificar la influencia de un medio u otro, si bien se mantiene la percepción de que por no ser tan inmediatos los periódicos son más confiables e influyentes en la formación de opinión.

⁹³ ABELLO BANFI, Jaime. Op.Cit.

En estos resultados se hallan los retos de la labor informativa para una institución como la AEC, pero igualmente se encierran las oportunidades para aprender y corregir el rumbo de la relación con sus asociados.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La evidencia conseguida a través de esta investigación apoya la hipótesis de una Asociación de Estados del Caribe que no aprovecha adecuadamente los medios masivos de comunicación para transmitir a la opinión pública regional las imágenes y representaciones de una comunidad gran caribeña en construcción, y confirma igualmente que existe una pobre comprensión y un escaso compromiso de los medios impresos del Caribe continental con el tema de la integración regional del Gran Caribe. Por eso, volviendo a las preguntas que le hacíamos al material recopilado, sobre cómo se representó el Caribe y sus procesos de integración en sus primeros once años de vida, y si la existencia de la AEC contribuye a informar mejor a la opinión pública sobre estos aspectos, las respuestas no son unívocas ni polarizantes: están condicionadas por varios factores. Uno de ellos, que la Asociación de Estados del Caribe despliegue las actividades que debe desplegar a favor de la cooperación y la integración a corto, mediano y largo plazo, no sólo desde la esfera política y económica sino también desde la cultural en su sentido originario que involucra adaptación y creatividad.

Hasta el momento, la fuerza del ideario integracionista se ha diluido en declaraciones post-cumbres y estudios académicos, mientras que la imagen que se le vende a la opinión sigue siendo la de un Caribe que intenta aglutinarse como

comunidad para enfrentar los retos del presente y del futuro, pero que al final sucumbe ante el poder avasallante de pragmáticos acuerdos comerciales más consonantes con los intereses de las grandes potencias que con los de la historia y el espacio compartido.

Si esto que hemos visto es el indicio de la situación de la AEC y el Gran Caribe en la prensa regional, que es el medio más permeable a los asuntos de la política exterior, el comercio y los procesos transnacionales, cuál puede ser entre medios más populares como la radio y la televisión, que difícilmente se detienen en estos temas como no sea para compactar en 30 segundos los resultados de un acuerdo o las declaraciones de un embajador.

Es válido preguntarse, a instancias de los resultados que hemos visto, si el mensaje de la AEC no podría haberse integrado más a la agenda pública de la región acercando a la ciudadanía al debate sobre el comercio, el turismo, el transporte y cualquier otro tema que los miembros consideren prioritario pero contribuyendo a formar públicos informados, valiéndose de los lenguajes de la música, de la cobertura de la radio, del encanto del cine y en especial, del poder de la televisión, que tanta penetración ha conseguido en las audiencias de todos los países, ahí sí, sin importar su grado de desarrollo.

Para construir credibilidad y sentido de pertenencia se requieren acciones políticas pero también simbólicas, dirigidas al imaginario social, y ello no es posible si no se

dispone de una identidad, un lenguaje y un discurso coherente hacia dentro y hacia afuera que logre impactar en la conciencia de los públicos a los cuales se dirigen estos esfuerzos. Existen principios generales de la comunicación y de otras ciencias sociales que ayudan a las organizaciones a construir y transmitir esas identidades, lenguajes y discursos que requieren para cumplir su misión, de tal forma que una institución atenta a las necesidades y los cambios de su entorno puede hallar las herramientas que necesita para cumplir con éxito sus propósitos.

Debe ser motivo de reflexión para los responsables de comunicaciones de la AEC el buscar mecanismos que permitan tener una presencia más constante y uniforme en los medios de comunicación para transmitir igualmente el mensaje de que la integración regional no es un asunto episódico que compete exclusivamente a los políticos y que se desarrolla en los escenarios presidenciales o diplomáticos sino que es un compromiso y un esfuerzo constante de la institución regional y que no puede concretarse sin el concurso de toda la sociedad. En este sentido, podría ser útil el Modelo de Comunicación Macroiintencional propuesto por Bernardo Toro y Martha Rodríguez, que parte desde una convocatoria que hace un productor social, en este caso, la Asociación de Estados del Caribe, a un amplio grupo de re-editores sociales a través de redes de comunicación directa y medios masivos. Es un modelo orientado a generar modificaciones en los campos de actuación de los re-editores en función de un

propósito colectivo. “La convocatoria a un imaginario social es el primer paso hacia la creación de un interés colectivo, hacia la creación de certezas compartidas⁹⁴.”

Si la AEC se limita a un papel pasivo en el proceso y no toma la iniciativa en materia de comunicación e información, la meta de una Comunidad Grancaribeña continuará siendo la quimera de unos pocos y no el proyecto de muchos. O peor aún, corre el riesgo de convertirse en el proyecto que otros quieren que sea.

Es necesario corregir decisiones tomadas años atrás de restarle importancia a los temas de la comunicación, la educación, la cultura, la ciencia y la tecnología, puesto que son estos los campos desde donde se están produciendo los grandes cambios de paradigma en el mundo actual. Es el momento de revertir la tendencia a pensar que sólo los intercambios comerciales constituyen el motor dinamizador de la integración, entendiendo que si estos no van acompañados de iniciativas que incidan en las mentalidades, la cooperación misma, como etapa inicial de la integración, será endeble.

A pesar de su juventud la AEC tiene un acumulado histórico al que puede acudir para extraer lecciones. Por ejemplo, los acercamientos que tuvo en su primera fase con las redes sociales de la región y la atención que inicialmente puso en el área de la cooperación cultural representaron un salto cualitativo que sin embargo se truncó apenas comenzaba. Para retomar ese proceso tiene ahora más y

⁹⁴ TORO, José Bernardo y RODRIGUEZ, Martha. *La comunicación y la movilización social en la construcción de bienes públicos*. Banco Interamericano de Desarrollo, BID. Bogotá, 2001.

mejores elementos de trabajo. Existe en la región una masa crítica en el campo de las comunicaciones y la información que dispone de valiosa información sobre las características del trabajo informativo, sobre las dinámicas que gobiernan la producción en los medios y sobre los efectos en las audiencias, pero este conocimiento es aún incompleto. Experiencias como la de los canadienses con sus estudios de los medios masivos (recordemos la importancia cardinal que tuvo M. MacLuhan en el momento inicial del boom de los medios electrónicos) y los trabajos de vieja data que reposan en el Carimac sobre los medios en el Caribe occidental son apenas algunos de los insumos con los que puede contarse. Y extendiendo la mirada hacia otras orillas, se encuentra la valiosa experticia de instituciones como la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano en el área de la capacitación de periodistas. La lista podría crecer con los aportes de la comunicación popular del Perú, y con insumos originados en la reflexión política, como el documento base para la formulación de una política de Estado hacia el Caribe elaborado por Colombia y pendiente de implementarse. Sin olvidar, por supuesto, el “saber hacer” de Cuba y Venezuela en el campo de los contenidos ideológicos.

Un reto mayor para la comunidad toda del Gran Caribe será la concertación entre gobiernos y empresarios de medios para democratizar el acceso a la información y a los medios mismos, ya que la concentración estructural de las empresas periodísticas en la región es enemiga de la diversidad de contenidos y visiones. Luchar contra esa tendencia, o negociar con ella, será abrirle espacio en la

agenda informativa a nuevas temáticas, voces, rostros e intereses de la sociedad civil, porque el pluralismo es parte de la identidad caribeña y condición de la integración.

No hace falta recabar en las posibilidades y alcances de las Tecnología de Comunicaciones e Información (TIC), pero sí decir que actualmente la conexión a internet en América Latina y el Caribe apenas si llega al 10% de la población, por lo que una agresiva campaña para incrementar ese porcentaje debería ser otra de las prioridades de la comunidad caribeña que la Asociación de Estados del Caribe puede liderar, como parte de una estrategia permanente de comunicaciones para la integración.

Hemos visto, desde las primeras páginas de este documento, cómo la creación de la AEC aparece en el panorama como un punto de quiebre, como un hito del proceso de construcción identitaria del Caribe como región socio-histórica, y como hito marca el inicio de la más ambiciosa expresión de esa identidad, que se define a sí misma, desde adentro, como Grancaribeña. Analizar la forma en que los medios han hecho llegar este discurso a los lectores de cuatro países, y qué papel ha jugado en ello la AEC, fue el propósito de esta investigación.

Cada una de las preguntas que se han planteado aquí surgieron desde la etapa de formulación del proyecto hasta el momento mismo de la redacción, y quizás las respuestas solo puedan encontrarse a partir de un esfuerzo investigativo de largo

plazo, interdisciplinario e interinstitucional que se ocupe de estudiar el problema de la integración regional del Gran Caribe desde la perspectiva combinada de la cultura, la política y la comunicación.

BIBLIOGRAFIA

ABELLO BANFI, Jaime. "Un escenario rico y complejo: desafíos y avances en el desarrollo de los medios en América Latina". En *Media Matters. Perspectivas sobre avances de gobernabilidad y desarrollo del Foro Global para el Desarrollo de Medios*. FNPI, PNUD, CAF y el Foro Global para el Desarrollo de Medios (GFMD), 2008. P.

ALVAREZ, Angel Eduardo y REY, Germán. "Representaciones de las relaciones entre Venezuela y Colombia en la prensa escrita". En *Colombia Venezuela. Agenda Común para el siglo XXI* (1999) IEPRI, Universidad Nacional de Colombia, Universidad Central de Venezuela. 1999, pp. 99-100

ANTONUCCIO, Pedro. *Hacia una integración mediática*. Noviembre de 2000. En Página web del Instituto Venezolano de Estudios Sociales y Políticos, Invesp. Consultada el 28 de marzo de 2006.

Anuario de la Integración Regional en el Gran Caribe 2002. Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (Cries), Instituto Venezolano de Estudios Sociales y Políticos (Invesp), Centro de Investigaciones de Economía Internacional (CIEI) y Nueva Sociedad, N° 3, 2002.

AVELLA, Francisco. "Proceso identitario y pensamiento Caribe". En revista de antropología Jangwa Pana N°3. Universidad del Magdalena. 2004. pp 70-80

BENÍTEZ ROJO, Antonio. *La isla que se repite*. Edit. Casiopea, 1998

_____. "El Caribe en el siglo XXI: un proyecto de investigación". En: Memorias del IV Seminario Internacional de Estudios del Caribe. Universidad del Atlántico. 1999

BILLOROU, Julie. *El papel de los medios en las relaciones Colombia-Venezuela entre febrero de 1999 y agosto de 2002*. Tesis de grado Universidad del Rosario

BRAUDEL, FERNAND. *L'Identité de La France*. Editions Arthaud. París, 1986 p. 17

BRUNNEL, José Joaquín y CATALAN, Gonzalo. *Cinco estudios sobre cultura y sociedad*. Flacso. 1985

CARVAJAL, Leonardo. "Integración: una aproximación teórica pluralista". En: *Integración Internacional. Enfoques económico, político y jurídico*. Universidad Sergio Arboleda. Serie Major. Bogotá, 1998. p. 55

CASTORIADIS, Cornelius. *La institución imaginaria de la sociedad*. Cambridge (Massachusetts), The MIT Press. 1975.

DADER, José Luis. “La canalización o fijación de la “agenda” por los medios”. En *Opinión Pública y Comunicación Política*. Eudema. Madrid, 1992

DE LOMBAERDE, Philippe. “Integración internacional: un marco conceptual y teórico. Algunos comentarios acerca del artículo de Franco y Robles”. En NASI, Carlo (Comp.) *Postmodernismo y Relaciones Internacionales*. Ediciones Uniandes, Pontificia Universidad Javeriana, Centro Editorial Javeriano y Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1998

DITTUS, Rubén. *El Imaginario Social y su Aporte a la Teoría de la Comunicación: Seis Argumentos para Debatir*. Escuela de Periodismo de la Universidad Católica de la Santísima Concepción (Chile)

FRANCO VASCO, Andrés y ROBLES, Francisco. “Integración: un marco teórico”. En. NASI, Carlo (Comp.) *Postmodernismo y Relaciones Internacionales*. Ediciones Uniandes, Pontificia Universidad Javeriana, Centro Editorial Javeriano y Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1998

FRESSARD, Olivier. “El imaginario social o la potencia de inventar de los pueblos”. Revista *Trasversales* número 2, primavera 2006. Texto publicado con la autorización de Olivier Fressard.

GARCIA, Tania. "La Asociación de Estados del Caribe: su necesario proceso de introspección", en Anuario de Integración Regional del Gran Caribe. CRIES – Instituto Venezolano de Estudios Sociales y Políticos (Invesp) – Centro de Investigaciones de Economía Internacional – Nueva Sociedad, N° 3, marzo de 2002, pp. 171-191

GAZTAMBIDE-GEIGEL, Antonio. *La invención del Caribe a partir de 1898 (Las definiciones del Caribe, revisitadas)* Tierra Firme, Caracas, Año 21 - Volumen XXI, N° 82. Abril-Junio, 2003.

_____ "Identidades internacional y cooperación regional en el Caribe", en *Tan lejos de Dios...Ensayos sobre las relaciones del Caribe con los Estados Unidos*. Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe/Ediciones Callejón. San Juan-La Habana. 2006 p. 209

GIRVAN, Norman. "Reinterpretando al Caribe". *Revista Mexicana del Caribe*. N° 7, 2000

_____. Discurso de Apertura Tercer Foro de la Sociedad Civil del Gran Caribe. Quintana Roo, México, Octubre 7, 1999

HABERMAS, Jurgen. "Sobre el concepto de opinión pública". Capítulo VII de *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*. Gustavo Gilli, Barcelona, 2002.

HALL, Stuart. "La cultura, los medios de comunicación y el "efecto ideológico". En: *Sociedad y comunicación de masas*. James Curran y otros (comp.) Fondo de Cultura Económica, México, 1981. Reproducido por la revista virtual "Nombre Falso. Comunicación y sociología de la cultura" www.nombrefalso.com.ar. Consultada en julio de 2006. p. 21

JACOME, Francine. "La dimensión social de los procesos de integración en el Caribe". En *Ciudadanía y mundialización. La sociedad civil ante la integración regional*. Cideal, Cefir, Invesp. Madrid, 2000

LAMMING, George. "La educación occidental y el intelectual caribeño". En: *Regreso, regreso al hogar. Conversaciones II*. House of Nehesi Publishers. St. Martin, 2000. (Edición original en inglés de 1995)

MARTINI, Stella. *Periodismo, noticia y noticiabilidad*, Norma, Buenos Aires, 2000.

MORENO FRAGINALS, Manuel. "En torno a la identidad cultural en el Caribe insular." Casa de las Américas. 20.118 (1980)

PANTOJAS, Emilio. "Integración económica e identidades caribeñas: convergencias y divergencias" ponencia presentada en el VI Seminario Internacional de Estudios del Caribe, Cartagena, Colombia, 2006. Documento inédito.

PIERRE CHARLES, Gerard. "Hacia una definición del pensamiento social en el Caribe". En *Cultural Identity in Latin America*. Especial Number of Culture. Dialogue between the Peoples of the world. Unesco, París, 1986

PNUD- *La democracia en América Latina: hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*, 2004

RAMÍREZ Socorro y SERBIN Andrés, "Lo hemisférico ¿a costa de la integración subregional?, en Anuario de la integración regional en el Gran Caribe, Caracas, CRIES – Invesp – Centro de Investigaciones de Economía Internacional – Nueva Sociedad, N° 2, marzo de 2001, pp. 33-54

_____ "El Grupo de los Tres: ¿proyecto neopanamericano o neobolivariano?" en Jaime Preciado Coronado y Alberto Rocha Valencia (compiladores), *América Latina: realidad, virtualidad y utopía de la integración*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidades de Guadalajara y de Colima, Centro de Estudios Mexicanos-Centroamericanos, Universidad Autónoma de Puebla y

Metropolitana de Xochimilco, Centro Extremeño de Estudios y Cooperación con Iberoamérica, 1997, pp. 125-149.

_____ “¿Cuándo nos olvidamos del Caribe y cómo reintegrarnos en él?”, en *Las relaciones internacionales de Colombia hacia el Caribe. Balance histórico y retos en el nuevo milenio*, Bogotá, Vicepresidencia de la República – Ministerio de Relaciones Exteriores – Plan Caribe – DNP, julio de 2000, pp. 322-343.

_____ “Colombia y el Gran Caribe”, en *Prioridades y desafíos de la política exterior colombiana*, Fescol - Hanns Seidel Stiftung, Bogotá, noviembre de 2002, pp. 431-470.

_____ “Colombia y su relación con el Caribe”, en *Utopías*, Bogotá, año V, N° 48, septiembre de 1997, pp. 41-43.

_____ “El Caribe también existe”, en *Análisis Político*, IEPRI, N° 31, mayo-agosto de 1997, pp. 113-122.

_____ “El Gran Caribe: ¿estrategias aisladas, opuestas o convergentes?” en *Análisis Político*, IEPRI, N° 32, septiembre-diciembre de 1997, pp. 120-142.

_____ “El Grupo de los Tres y la reactivación anunciada”, en *Anuario de la integración regional en el Gran Caribe*, Caracas, CRIES – Instituto Venezolano de

Estudios Sociales y Políticos (Invesp) – Centro de Investigaciones de Economía Internacional – Nueva Sociedad, N° 3, marzo de 2002, pp. 152-170.

_____ “El Grupo de los Tres: quince años de vida y pocos resultados (1989-2003)”, en Colombia Internacional, Bogotá, CEI, Universidad de los Andes, enero-abril de 2002, pp. 39-72.

_____ “La Asociación de Estados del Caribe: ajuste temático y participación social”, en Anuario de la integración regional en el Gran Caribe, Caracas, CRIES – Invesp – Centro de Investigaciones de Economía Internacional – Nueva Sociedad, N° 2, marzo de 2001, pp. 166-179.

_____ “Nuevos actores sociopolíticos en el escenario internacional”, en Colombia Internacional, Bogotá, N° 37, enero-marzo de 1997, pp. 30-36.

_____ “Resultados de la Asociación de Estados del Caribe” en Arturo Gálvez Valega, (Edt) Derecho y política internacional. Retos para el siglo XXI, Barranquilla, Universidad del Norte, 2003, pp. 22-43.

_____ “Sociedad civil e integración regional en el Gran Caribe”, en Pensamiento Propio, Managua, CRIES, enero-junio de 1999, pp. 107-108.

_____ “Avances y retrocesos del Gran Caribe. Etapas y resultados de la Asociación de Estados del Caribe”. En Derecho y política internacional, Barranquilla, Universidad del Norte, 2007, pp. 22-43

SAPERAS, Enric. *Los efectos cognitivos de la comunicación de masas: Las recientes investigaciones en torno a los efectos de la comunicación de masas, 1970-1986*. Ariel Comunicación. 1987

SERBIN, Andrés. “La integración en el Gran Caribe”. Revista Pensamiento Propio, Nº 6. Caracas. (El subrayado es nuestro.)

SURLIN, Stuart y SODERLUND Walter. *Mass Media and the Caribbean*. Caribbean Studies, Vol. 6 Gordon and Breach. 1990

TOKATLIAN, Juan. “Componentes políticos de la integración”. Citado por Franco y Vasco.

VAN DIJK, Teun. *Algunas notas sobre la ideología y la teoría del discurso*. En Semiosis, revista de la Universidad Veracruzana. Xalapa, México, No 5, julio-diciembre de 1980 pp 37-53

_____. *La noticia como discurso*. Ediciones Paidós. Barcelona, 1990

Páginas web consultadas

<http://www.acs-aec.org/espanol.htm>

<http://www.normangirvan.info/>

http://revistacomunicologia.org/index.php?option=com_content&task=view&id=106

[&Itemid=76](#)

<http://www.businesscol.com/comex/exporconv.htm>

<http://www.dissoc.org/dissoc/comite/>

<http://infovis.lacoctelera.net/post/2007/05/11/campos-la-investigacion->

[comunicacion-saperas-1992-1998-](#)

<http://abelgalois.wordpress.com/2008/12/15/la-base-naval-norteamericana-de->

[quantanamo/](#)

<http://www.eldesastredel98.com/capitulos/prensa.htm>

<http://cosasquenosalenenlatele.blogspot.com>

<http://www.visiontunera.icrt.cu/cultura/granma.htm>

<http://wapedia.mobi/es/Granma>

www.nombrefalso.com.ar

[http://es.wikipedia.org/wiki/El_Tiempo_\(Colombia\)](http://es.wikipedia.org/wiki/El_Tiempo_(Colombia))

[http://es.wikipedia.org/wiki/La_Naci%C3%B3n_\(Costa_Rica\)](http://es.wikipedia.org/wiki/La_Naci%C3%B3n_(Costa_Rica))

http://es.wikipedia.org/wiki/Stuart_Hall

<http://www.fundanin.org/fressard.htm>

<http://books.google.com.co/>